

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

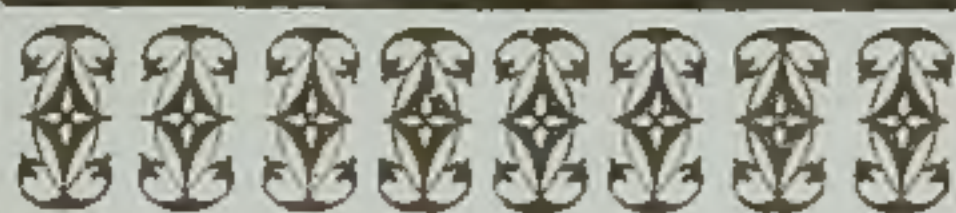
(Para niños de 6 á 80 años)



— ¡Qué enorme!

— Pues no es de las más grandes. ¡Si viera Vd. los sapos y culebras que se encontraron en las últimas elecciones!...

COMPañIA NUEVA DE GAS



**LAS COCINAS
A GAS**

DE

SOLEURA

**SON LAS MEJORES
DEL MUNDO**

AVENIDA DE MAYO Y TACUARÍ

INMEJORABLES PARA

ADELGAZAR

NADA MÁS EFICAZ Y DE MÁS POSITIVO
RESULTADO QUE EL USO DE LAS

SALES del PILAR

BICARBONATADAS, SÓDICAS, LITÍNICAS

Estas sales disueltas en el agua constituyen una AGUA de MESA sin rival, por su gusto agradable, y sus propiedades alcalinas, para las afecciones del estómago, hígado, bazo, riñones é intestinos.— No altera el vino.

SE VENDEN ACONDICIONADAS EN CAJAS DE 10 PAQUETES DE SALES PARA 10 LITROS DE AGUA
En las Droguerías y Farmacias * E. A. ROSASCO, Viamonte 545, B. Aires
Sociedad Anónima de Aguas y Sales de Mediana Aragón — Rambla de Cataluña 116, Barcelona

INSTITUTO HIGIÉNICO

PARA LA

CONSERVACIÓN Y BELLEZA DEL CUTIS

Tarifas de abonos al alcance de todas las Señoras

Por un baño facial á vapor con masaje eléctrico.....	8 6 m/n — 8 oro ur 3.00
Por cinco baños faciales de vapor con masaje eléctrico...	30 " " 15.00
Por diez baños faciales de vapor con masaje eléctrico....	55 " " 25.00
Depilación eléctrica sin dolor; la hora.....	5 " " 2.50
Masaje eléctrico para curar y evitar arrugas prematuras.	3 " " 1.50

PROFESORA:

LEONOR L. FERRANDO



CONSULTORIO:

1180, Avenida de Mayo, 1180

CONSULTAS GRATIS

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
<p>8 SABADO (ABSTINENCIA) Santos Dionisio, ob. y Máximo, mártir. EL SOL sale á las 5 y 56. • pónese á las 5 y 22. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23° 8. Mínima 17° 5.</p>	<p>1818.—Son pasados por las armas en Mendoza, los hermanos don Juan J. y don Luis Carrera, chilenos, acusados de conspiradores. 1864.—Constitución de Santiago del Estero.</p>	<p>Cumpleaños del rey Christian IX de Dinamarca. (Cumple 87 años). —Extrenase en Roma el gran oratorio de Perosi «El Juicio Final». † en París: don Adolfo Bullrich.</p>
<p>9 DOMINGO DE PASIÓN Santas Casilda y María Cleofé EL SOL sale á las 5 y 57. • pónese á las 5 y 20. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°. Mínima 16°.</p>	<p>1862.—El general Prim, al frente de la expedición española á Méjico, abandona la alianza francesa y se embarca para España, protestando á favor de la independencia de la república. 1881.—Expedición de Villegas á la Patagonia y reunión de sus fuerzas en Nahuel Huapi.</p>	<p>—Gran inundación en el Canadá. —Casamiento de la señora Tomasa Gutiérrez, viuda de Teresio con el señor Lindor Fúnes en Santiago del Estero.</p>
<p>10 LUNES Santos Ezequiel y Pompeyo, mártires EL SOL sale á las 5 y 57. • pónese á las 5 y 19. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°. Mínima 16°.</p>	<p>1840.—Batalla de Don Cristóbal entre las fuerzas de Lavalle y las de Echagüe, quedando el combate indeciso, hasta la retirada de Echagüe á los tres días. 1864.—El archiduque Maximiliano acepta la corona de Méjico.</p>	<p>—Elecciones para electores de presidente, triunfando el partido quintanista, contra la coalición. † en París: la ex reina de España doña Isabel II. † en Santiago del Estero: el señor José M. Avalos, padre de los doctores, José y Baltasar Avalos.</p>
<p>11 MARTES San León, papa y dr. San Felipe, obispo Cto. creciente á las 5.25 tarde EL SOL sale á las 5 y 58. • pónese á las 5 y 18. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23° 1. Mínima 16° 2</p>	<p>1804.—Muere en Buenos Aires el virrey del Pino. 1819.—Nace en Bayamo (Cuba) el doctor Carlos Manuel Céspedes.</p>	<p>—Casamiento del señor Juan N. Atencio con la señorita Luisa Cendro. —Inauguración del Congreso de música sagrada. † en Buenos Aires: el señor Mariano Matti.</p>
<p>12 MIÉRCOLES (ABSTINENCIA) Santos Cenón y Damián, obispo EL SOL sale á las 5 y 54. • pónese á las 5 y 16. Temp. en igual día de 1904: Máxima 24° 8. Mínima 18° 5.</p>	<p>1539.—Nace en Cuzco el célebre historiador Garcilaso de la Vega, Inca. 1818.—El general San Martín quema cartas comprometedoras para sus firmantes, encontradas en la cartera del general Osorio.</p>	<p>—Atentado anarquista en Barcelona contra el presidente del consejo de ministros señor Maura, herido por el obrero Artao. † en París: la señorita Ocampo de Bemberg. † en Buenos Aires: el comandante Bartolomé Facio.</p>
<p>13 JUEVES Santos Hermenegildo y Justino, mártis. EL SOL sale á las 6. • pónese á las 5 y 15. Temp. en igual día de 1904: Máxima 24° 8. Mínima 19° 5.</p>	<p>1493.—Recepción triunfal de Colón en Barcelona, llevando indios de las Antillas y muestras de la riqueza de los países descubiertos. 1817.—El general La Serna, sitiado en Jujuy por Güemes, sale de la ciudad con su ejército en dirección á Salta.</p>	<p>—Voladura del acorazado Petropaulovsky en Port Arthur, pereciendo el almirante Makaroff, y casi toda la tripulación. † en Buenos Aires: el señor José M. Buyo. el señor Miguel Bancalari.</p>
<p>14 VIERNES (ABSTINENCIA) Los siete dolores de María Santísima y S. Pedro G. Telmo. Indulgencia de 40 horas en su iglesia cuando se celebre su fiesta. Santos Tiburcio y Valeriano, mártires EL SOL sale á las 6. • pónese á las 5 y 14. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°. Mínima 17°.</p>	<p>1814.—Crucero de Brown, al frente de la escuadra, para bloquear á Montevideo. 1864.—Ocupación de las islas Chíncha por la escuadra española mandada por el almirante Pinzón.</p>	<p>† en Junin: la señorita Julia S. de Atucha. † en Brandzen: el señor Guillermo Brown. † en Buenos Aires: el capitán de fragata don Félix M. Paz.</p>



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

DÉSHABILLÉ (desabillé). Vestido que se pone uno en casa. «En deshabillé», «dans le deshabillé»: en ropa de casa, sin compostura, de trapillo, en la intimidad.

DESSERT (desér). Postre; fruta, dulce y otras cosas que se sirven al fin de la comida.

DÉTAIL (detáll). Detalle «Vente en détail», venta al por menor.

DÉTRAQUÉ (detraqué). Desarreglado, desviado de sus hábitos regulares ó de sus aptitudes ordinarias.

DIDEROT (dideró). Nombre de uno de los más ardientes adeptos de la filosofía del siglo XVIII y uno de los principales autores de la Enciclopedia. Murió en 1784.

DIDOT (didó). Apellido de una familia de impresores y libreros que ha contribuido mucho al progreso de la tipografía en Francia y que ha editado muy importantes obras.

DÎNER ó **DÎNÉ** (diné). Comida hecha á mediodía ó ya terminada la tarde.

DIRECTOIRE (directuár). Directorio, cuerpo compuesto de cinco miembros que, según la constitución del año III, ejercía el poder ejecutivo y gobernaba á Francia juntamente con el Consejo de los Quinientos y el Consejo de los Ancianos. Se instaló el 5 de brumario del año IV (27 de octubre de 1795) y fué derribado por Bonaparte el 18 de brumario del año VIII (9 de noviembre de 1799).

DISEUR; femenino: **DISEUSE** (diséur, diséus). Persona considerada desde el punto de vista de las cualidades de su elocución.

DISPENSARE (dipansér). Dispensario, establecimiento donde se proporcionan consultas ó remedios á los enfermos indigentes.

DISPONIBILITÉ (disponibilité). Estado de lo disponible. Estado del oficial ó funcionario que se halla por algún tiempo sin empleo, pero no fuera de servicio activo ó retirado.

DIVETTE (divét). Diminutivo de diva, palabra que significa divina y que se aplica á las cantatrices renombradas. «Divette» se llama á una buena cantatriz de opereta ó café concierto.

DIVORÇONS (divorsón). «Divorcié» (Continuará).

monos», título de una comedia en tres actos, de Victoriano Sardou y Emilio de Najac, estrenada en el Palais-Royal, de París, el año 1880.

DUMAS (ALEXANDRE) (alecsánder dumá). Célebre novelista autor de los Tres Mosqueteros (1803 á 1870). Su hijo, novelista y autor dramático (1824 á 1895).

ÉCARTÉ (ecarté). Ecarté (castellanizado). Juego de naipes entre dos, cada uno de los cuales toma cinco cartas que de común acuerdo pueden cambiarse por otras. El jugador que en cada mano hace más bazas, se apunta un tanto, otro el que saca un rey de muestra y gana el primero que tiene cinco tantos.

ÉCHARPE (echárp). Banda. Faja de tela ligera que las mujeres se echan sobre los hombros.

ÉCURIE (ecurí). Caballeriza. Conjunto de caballos de una caballeriza.

ÉCUYÈRE (ecuiér). Señora que monta á caballo. Mujer que hace ejercicios de equitación en un espectáculo público.

ÉDREDON (edredón). Edredón (castellanizado). Manta rellena de plumón. La palabra proviene del sueco «eider» ganso y «dun» plumita.

ÉGLANTINE (eglantín). Flor del escaramujo, agavanzo ó rosal silvestre.

ÉLYSÉE (Palais de l') (palé de lelisé). Palacio del Elíseo, célebre residencia histórica de París, que se extiende entre las calles del Faubourg Saint-Honoré y del Elysée, las avenidas Gabriel y Marigny. Es la residencia del presidente de la República.

EMPIRE (anzpír). Imperio. Se dice en absoluto del reinado de Napoleón I y se usa adjetivamente para significar según la moda ó el estilo del reinado de Napoleón I, del primer Imperio. El estilo imperio está caracterizado por líneas más simples y una ornamentación más sobria y racional que el de la época que le precedió. Revela un conocimiento más exacto del arte antiguo.

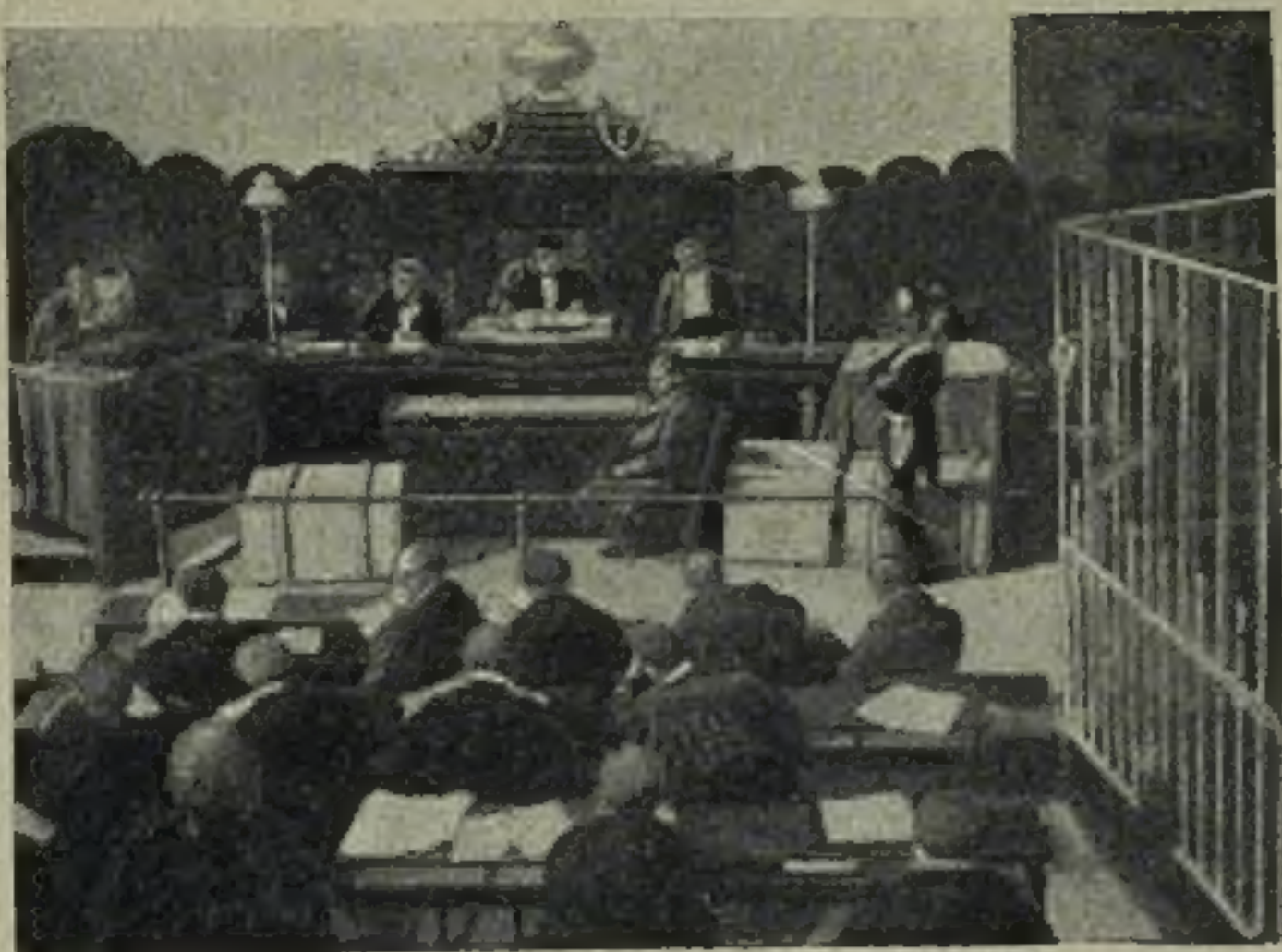
EN-CAS, ENCAS ó **EN CAS** (ancá). Objeto preparado para usarse en circunstancias imprevistas. Especie de sombrilla lo bastante grande para poder, en caso de necesidad, proteger contra la lluvia. También se dice «en-tout-cas». Manjares preparados y que pueden servirse en una circunstancia imprevista.

ENFANT GÂTÉ (anzán gaté). Niño mimado, á quien se permiten caprichos de todo género. Por extensión, favorito.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

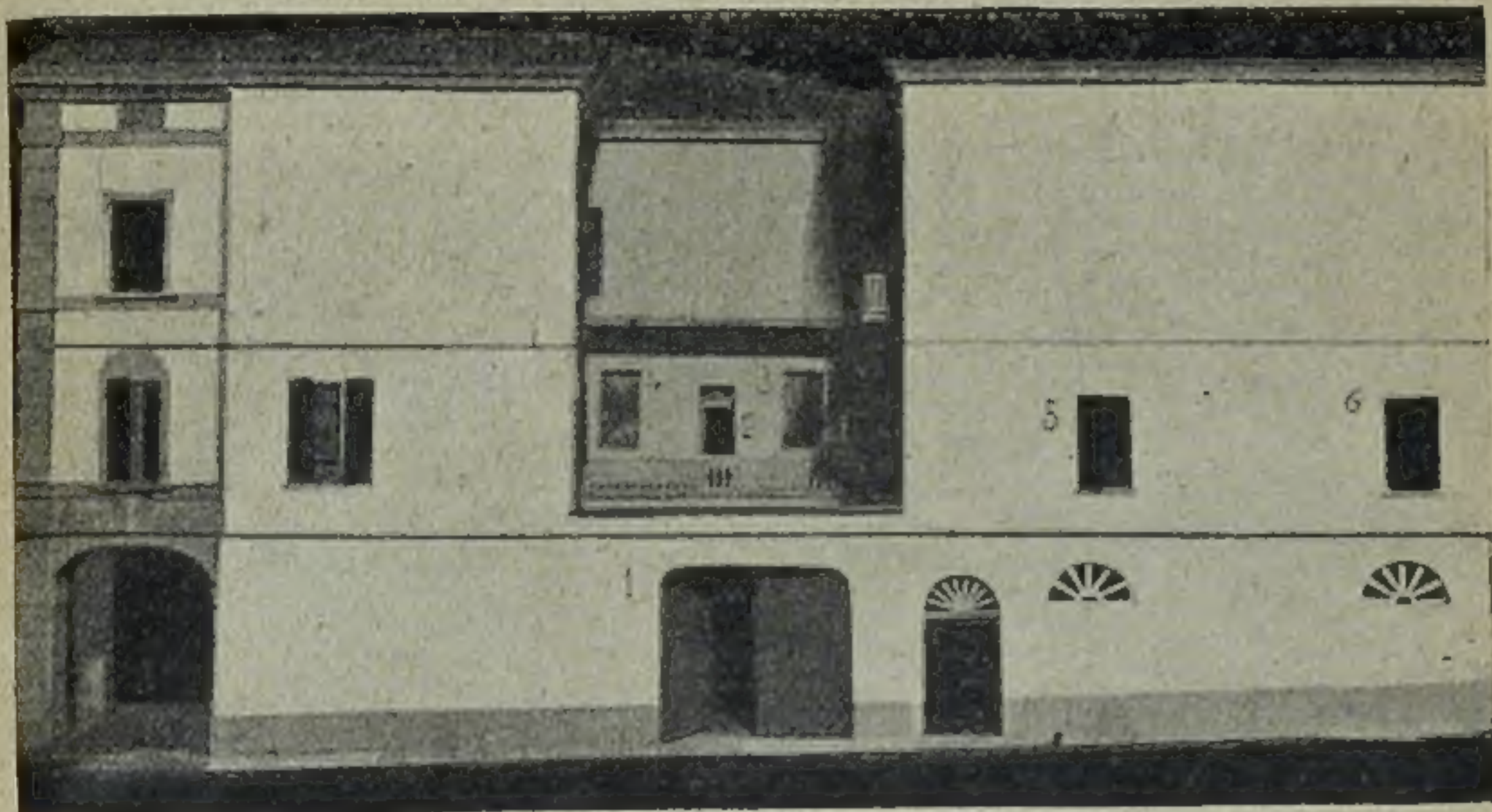
DE ITALIA EL PROCESO MURRI

Los debates del proceso Murri en la corte de Asises de Turín son muy dramáticos. Una fotografía presenta la sala en los momentos en que el doctor Pio Naldi, sacado de la jaula de los acusados, contesta al interrogatorio del presidente. Con esas declaraciones del equívoco amigo de Tulio Murri y con las de Rossina Bonetti, al



El interrogatorio de Pio Naldi

muestra la fotografía la casa de Bolonia donde el 28 de agosto de 1892, se cometió por Tulio Murri el asesinato del conde Bonmartini. La reproducción no es del natural sino de un modelo construido por el ingeniero Remigio Mirri, director de la escuela de artes y oficios Alberghetti, de Imola, que la parte civil presenta al tribunal. El modelo



Vista de uno de los frentes de la casa

siguiente día, entró el debate en el período emocionante. El miércoles 18 de febrero, las audiencias de la mañana y de la tarde fueron absorbidas por el interrogatorio del doctor Secchi, el mundano amante de Linda Murri, y el 1.º de marzo se interrogó a Tulio Murri, el gran actor de la tragedia. También nos



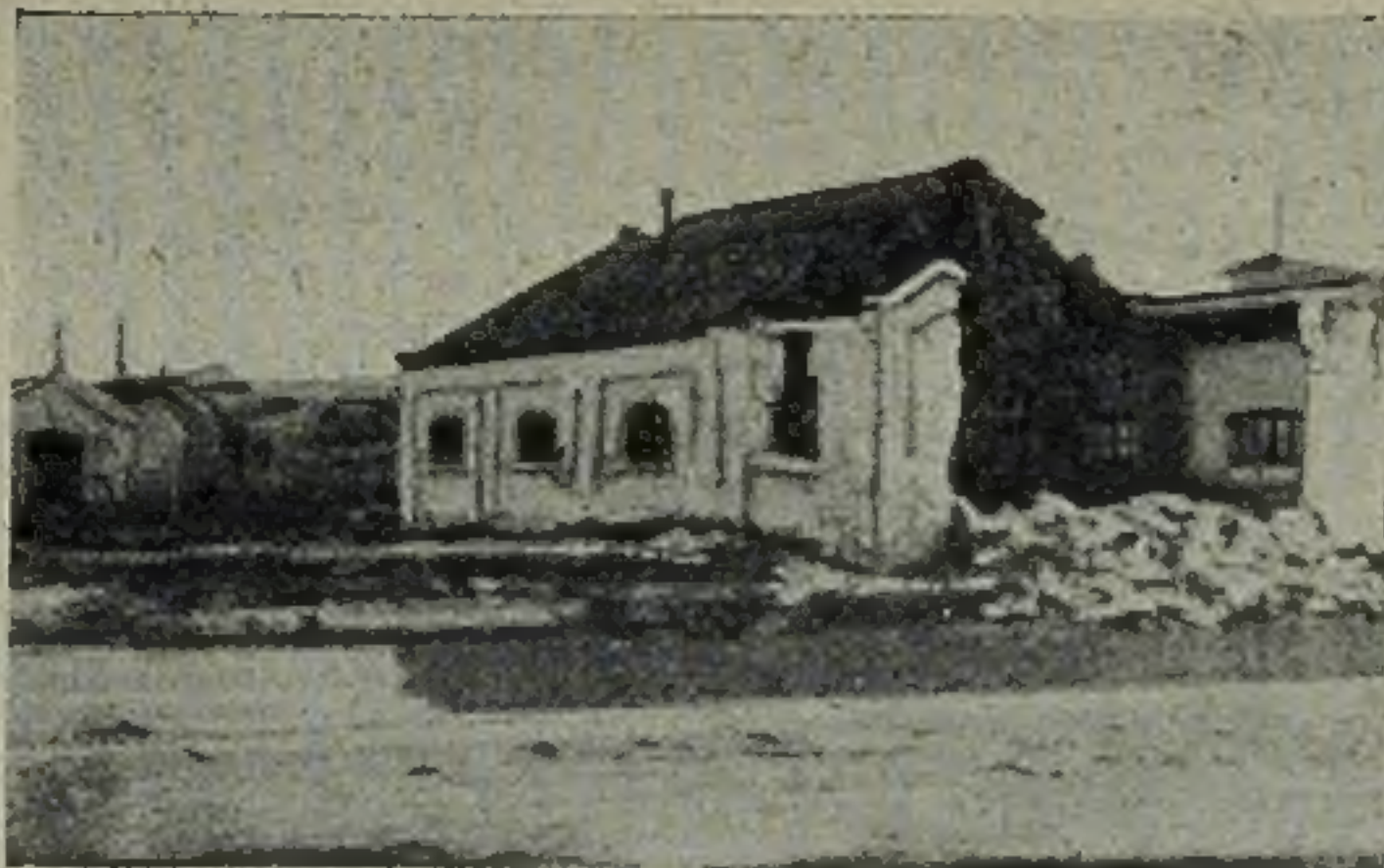
La casa donde se cometió el crimen. Costado hacia la calle Guerrazzi. Fachada a la calle Mazzini

es, en opinión de cuantos le han examinado, un portento de precisión, no habiéndose descuidado en él ni los más pequeños detalles.

—Mientras en la Alta Italia se lamentaban de una sequía ruinosa, en la Italia Meridional llovía á torrentes. Especialmente Bari, la capital de las Apulias, sufrió

LA DESASTROSA INUNDACIÓN DE BARI.—EL OBSTRUCCIONISMO FERROVIARIO

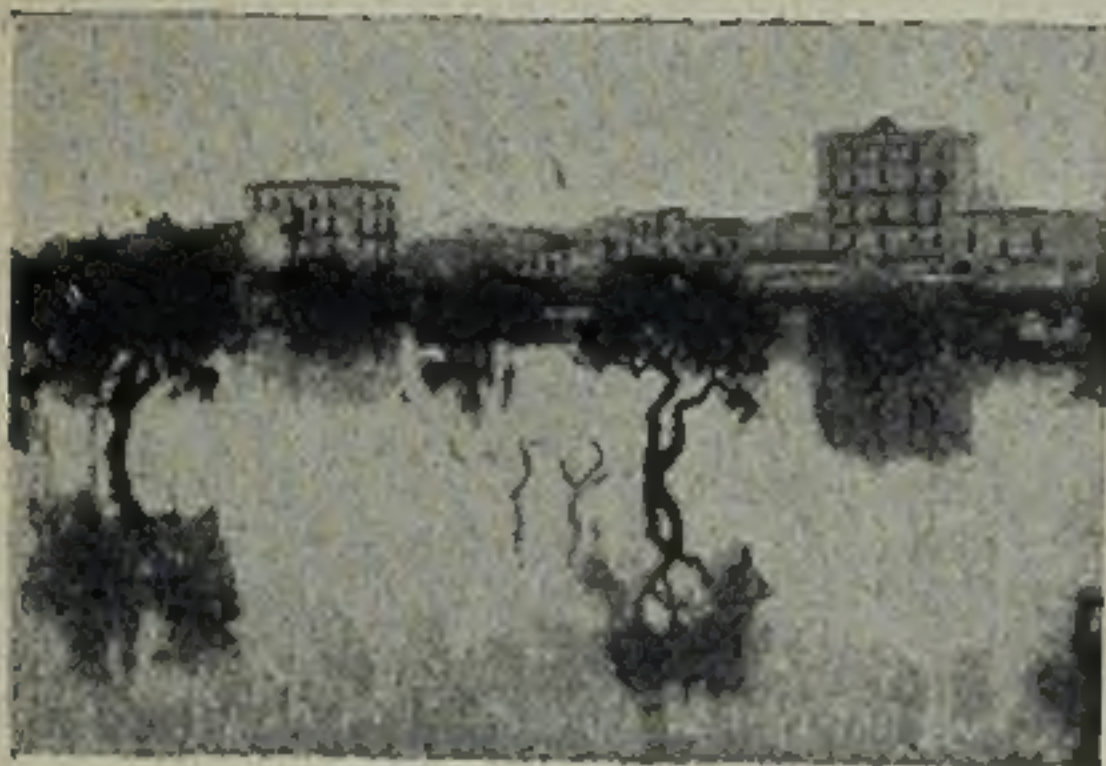
una inundación desastrosa. En la región de Ponteno Russo se formó la noche del 22 al 23 de febrero una especie de pantano de más de 7.000 m. cuad'os y toda la enorme masa de agua contenida allí inundó con furia los campos en una extensión de ocho kilómetros, y cubrió las partes bajas de la ciudad. En al-



Parte de la estación Bari-Barletta destruida

salvado a un estudiante. Más de 8.000 personas quedaron sin hogar.

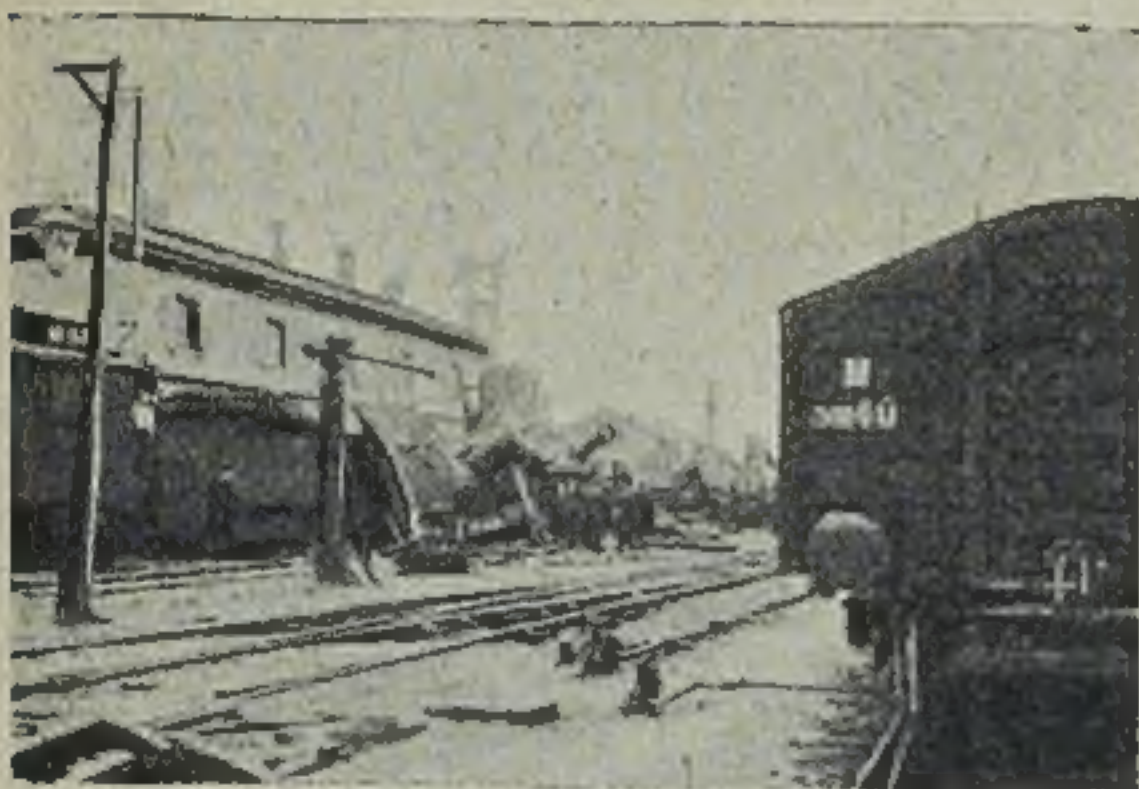
—Los empleados de los ferrocarriles, disgustados por los proyectos referentes a ellos que se presentaron en la Cámara, no se declararon en huelga, pero organizaron una obstrucción la cual no podía provocar una represión



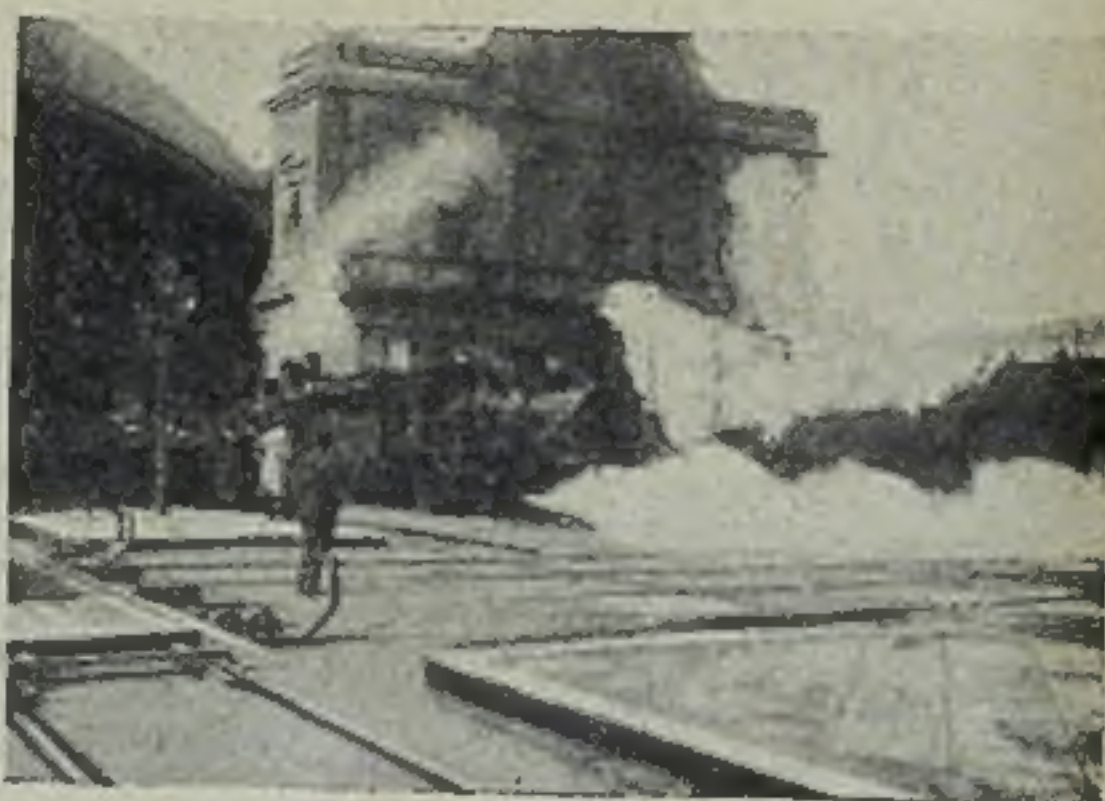
Sitio desde donde las aguas inundaron la ciudad



Un vagón arrastrado por las aguas

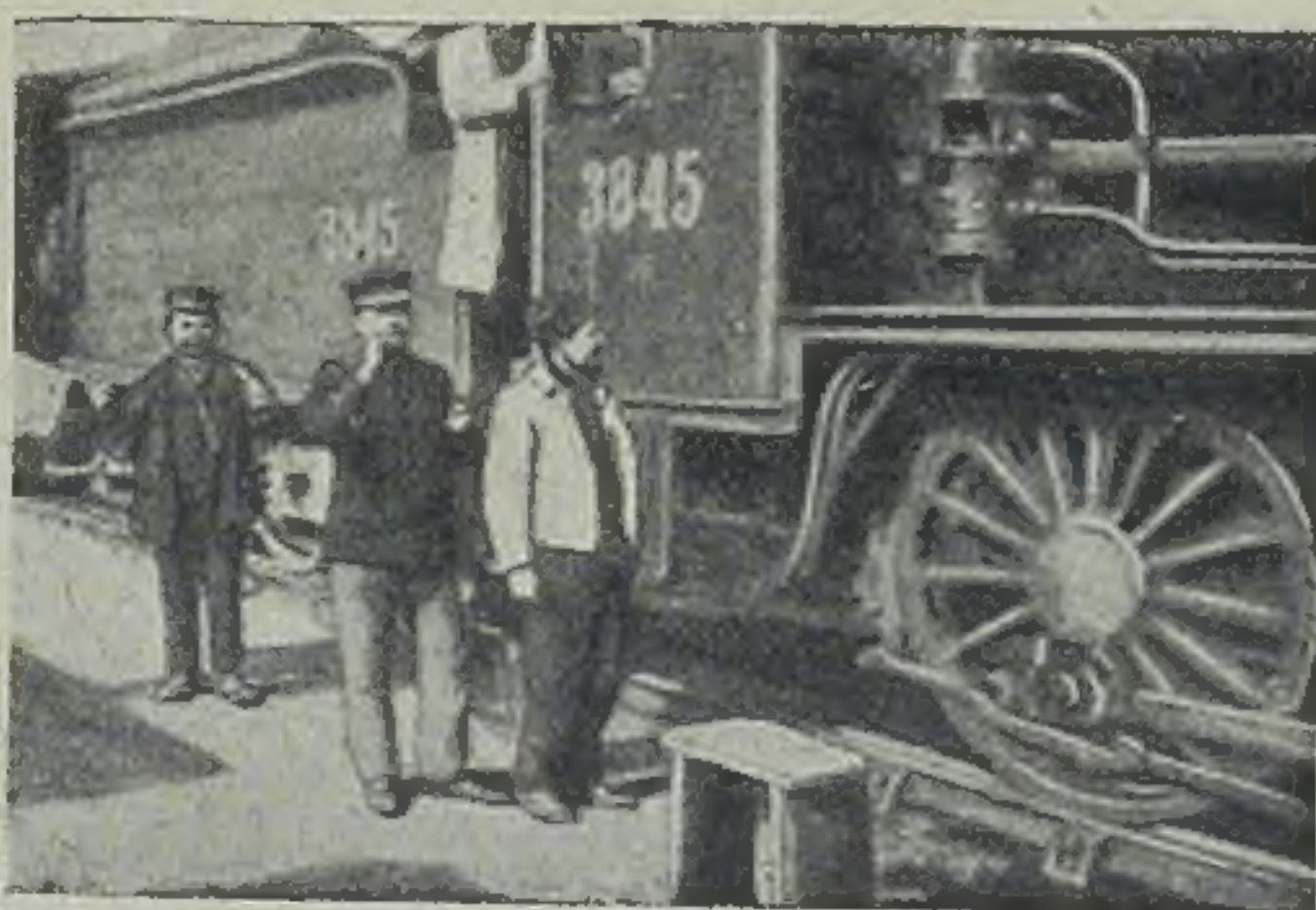


El choque de Rogoredo



Las máquinas sibilan, pero no parten

gunos puntos la altura de las aguas llegó a metro y medio. Los perjuicios causados por ese aluvión ascienden, según unos, a seis millones de liras, y, según otros, a diez. Numerosas casas se hundieron y perecieron varios, entre los que se cuenta el cabo de carabineros del Conte, que fue arrastrado por las aguas después de haber



El personal sin obedecer, protestando contra las disposiciones del gobierno en la estación Termini (Roma)

inmediata. A la hora señalada, los trenes estaban dispuestos para la partida pero no partían, y los maquinistas sonreían ante las protestas del público.

Ocurrieron también desgracias. En Rogoredo, un tren de lujo procedente de Viena y dirigido a Génova, chocó con la cola de un tren de mercancía y se hicieron pedazos tres vagones,

43

Manufactura especial

siendo por consiguiente la
casa que consume más

para la elaboración pura-
mente de cigarrillos finos

TABACO HABANO

EXCEPCIONALES

—Armados—
y para armar de

0.40 ctvs.

Los mejores y los que más se venden dentro y fuera del país,
pasando ya su consumo de **60.000** paquetes mensuales,
prueba irrefutable de su calidad.

ESPECIALES

Armados—
y para armar

0.30 cvts.

¡INMEJORABLES!

ARMADOS de 0.20 ctvs.

CASINO

PARA—
ARMAR DE

0.20

»

Ambos con
obsequios

Vean la lista detallada dentro de cada paquete

Los primeros que hemos dado obsequios de valor que
se canjean por los cartoncitos que lleva
cada paquete de cigarrillos de 0.20 ctvos.

Los primeros que hemos fabricado cigarrillos de **0.40**
centavos y que no han podido ser supe-
rados hasta la fecha.

PICCARDO Y C^{ÍA}

Fábrica: DEFENSA 1278

Sucursal Rosario: CÓRDOBA 944

El túnel del Simplón

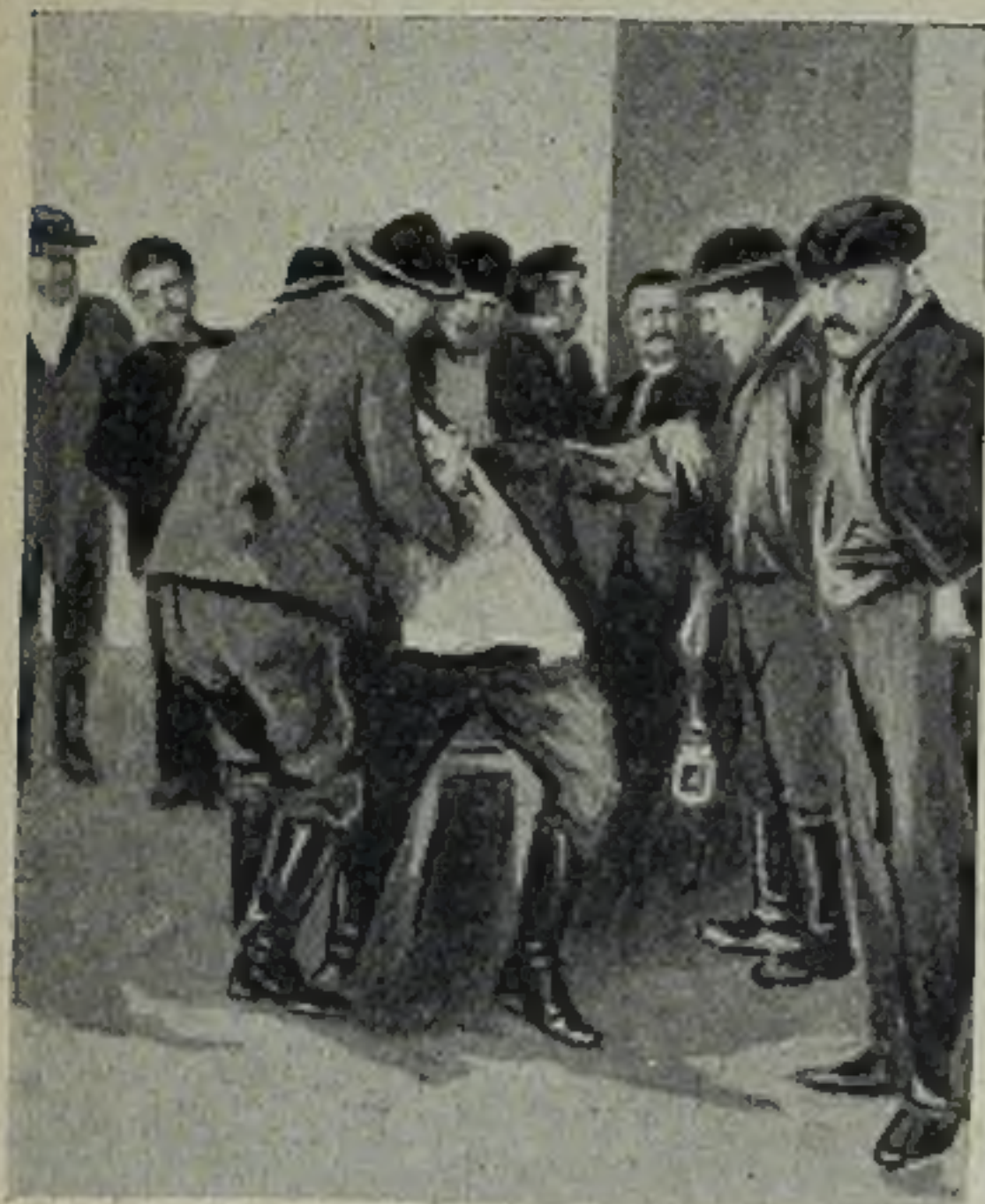
Ya publicamos á su tiempo ilustraciones relativas á la apertura del túnel del Simplón, haciendo patente la magnitud de esa empresa. Hoy agregamos otros grabados sobre la gran obra, entre los que merece señalarse el de los primeros auxilios al inspector ferroviario señor Bianco.

El agente

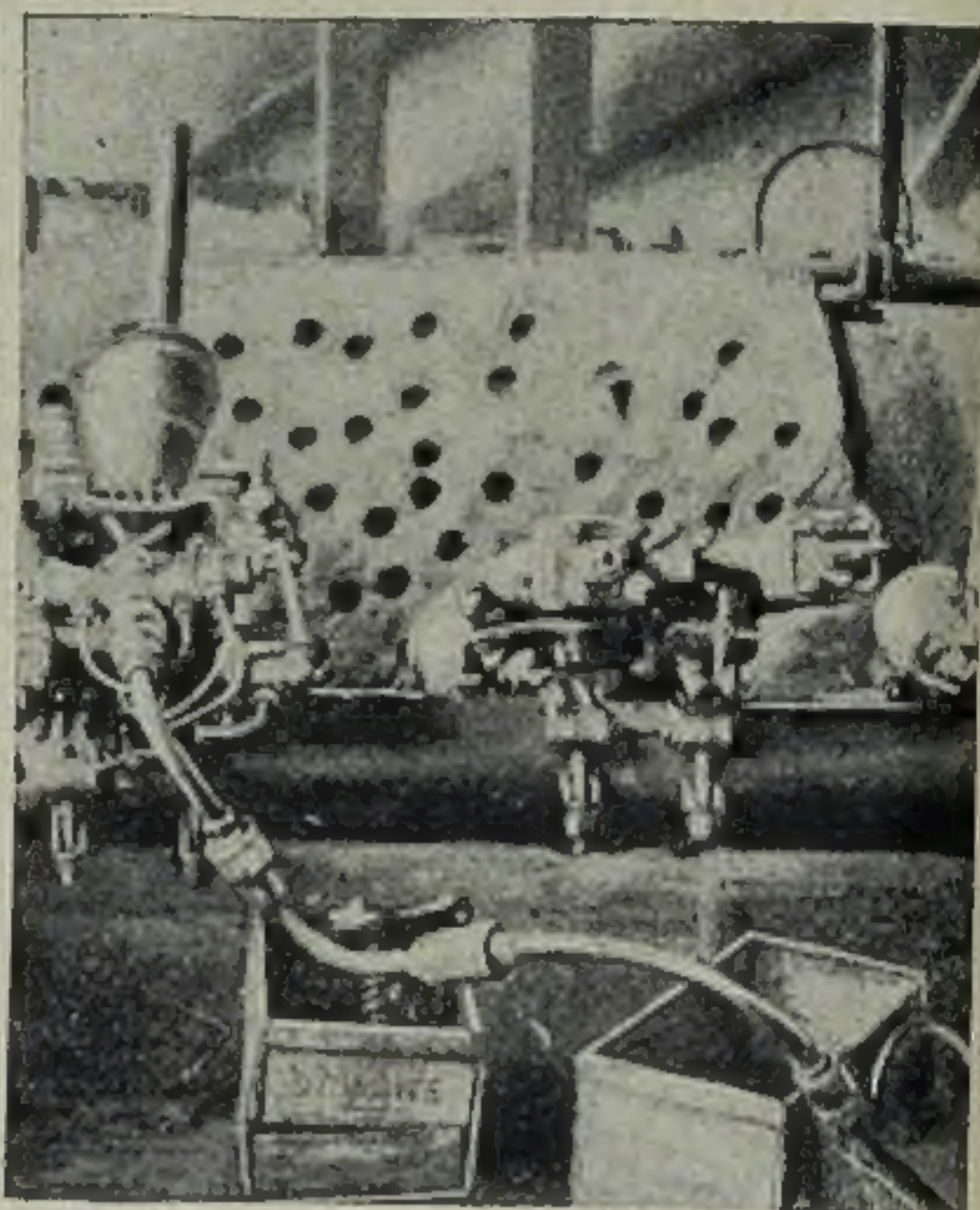


La nueva gran estación para el tráfico internacional en Brig (Suiza)

Carlos Grassi y el inspector ferroviario del gobierno, Enrique Bianco, que se internaron en un tren por la galería á poco de haberse derribado el último diafragma, perecieron asfixiados por un desprendimiento de gases. Ambos eran italianos, el primero natural de Iselle y el segundo de Feltre.



Los primeros socorros al inspector Bianco asfixiado



Cómo una perforadora Brandt prepara los agujeros para las minas



Ingenieros Brandan, Prössel y Belsner, saliendo de la galería después haber hecho saltar el último diafragma

Institución fundada bajo el aliciente argentino, debe decirse de ésta que nos ocupa, por primera vez, que ha contribuido con eficacia á formar este ambiente de cultura artística que hoy favorece, aun que no todavía con la amplitud necesaria, á las manifestaciones de la clase intelectual.

No ha sido un mero ensayo la fundación de la Academia Mozart, y así tenemos que á la vuelta de un lapso más ó menos breve, sea este instituto el que destaque con un perfil más simpático en el cuadro de las asociaciones similares. Es que allí se ha hecho la marcha rumbo de un ideal elevado y sano, que conforta y dignifica, alejándose resueltamente de todo propósi-



Grupo de las profesoras señoritas Loureiro, Escalante, Vidal, Begarle, Vattuone, Barceló, Basavilbaso, Botinelli, Paglietino, Croppi, Rossi, Lafarga, Torregrosa, Ovineta, Visconti y varias alumnas.

ofrecidos por la Academia Mozart haya sido un éxito artístico que ha servido para exponer el caudal de conocimientos de sus alumnos, haciéndoles sobresalir ventajosamente en torneos que fueron objeto del más favorable comentario de la prensa y del público.

Es que en la Academia Mozart prima un espíritu de labor absoluta, y es que allí se enseña á hacer un culto del estudio, posponiéndose toda otra consideración al digno propósito de hacer honor á los antecedentes del establecimiento viendo en las alumnas de hoy á las maestras de mañana.

Un nuevo aliciente es la Srta. Angelina Pagano, como profesora de declamación que acaba de nombrarse en dicha Academia.

Concluyamos tributando en justicia el elogio que se merece á la señorita de Vattuone, que por su preparación y su talento, es digna de esta mención que le consagramos.



Srtas. de Turrelles, Roses, Albert, Cúneo, González, Marana, Paglietino, Basavilbaso, Wilk s, Isnardi, Treydler, Díaz Gómez, Cevalco, Podestá, Checco, Solari y Vattuone.

to de lucro ó de comercio, para estar de acuerdo con los designios de una moral sana y elevada.

La Academia Mozart es digna de ocupar la atención de los lectores de nuestra revista. Sin desconocer la importancia que pudieran tener las demás, que persiguen idénticos fines, hay que convenir en que la institución que dirige la señorita Laura Vattuone, realiza con una exactitud precisa la trascendental misión social que le incumbe, difundiendo las enseñanzas del arte á que se ha consagrado con la autoridad que da á su cuerpo de profesores una actuación probadamente inteligente.

Se explica así que cada concierto de los



Alumnas de la clase de violín



La colina de Putilof después del asalto por los rusos

El avance de los japoneses hacia Mukden, ha sido una de las más notables operaciones de la guerra actual.

Hacia cuatro meses que los dos adversarios se hostilizaban sin batallas decisivas; un frío terrible imposibilitaba toda operación importante, pero la detención debía sobre todo á que cada cual esperaba la llegada de refuerzos suficientes. Kuropatkin recibía, con artillería y provisiones, cerca de 1.000 hombres por día, mientras Oyama, además de importantes reservas, esperaba á los 50 000 hombres de Nodgi que dejaba libres la toma de Port Arthur.

Los japoneses rompieron primero el si-

lencio. El ejército de Kuroki al este, entabló la lucha el 19 de febrero. En el centro, Nodzu, dotado de un buen parque de artillería de sitio, arrojó enormes proyectiles sobre las líneas rusas y en particular sobre las dos famosas colinas de Putilof y Novogorod, y en el oeste entraron en lucha el ejército de Oku y el de Gripenberg, ya comandado por Kaulbars.

Entretanto Nodgi, protegido por casi toda la caballería reunida de los japoneses, atravesó el Hung Ho y se dirigió al este conquistando á Sa-Lin-Pu.

Los japoneses estaban ya á ocho kilómetros de la estación de Mukden formando un inmenso semicírculo alrededor de



La ambulancia de la emperatriz María Feodorovna en la colina de Putilof



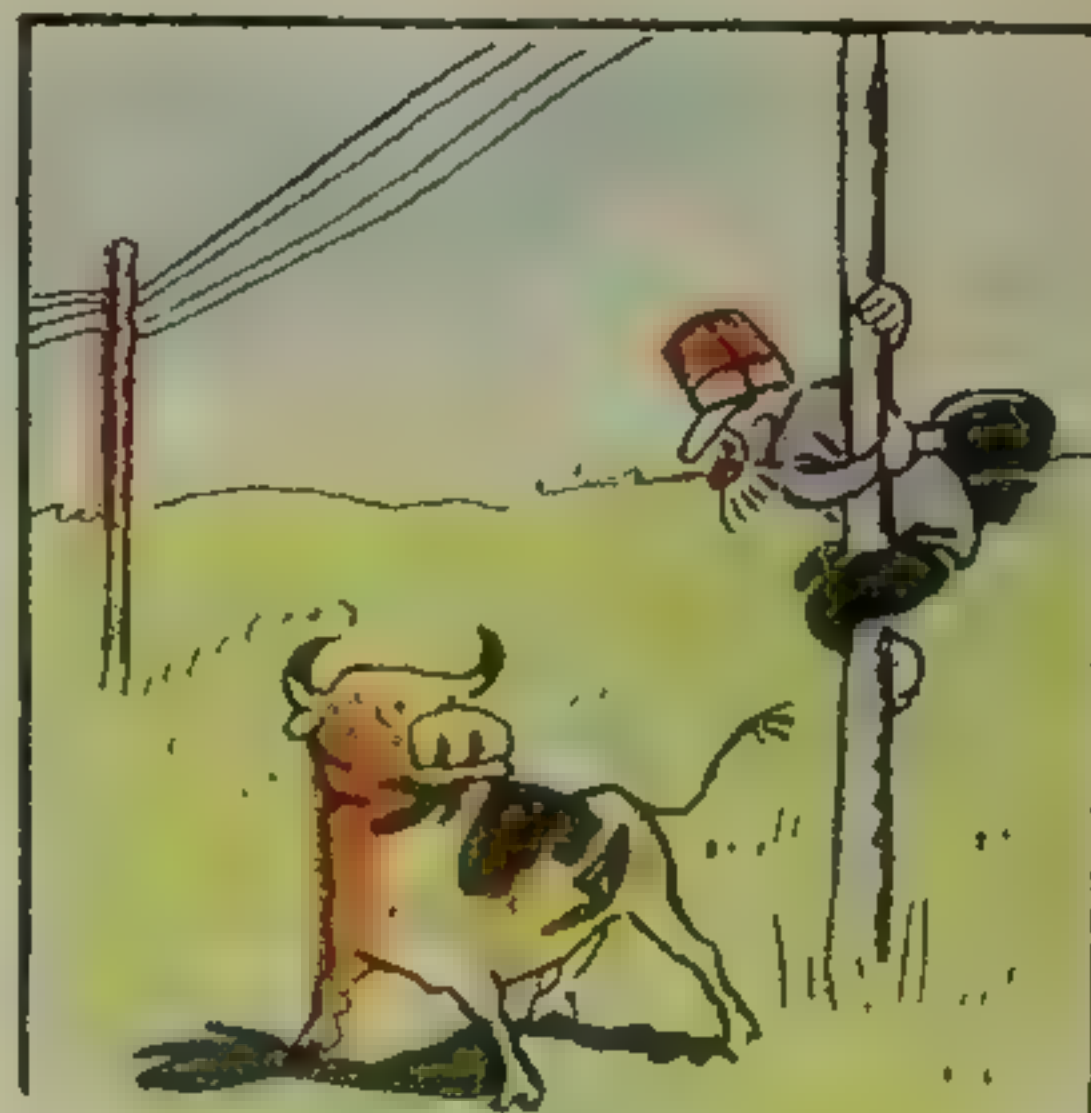
El cartero—¿Sabés? No me gusta que me mirés así.



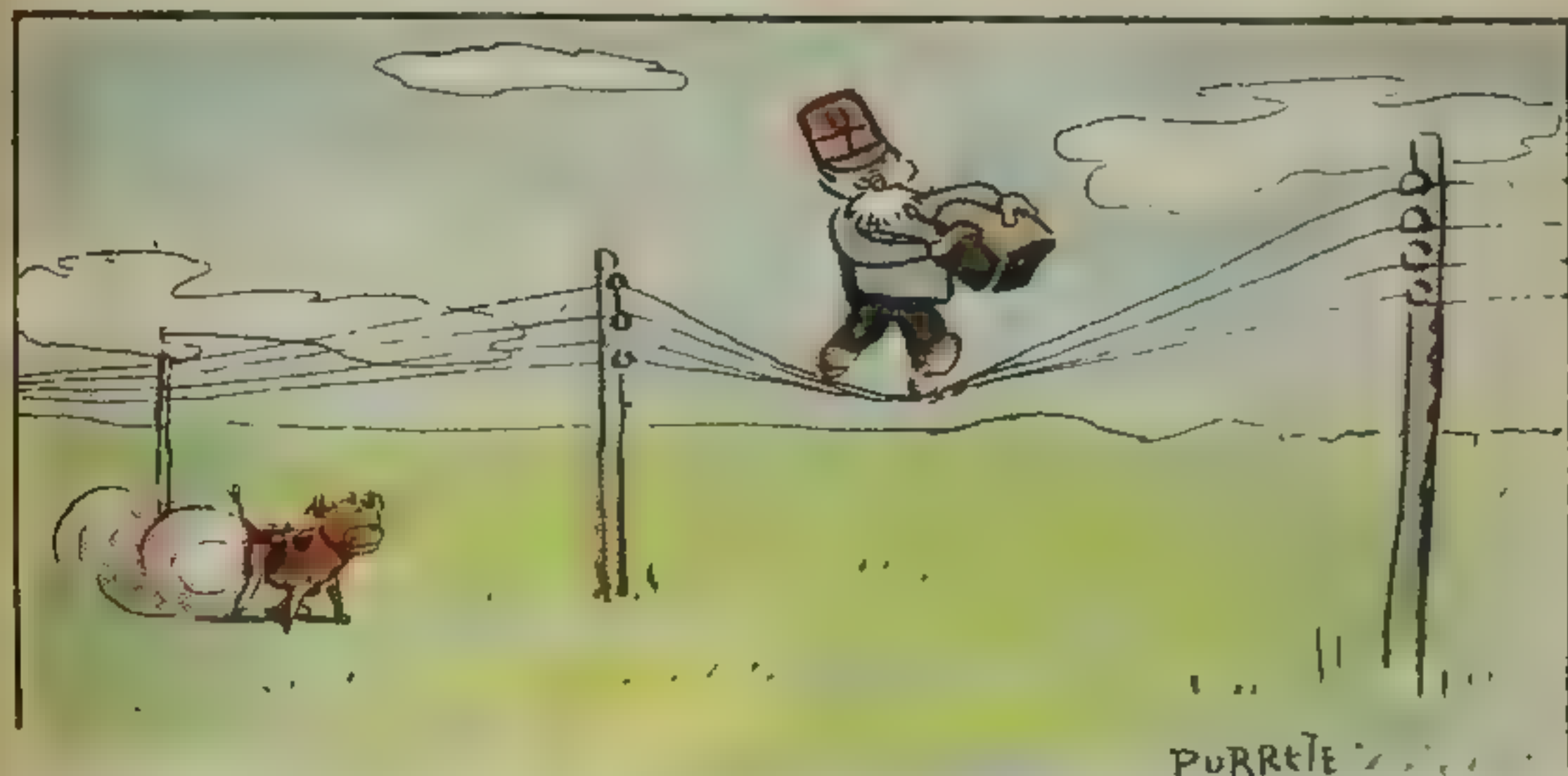
Me retiro; no quiero ser amigo tuyo; sos muy descortés.



¡Qué bromas tenés, hombre!



Mirá; andate á ver á tu abuelita y decile de mi parte...



...cómo me he divertido con su nieto. Adiós, que estoy apurado!

12

Unicos en el mundo por su calidad.

No tienen goma ni almidón.

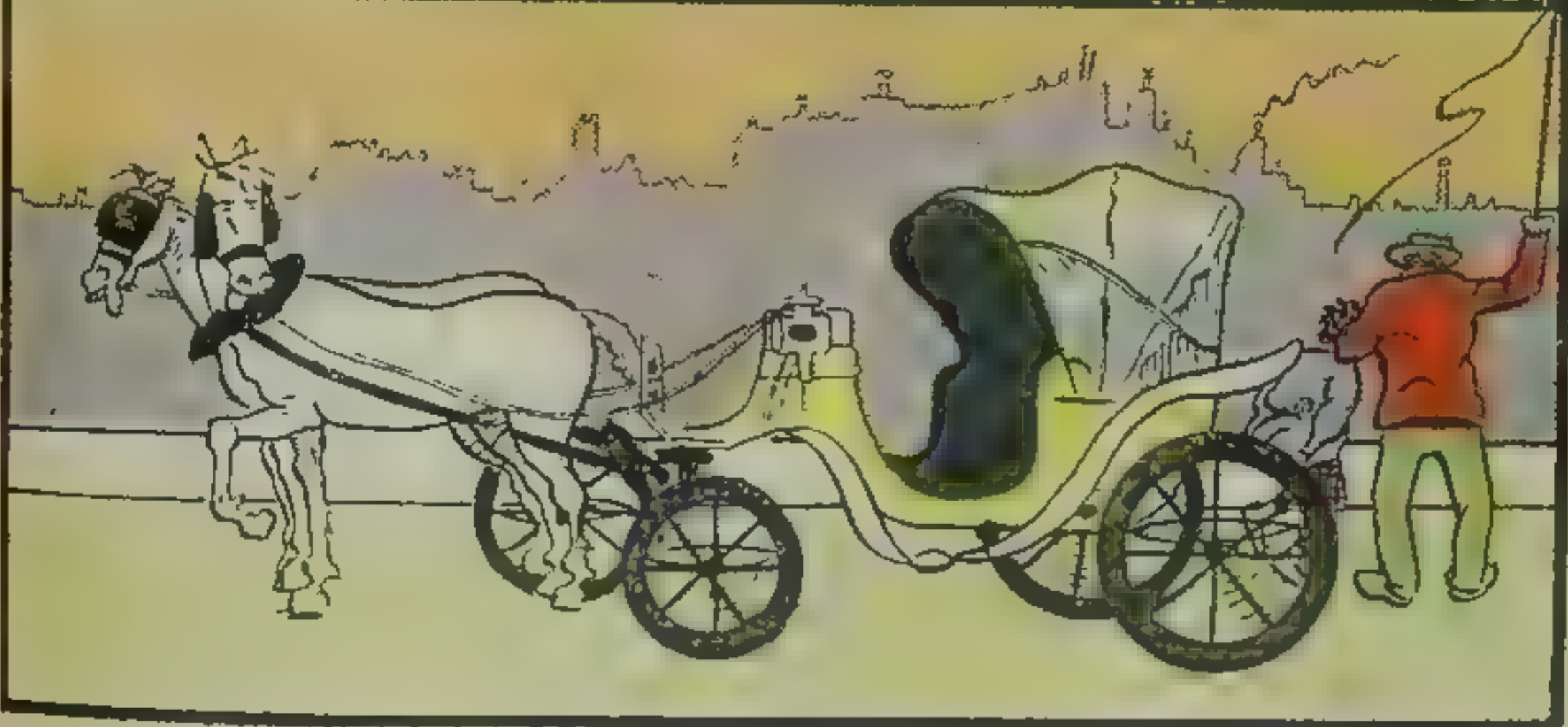
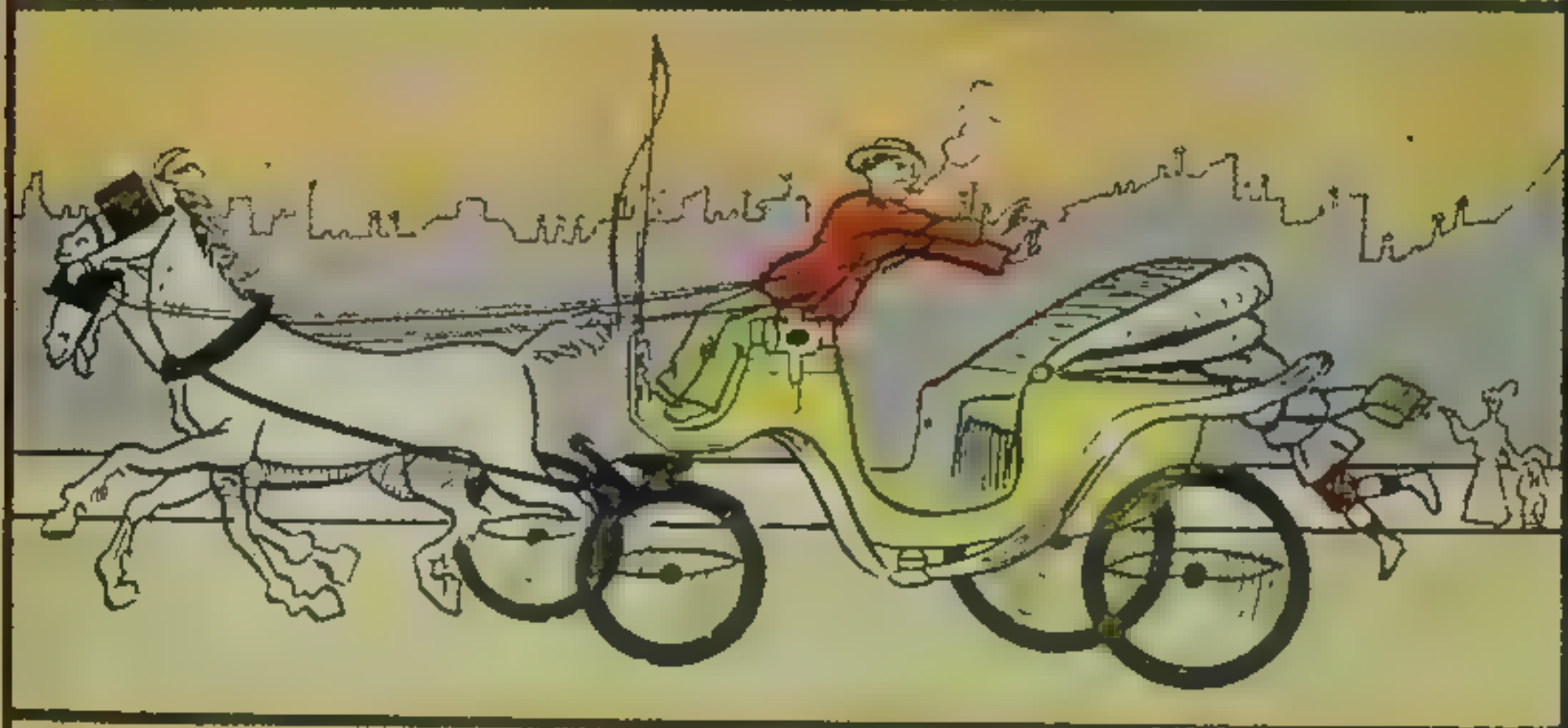
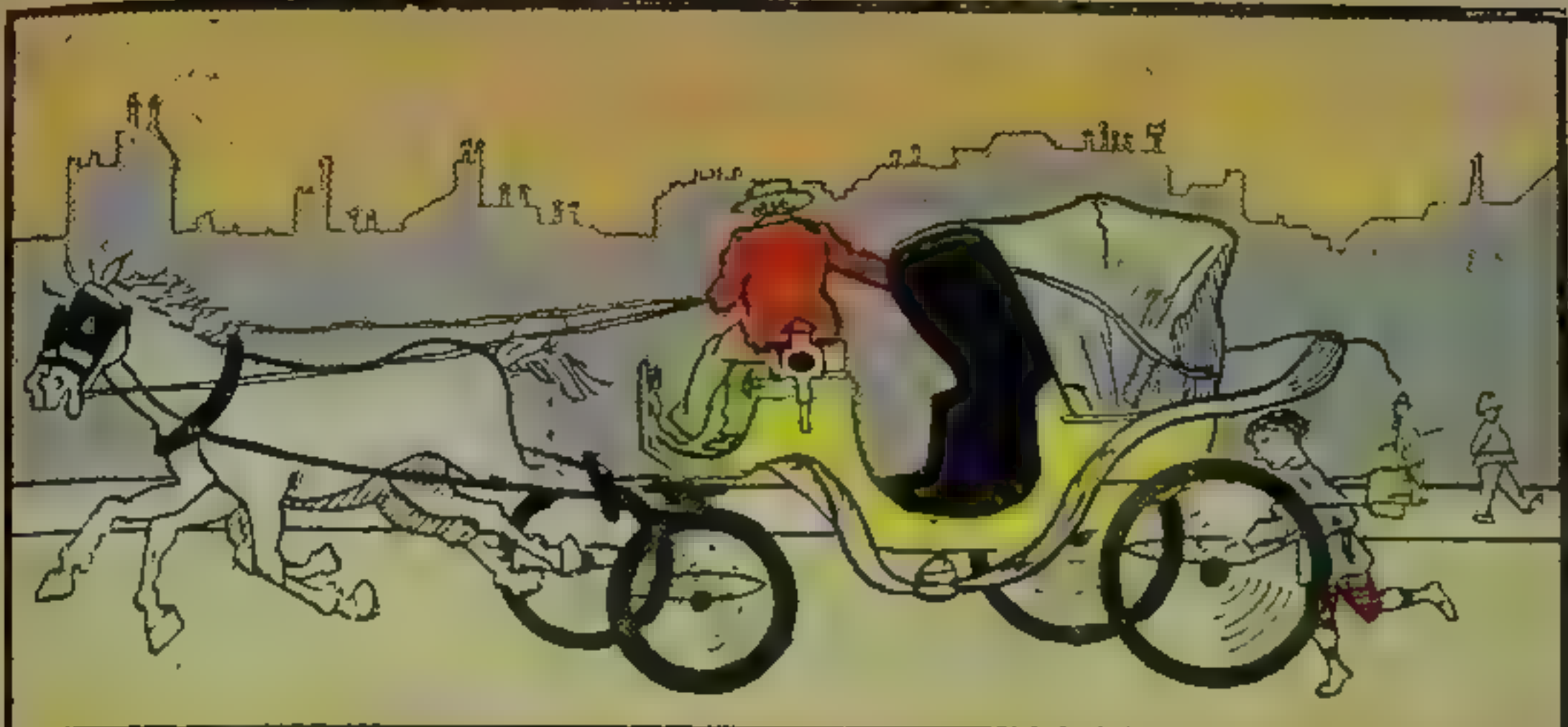
Imposible superarlos.

Contienen el tabaco más fino que se produce en VUELTA ABAJO.

Obsérvese la manera novísima como están elaborados.

Son el ideal del fumador.

La Sin Bombo.





Oficiales rusos prisioneros bajo palabra en el jardín de una casa de té de Inasa, cerca de Nagasaki

las posiciones rusas. Al final de esta nota presentamos las fotografías de los jefes del movimiento político y social de Rusia,

englobando así el asunto de la campaña en el de la agitación revolucionaria que tanta relación tiene con ella.



La entrada del ejército japonés en Port Arthur



Los siete grandes jefes del movimiento revolucionario en Rusia.—1 Skitaletz, 2 Máximo Gorki, 3 Bunín, 4 Teleschov, 5 Tschivikof, 6 Andrejeuw, 7 Schajapin

JABON

No es legitimo sin el nombre
JABON REUTER
en la estampilla del impuesto
sanitario.

ESPECIAL
PARA LAS
CRIATURAS

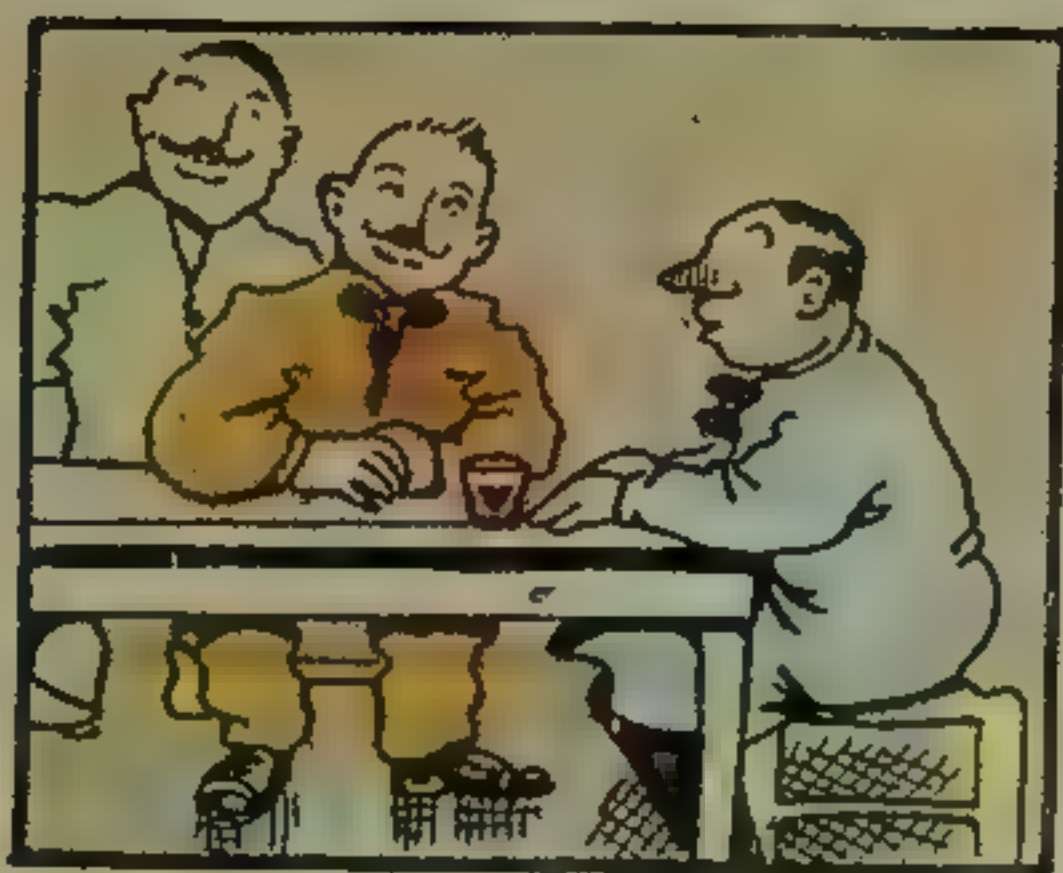
UNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA
VENEZUELA GLO

PARA EL CUTIS
Y
EL TOCADOR

REUTER



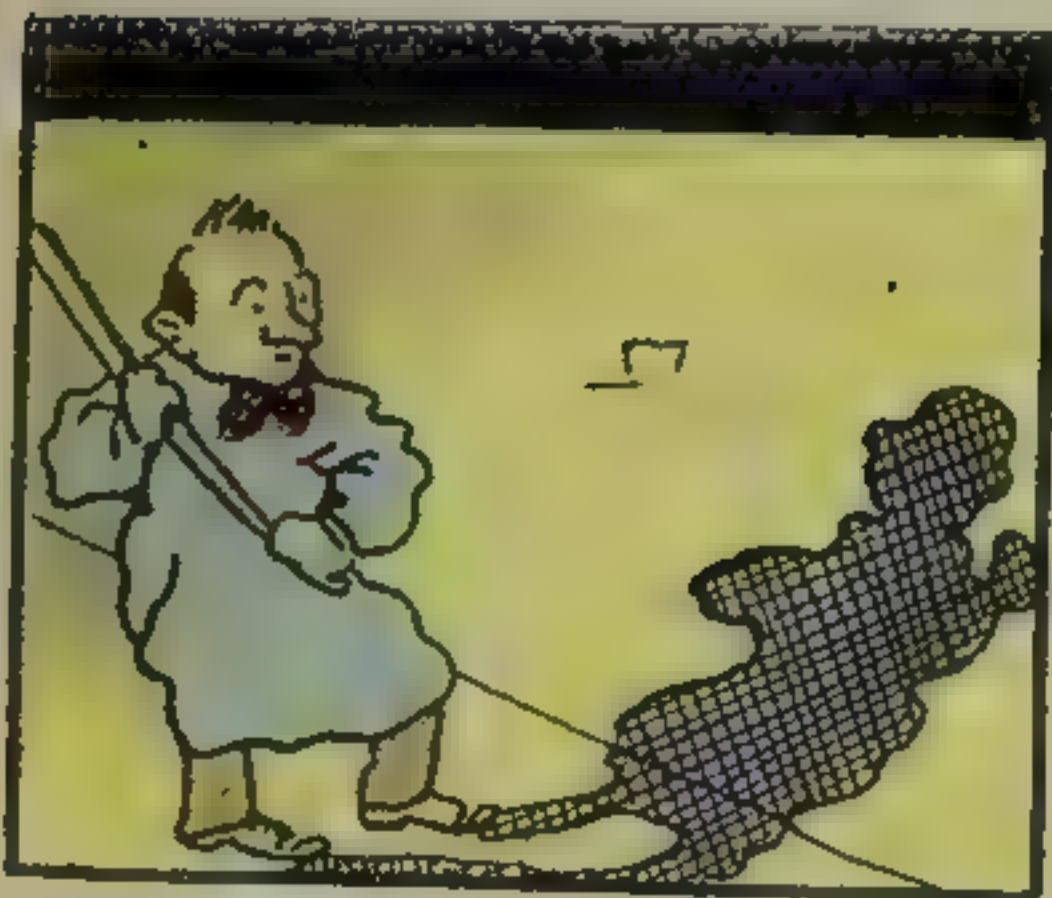
La mala sombra de Tonelillo



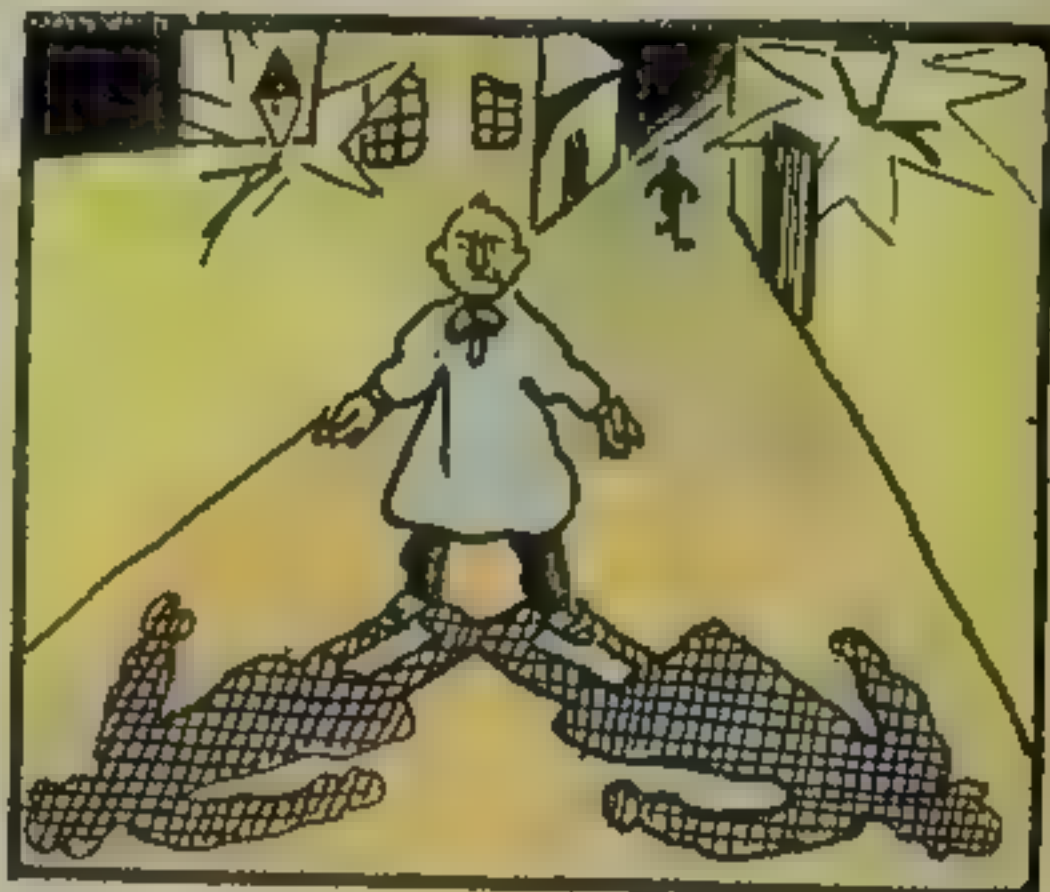
Al borrachín Tonelillo le dijeron una vez en la pulpería que su sombra le iba á dar una broma pesada.



Habiendo salido de la pulpería con esa idea, vió una sombra que oscilaba en la pared.



Agarró un palo y empezó á darle golpes, pero la sombra hacía los mismos movimientos. El borracho dijo: «se defiende, ¡malol!» y se mandó mudar.



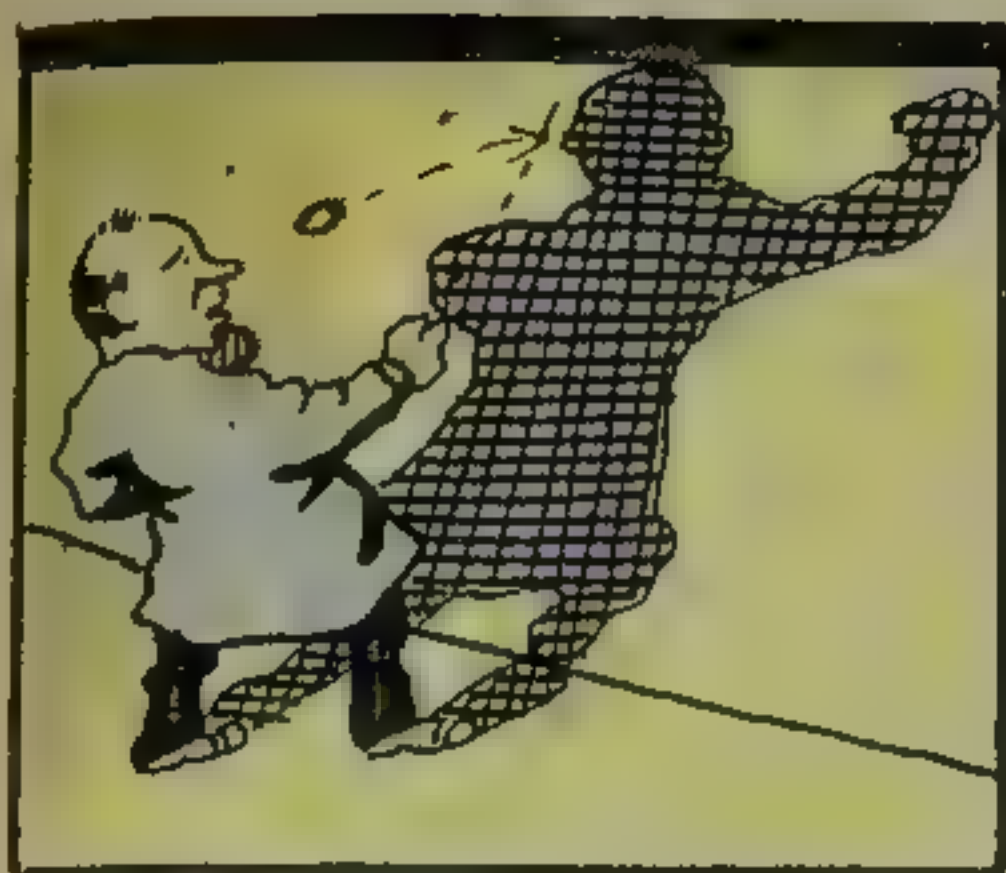
Al pasar bajo dos faroles, Tonelillo vió dos sombras y se asustó.



No se atrevió á seguir, volvióse y las sombras desaparecieron.



Apenas ha dado cincuenta pasos, se encuentra otra sombra en la pared — Ahora sí que voy á reventarte, — dice.



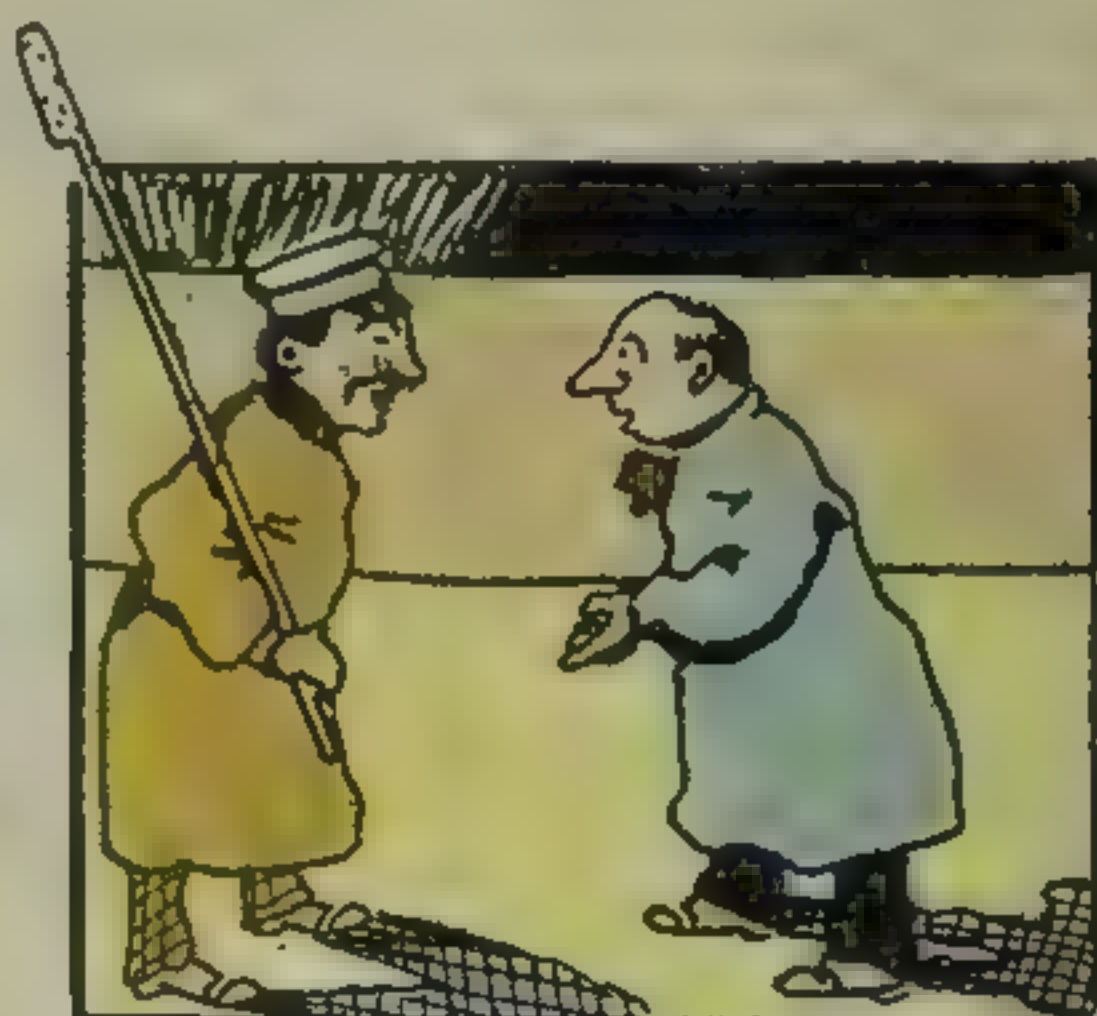
Le tira una piedra, pero esta rebota y le da en la misma nariz.



Quiere luchar á brazo partido, pero la sombra se le escurre de las manos



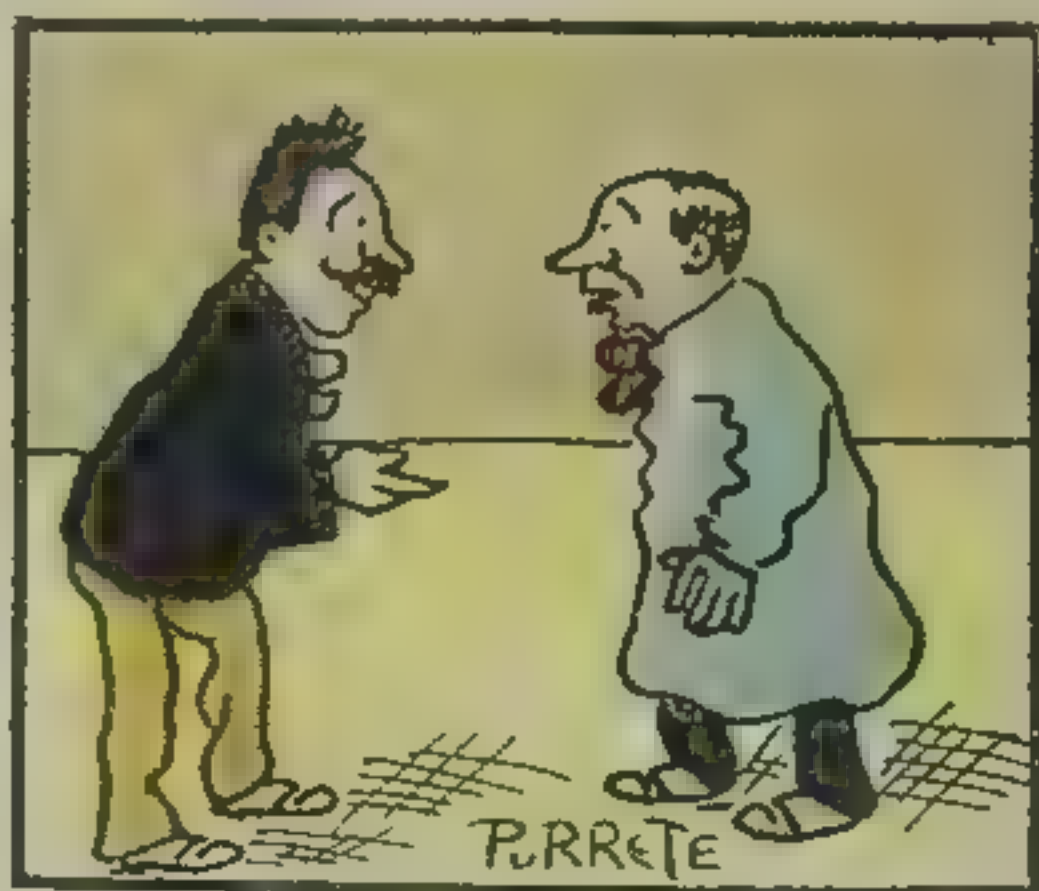
Entonces le aplica un puntapié tan fuerte que... se cae de espaldas.



Un farolero que pasaba, enterado del caso, le dice que si le promete no beber más, hace desaparecer aquellas sombras terroríficas.



Tonelillo lo promete, el farolero apaga el farol y desaparecen las sombras.



Al día siguiente un amigo invita á Tonelillo á tomar unas copas, pero el hombre rehusa por cumplir su promesa. Era muy opa Tonelillo. El mucho vino pone así á la gente.



El conde Cawdor, nuevo Primer Lord del Almirantazgo

NUEVO PRIMER LORD DEL ALMIRANTAZGO.— En reemplazo del conde de Sélborne que va al Africa del Sud como Alto Comisionado británico, ha entrado en el gabinete inglés como primer Lord del Almirantazgo, el conde Cawdor, que tiene fama de ser un gran administrador. Sin embargo,

hasta ahora se ha ocupado poco en asuntos de marina, pues era desde el año 1895 presidente del Gran Ferrocarril del Oeste. El conde Cawdor tiene 58 años.

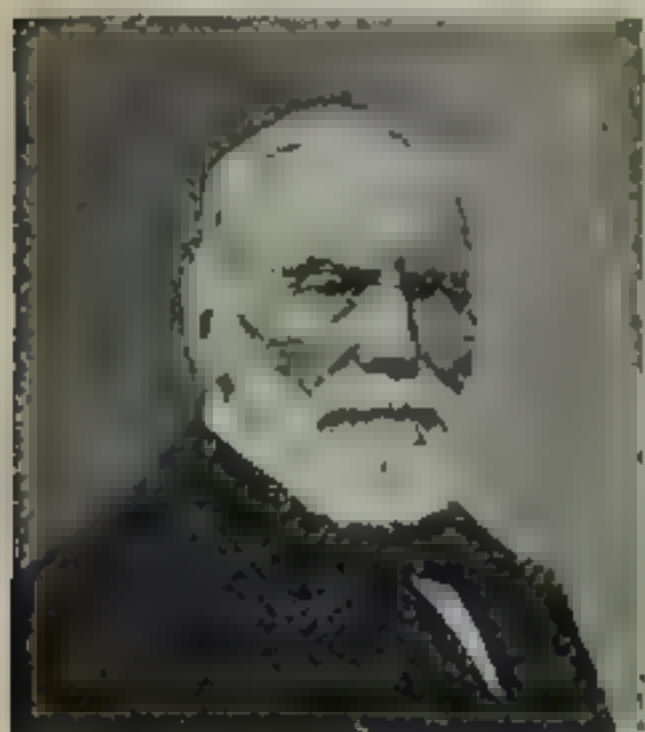
EL ALTO COMISIONADO BRITÁNICO EN EL AFRICA DEL SUD.—Lord Sélborne, á quien nombraron Alto Comisionado británico en

bert en Reims y la estatua de Claude Bernard. El cadáver de Mr. Guillaume fué transportado á la Villa Médicis, local de la Academia, de donde se sacó con gran acompañamiento para su traslación á Francia.

EL EMPERADOR DE MARRUECOS CON SU MINISTRO DE LA GUERRA.—Abd el-Aziz, Su Majestad Jerifiana, se interesa hoy grandemente por las noticias de las capitales europeas, dados los acuerdos existentes y que deben cambiar mucho la faz de Marruecos. En nuestra fotografía aparece con su ministro de la guerra, El Menebí, comentando, no precisamente una



Lord Sélborne, nombrado Alto Comisionado británico en el Africa del Sud.

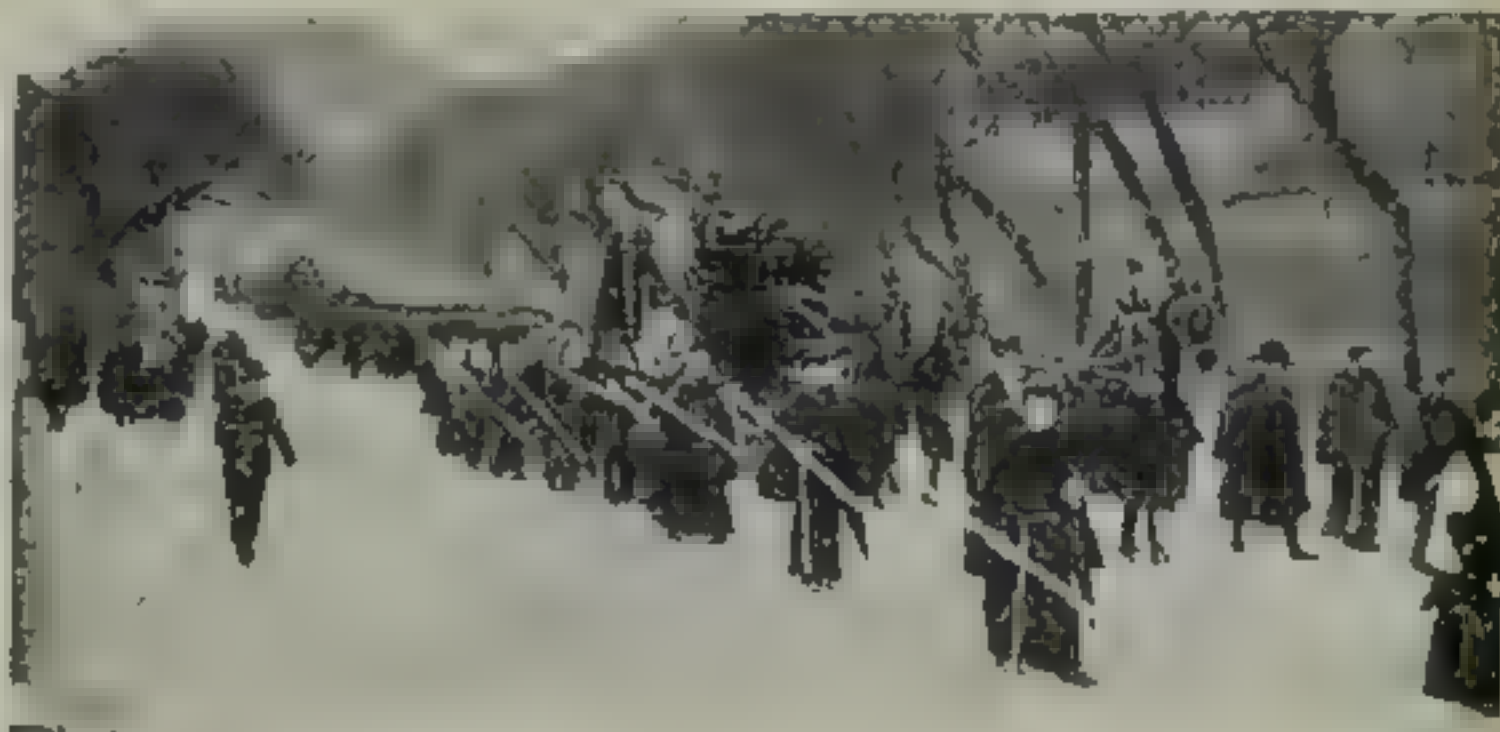


El escultor Eugenio Guillaume † en Roma

el Africa del Sud para reemplazar á Lord Milner, se dispone actualmente á partir de Inglaterra, con objeto de ocupar su puesto. Este personaje, que sucedió á Lord Goshen como primer Lord del Almirantazgo en 1900, se distinguió por importantes reformas.

EL FALLECIMIENTO DEL ESCULTOR GUILLAUME.— El eminente escultor francés

Eugenio Guillaume falleció á poco de haber dejado la dirección de la Academia francesa en Roma. Tenía 82 años. Entre sus principales obras, figuran los Gracos, que se encuentran en el museo del Luxemburgo, el monumento de Rameau en Dijón, el de Col-



El cortejo fúnebre de Mr. Guillaume saliendo de la Villa Médicis

noticia sobre los gabinetes, sino una felicitación que le había dirigido un corresponsal francés.

COMIDA BAJO EL ESQUELETO DE UN BRONTOSAURO.—El brontosauro es una variedad del dinosaurio, aquel lagarto monstruoso que existió en las épocas geológicas, en los tiempos indeterminados de la formación de los terrenos jurásicos. El año 1897, se descubrió en las montañas Rocosas un esqueleto de brontosauro que, después de trabajos pacíficos, fué transportado al Museo Americano de Historia Natural en Nueva York. Ahora se ha inaugurado su exhibición y con tal

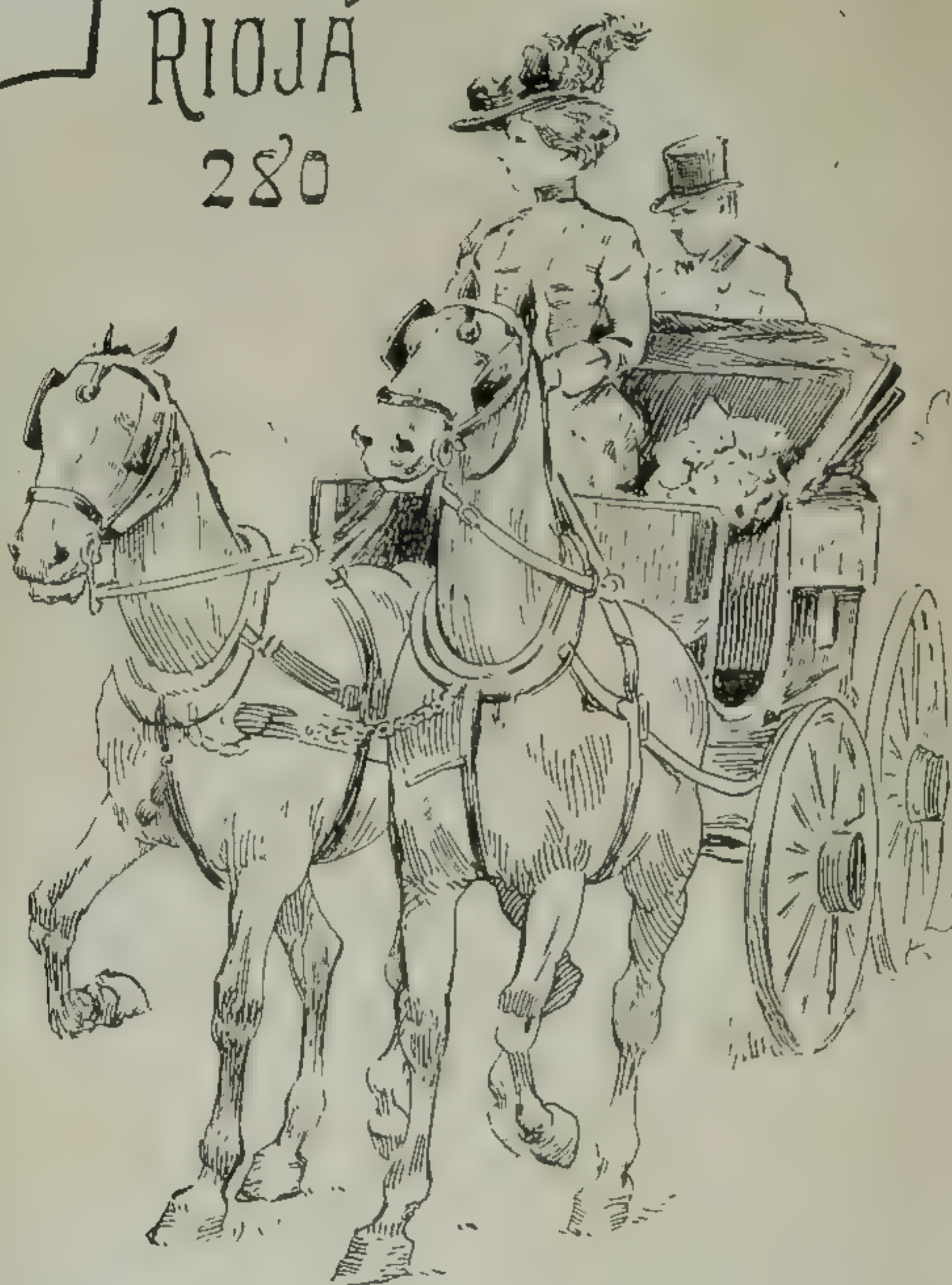


El sultán de Marruecos en conferencia íntima con su ministro de la Guerra

LÁZARO COSTA Y C^{ia}

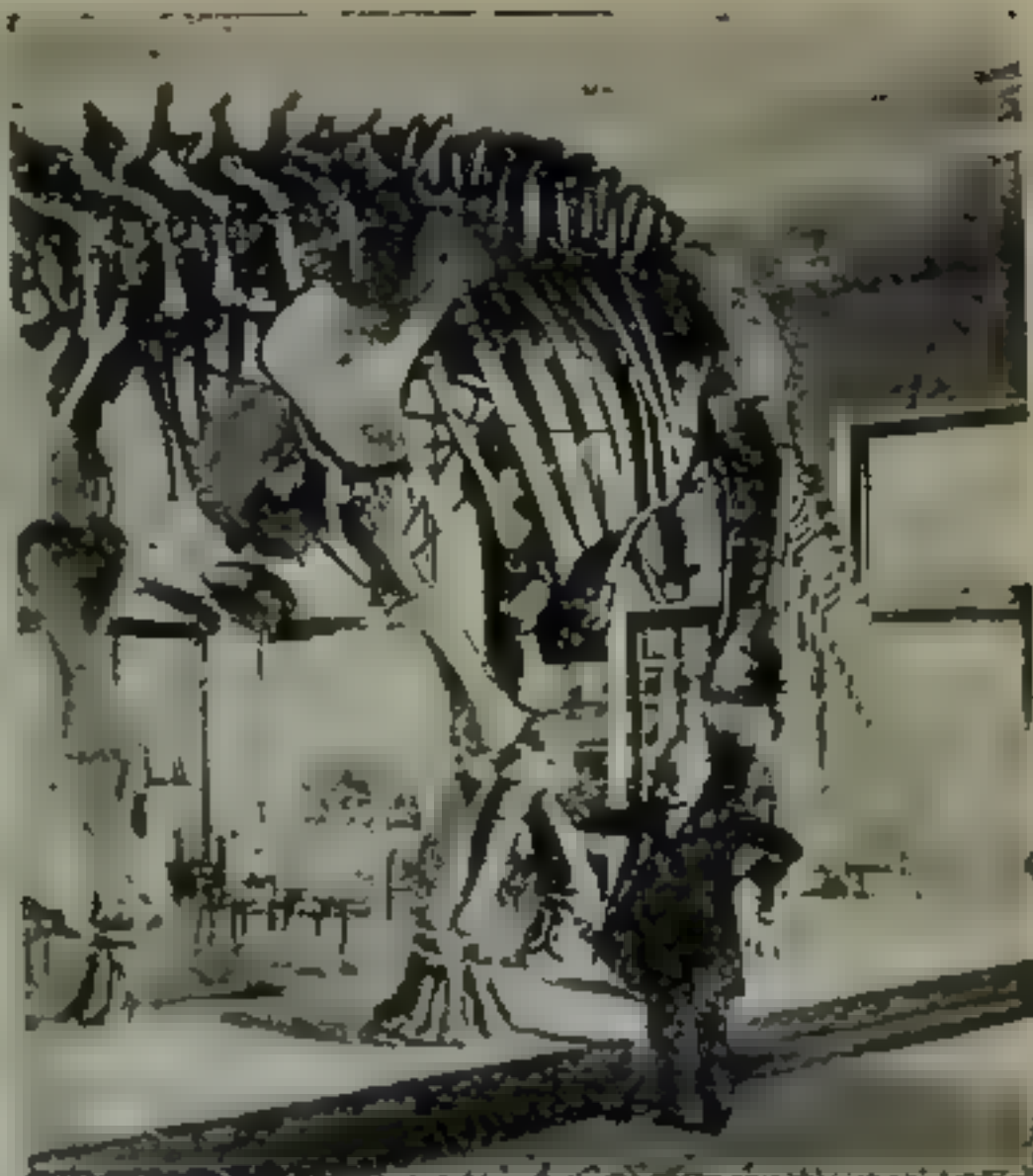
RIOJA

280



DIRIJAN SUS PEDIDOS POR
LOS TELÉFONOS

Unión Telefónica, 23 (Once)
Cooperativa, 125 (Oeste)



Nueva York.—Preparativos para una comida bajo el esqueleto de un brontosauro

motivo se celebró bajo él una comida tan elegante como pintoresca, á la que concurrieron no sólo hombres de ciencia sino personajes de la alta sociedad y bellísimas damas.

ABNEGACIÓN DE UN FRAILE.—No hace mucho, ingresó en el hospital de Barrantes, de Burgos, una niña que había sufrido terribles quemaduras. Los médicos declararon que sólo podía salvarse con injertos de piel, pero los padres no se mostraban dispuestos á dejarse arrancar su piel para darle la vida. Ofrecióse el abuelo, mas los facultativos le dijeron que se necesitaba la piel de una persona joven y sana. Entonces, el joven capuchino, Pedro Mateo Carrasco (Fray José Diego, de Manresa),



Fray José Diego, condecorado por su abnegación

ofreció su cuerpo. Se le arrancaron 24 pedazos de piel de los costados, operación que resistió sin proferir un grito y sin dejar por ella de hacer en todo el día la vida de la comunidad. En reconocimiento de su hermosa acción, se le ha concedido la gran cruz de Beneficencia.

EL CARNAVAL EN NIZA.—Como de costumbre, para el carnaval en Niza se hicieron este año grandes preparativos que costaron muchos miles de pesos.

El rey Carnaval se mostró para admiración de la gente, sentado en la mandíbula de un monstruo, y Mme. Carnaval, señora de colosales proporciones, iba en un gran carro tirado por caballos que lucían lindos adornos.



Mme. Carnaval en Niza

VIGARROS CREMAS

Á 0.20 cts.

No los acepten
sin el anillo
de garantía.

A C-XAVIER

GAMALLO Y RODRIGUEZ **BOLIVAR**
esq. VENEZUELA**SASTRERIA * CONFECCIONES * CAMISERIA * SOMBRERERIA**

La casa que mejor confecciona. La que más barato vende. La que ofrece exclusivamente novedades. La que presenta mejor surtido.

IMPORTANTE Por primera vez en esta Capital, es esta casa la única que ofrece rebajas á principio de estación, modernizando cada día más su sistema. Como reclame ofrece los siguientes artículos.

CONFECCIONES

Sobretodos, corte elegante, género de lana y forro de seda, á..... \$ 39.75
 Sobretudo, corte elegante, forro lana y seda. GRAN OCASIÓN, á..... \$ 25.75
 Trajes estilo moderno géneros de lana. Artículo RECLAME, á..... \$ 25.95
 Sacos casimir, ratina y montagnac, inmenso surtido
 Pantalones, en este artículo es imposible darse cuenta sin verlo, varían los precios desde \$ 1.95 hasta..... \$ 14.50

TRAJES SOBRE MEDIDA

550 cortes exclusivamente para RECLAME, á..... \$ 39.50
 10.000 metros casimir para trajes sobre medida, el traje á \$ 20, 25, 28, 30, 34, 38, 40, 45, 48, 52, 55, 60 y..... \$ 65.00

INVENTO UTIL

PRIVILEGIADO POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

CALENTADOR PERPETUO

Rápido y económico, indispensable á todas las familias, farmacias, dentistas y varias industrias que precisan de mucho y poco calor, pues se puede graduar la llama como la de un fósforo.

Demostración de superioridad á todos los demás calentadores, es que le garanto por 5 años.

Demostración de superioridad á todos los demás calentadores, es que le garanto por 5 años.

INVENTOR:

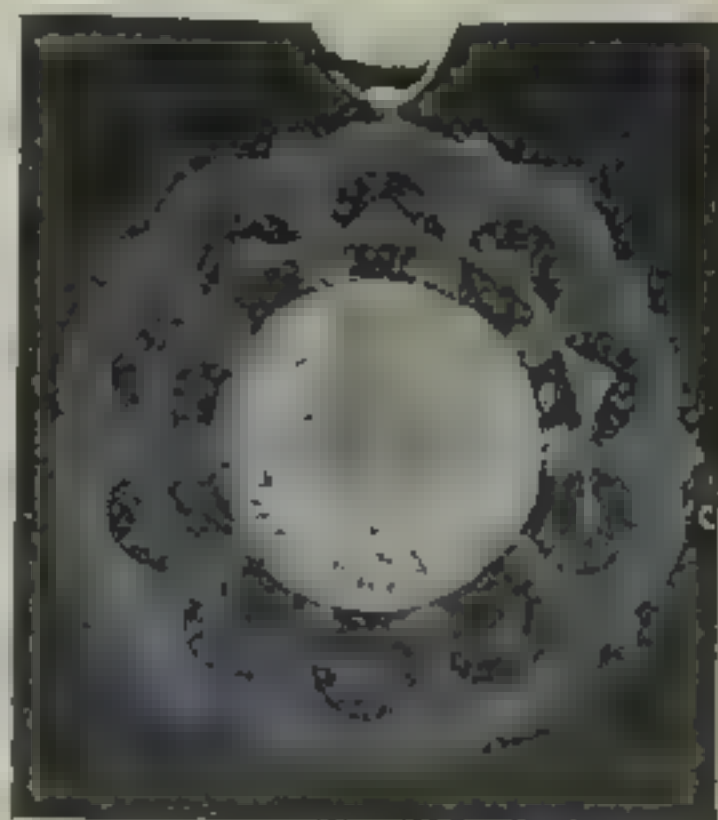
JOSE POU

CORRIENTES 1357

BUENOS AIRES



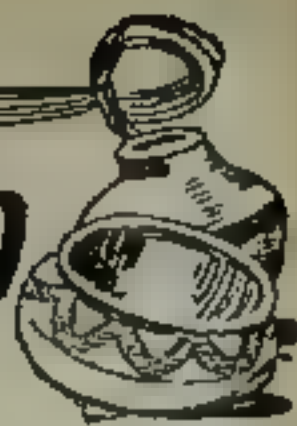
El señor Pou ha merecido de nuestro colega *La Prensa* el honor, bien merecido por cierto, de una GRAN MEDALLA DE ORO PRIMER PREMIO, por el espléndido facsímil del Calentador Perpetuo presentado en Carnaval, en la carroza alegórica que dimos á conocer en uno de los números del pasado mes. Esta distinción discernida por el tribunal designado por el colega para fallar en el torneo artístico que se verificó en su palacio, es un nuevo título honorífico que el agraciado podrá exhibir con incuestionable satisfacción y orgullo.





LO RARO Y LO CURIOSO

EL DIAMANTE MAYOR DEL MUNDO



En nuestro número anterior, publicamos la fotografía del «Cullinan», el enorme diamante recién descubierto en la mina Premier del



Vista general de los trabajos de la mina Premier con el sitio del hallazgo marcado con una cruz

practicar una inspección entre las 4 y las 5 p. m., vió los rayos del sol poniente reflejados por un ángulo de la piedra que aparecía en la superficie de la mina. El descubridor trepó á aquel punto y con su corta-



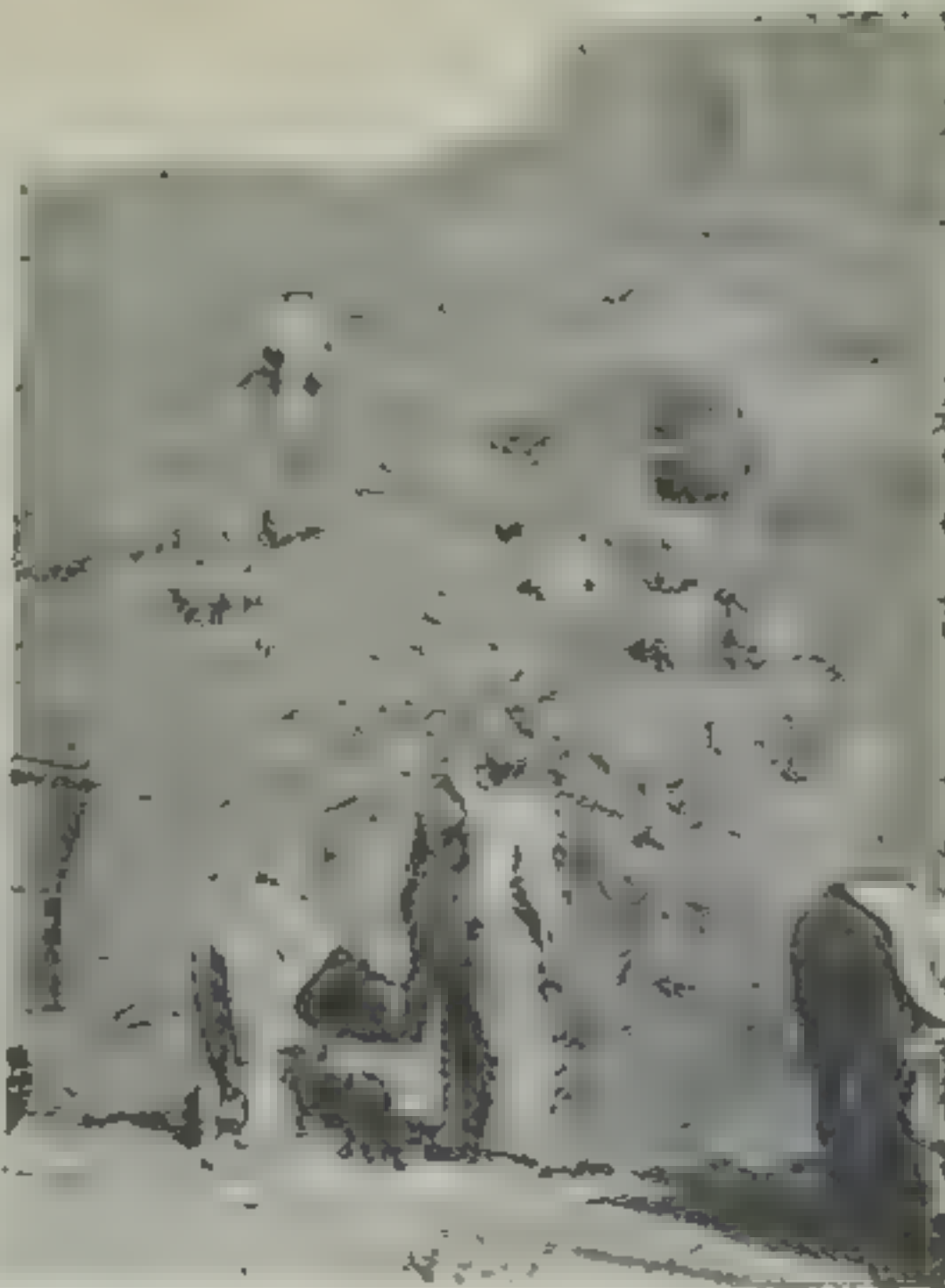
Mr. Walter Brunton, uno de los principales empleados de la mina, con el diamante.

El descubridor Mr. Wells y el gerente general Mr. M. Hardy (centro) entregando el diamante á Mr. T. M. Cullinan cuyo nombre se le ha dado.

Transvaal, y hoy agregamos á aquellas primeras informaciones, las últimas recibidas, pues el asunto merece ser conocido con detalles.

Según dicen ahora, el peso del «Cullinan» no es 3.032 quilates sino 3.024 3/4, por lo cual no deja de ser un ejemplar monstruoso y el verdadero rey de los diamantes. Basta reflexionar que pesa aproximadamente una libra y tres cuartos. Las dimensiones que le asignan son 4 pulgadas de largo por 2 1/2 de altura y 1 1/2 de profundidad. Añaden que es de calidad magnífica, estando muy libre de defectos.

El «Cullinan» fue descubierto el 26 de enero último por el gerente de mina Mr. F. Wells, quien al



El sitio donde se encontró el diamante. El hombre de arriba está señalando el punto del hallazgo.

plumas hizo grandes esfuerzos para arrancar la piedra; su impaciencia era febril y rompió la cuchilla, pero finalmente consiguió sacar la gema enorme. Ya dijimos que el «Cullinan» fue asegurado en 500.000 libras esterlinas para el viaje á Inglaterra y que su valor se fija en un millón de esterlinas. Es probable que aun sea más

El «Excelsior», descubierto en Jagersfontein el año 1893 y que era considerado como el mayor de los diamantes existentes, resulta muy inferior al «Cullinan», pues no sólo pesaba mucho menos sino que tenía ciertos defectos, por lo que fue necesario partirlo en nueve piedras.

Son los
mejores



SCHELP & SCHELP

IMPORTADORES

PISCO PERU ES LA MÁS SANA
DE LAS BEBIDAS



Ocupamos esta página con una reseña de la acreditada casa de los señores Baña y Compañía, sucesores de Sprunck, introductores de esa maravilla musical que se llama LA PHONOLA y merced á la cual, queda convertido en eximio ejecutante del piano quien ni por casualidad haya puesto las manos sobre el teclado. De origen alemán, LA PHONOLA es, como todo lo que llega de aquella tierra del arte, la expresión de una novedad que encanta y seduce. Quien tiene por delante de los ojos á LA PHONOLA, en el momento en que se le hace funcionar, debe sentirse deliciosamente embargado; porque aquello llena de asombro el espíritu, tal es lo que significa como invento, y lo que dice como medio de improvisación, de rapidez, símbolo de este progreso revolucionario que lleva á la humanidad de innovación en innovación, sin que sea dable ni siquiera imaginar dónde se detenga, si se piensa que el ingenio del hombre no tiene límites. LA PHONOLA es, en la gráfica acepción de la palabra, una monada, una preciosura, que debe estar en sitio de honor en todos los salones, donde quiera que se experimente el placer de una ejecución musical notable, sin variaciones, perfectamente igual, como si procediese de algunas de las celebridades más acreedoras á los honores de la reputación. El grabado que publicamos presenta á LA PHONOLA en el momento que una señorita la hace funcionar.

Y ya que nos ocupamos de la casa Baña y C.^a, sucesores de Sprunck, dejaríamos incompleta esta reseña si no hiciéramos alusión á los renombrados pianos de Blüthner de Leipzig, de Chickering & Sons de Boston, de Scheel (Cassel) de Sprunck (Hettstadt) y de la renombrada fábrica de Walker, autora del célebre *Órgano Melodicon*, sistema neumático.

Las casas mencionadas son la reputación absoluta de la Alemania, tomando á la maravillosa nación en el sentido de lo que significa y representa como la *cuna del arte* que entregara á Wagner á la inmortalidad.

Todos esos pianos, modelos de estética en la línea, de una belleza que resalta y se descubre de lejos, son una garantía de sonoridad, de solidez, de duración, y la casa Baña, al lograr que sus pianos hayan sido adquiridos por lo que dé más selecto cuenta la sociedad de Buenos Aires, ha logrado, sin mayor esfuerzo, demostrar con incontrastable elocuencia, que los pianos de Blüthner de Leipzig, de Chickering & Sons de Boston, de Scheel (Cassel) de Sprunck (Hettstadt), resaltan infinitamente sobre todos los introducidos al país, sobresaliendo los «pianos de estudio», solidísimos, sumamente elegantes y de una modicidad que no admite competencia.

Razones poderosas, como ser la de que los señores Baña y C.^a, son nada menos que los sucesores de la afamada razón social alemana Sprunck, hacen de este emporio del arte el primero y el verdaderamente ideal, con que cuenta la gran capital argentina.

Recomendamos á las señoras y señoritas, de regreso ya, concluida la estación veraniega, visiten sin demora la casa Baña y C.^a Rivadavia 853, para que puedan confirmar este juicio de nuestra redacción.

No terminemos esta referencia informativa sin hacer saber á las familias que la casa Baña y Cía. ha resuelto establecer, para quienes lo desearan, la venta de pianos por mensualidades, condición liberal que facilitará á todos los que no pudieran efectuar ese desembolso al contado, la forma de adquirirlo en condiciones desahogadas. Y es tanto más recomendable esto, cuanto que los precios no se alteran en lo más mínimo.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 30 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II.

Buenos Aires, 8 de Abril de 1905.

Núm. 29

EL ALMIRANTE CANEVARO EN EL JOCKEY CLUB



El almirante, el doctor Beazley, maestro Fini y demás invitados a la sesión de esgrima en el Jockey Club



El maestro Fini y los que tomaron parte en los asaltos



CHARLAS DEL PEBETE



A fuerza de artículos, comunicados, réplicas y contrarréplicas sobre las vacunas de Lignières, los diarios han conseguido interesarnos de tal modo en el asunto, que ya no sabemos hablar de otra cosa que del hematozoario, del coco-bacilo, del tripanosoma, del corpúsculo-germen y del piroplasma bigéminum.

A los nombres de Terry, Carrasco, Quintana, Roseti, Ugarte, Roca, Cernadas, Pellegrini, Olmos, Larreta, Gramajo, etc., que usufructuaban nuestro recuerdo, y en cuya mención consumíamos la mayor parte de nuestras conversaciones, han venido a reemplazar los de Roux, Menil, Voges, Nocard, Borrel, Moussu, Kolle, Wassermann, Joest, Theiler, Robertson, Laveran, Metchnikoff y otros.

Del suero hemoglobínico hablamos como de la mazamorra; de las esporas y los vermes, como de Iturralde y Freire, y de la vacuna polivalente como de un impuesto municipal.

Y se nos cree veterinarios especialistas oyéndonos discurrir sobre la entequa de los vacunos, la diarrea de los terneros, la lombriz de los ovinos, el moquillo del perro y la *schweinescuche* del chanco.

De carbunco, de neumonía, de artritis y de septicemias hemorrágicas, discutimos con cualquiera, y el que dude de nuestra capacidad para hacer un diagnóstico acertado, que se nos presente en clase de novillo, de carnero ó de potranca.

El microbio de la tristeza, por cuyo exterminio trabaja Lignières — aunque no puedo asegurar si con éxito ó al cuete, — ocupa el primer lugar en el comentario de los indoctos, ninguno de los cuales se explica ni concibe la razón de su existencia, salvo que se les demuestre también la del microbio de la alegría.

Porque es lo que ellos dicen: — ¿Para qué atribuir á un microbio la tristeza de los animales, siendo tan escasos los motivos que tienen para estar contentos? ¿Cómo quieren que viva una bestia oyendo hablar de tasajo, de carne con cuero, de mondongo á la genovesa, de graserías, de frigoríficos, de curtiembres y de saladeros? ¿Cómo exigir carita de pascua al que sabe que a rechán su engorde matarifes y *gourmets*?

Son, pues, muy pocos los que creen en el microbio de la tristeza, y aun los que tienen por verosímil que exista, no han logrado obtener un solo dato que les per-

mita formar-se una idea de su aspecto, estructura, cualidades y procedencia.

Hay quien se le figura un bichito negro (el color de la pena) con los ojos abultados y enrojecidos por el llanto, la boca contraída en un *rictus* de compunción, el cuerpo encorvado y la cabeza desprovista de pelo, en fuerza de mesársele.

De acuerdo con su exterioridad, supónesele de carácter sombrío, taciturno y melancólico, lo que explica su tedio por la existencia y su afán de refugiarse en organismos amenazados de prematura destrucción, ya por la gula racional, ora por los sueros con que ahora se les envenena.

Cuanto á su origen, se piensa que desciende de una familia de bacilos muy castigada por Koch ó por Pasteur, lo que justificaría la desolación de sus deudos y el permanente estado de congoja, angustia, *spleen* y mal humor en que viven.

Con tal hipótesis, que no hay por qué rechazar, consideramos fundada la actitud de los que critican la vacuna Lignières, compuesta de cultivos extraños á la alegría, que es lo que en primer término debería cultivarse en un laboratorio contra la tristeza.

Dicen, y con razón, los enemigos de la tal vacuna, que ésta debía prepararse con jugo de castañuelas, convenientemente mezclado con esencia de guitarra, zumo de uva de Jerez y un poco de sangre de *cantaor* flamenco.

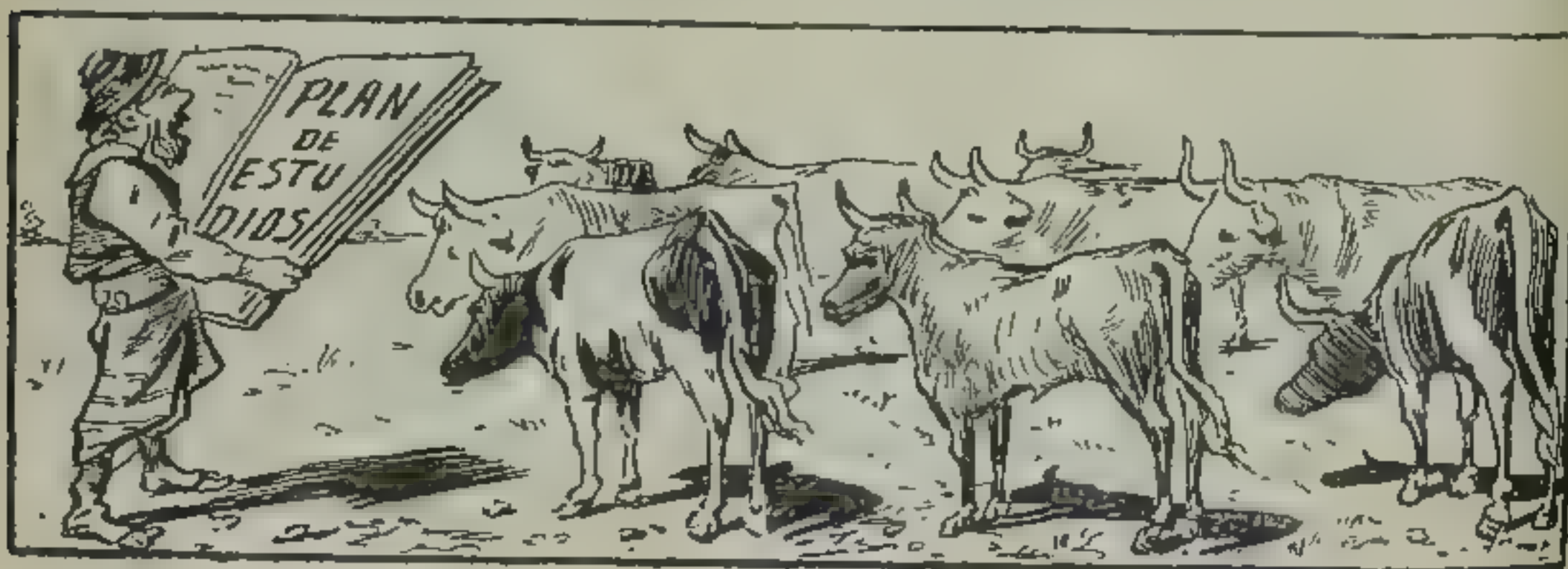
De este modo, atenuada la tribulación y el abatimiento del microbio, no tendría por qué buscar en las vacas el único refugio *vacante*, y si se domiciliaba en ellas, sería para llevarlas el contagio de su júbilo, haciendo de ellas unos animales retozones, divertidos, risueños, alborozados, joviales y jaranistas.

Porque no cabe duda de que la alegría, como la tristeza, es contagiosa. Lo comprueba la misma cuestión Lignières, en que todo es triste: desde el microbio que el doctor cultiva, hasta la controversia que sostiene con sus impugnadores.

Para el caso de que éstos triunfen — lo que sentiría por el bacteriólogo y sus vacunados, — existe todavía un medio de combatir la tristeza de los animales, y es el de leerles el *Plan de estudios* confeccionado por el ministro González.

Yo creo que les transportaría al mayor de los regocijos.

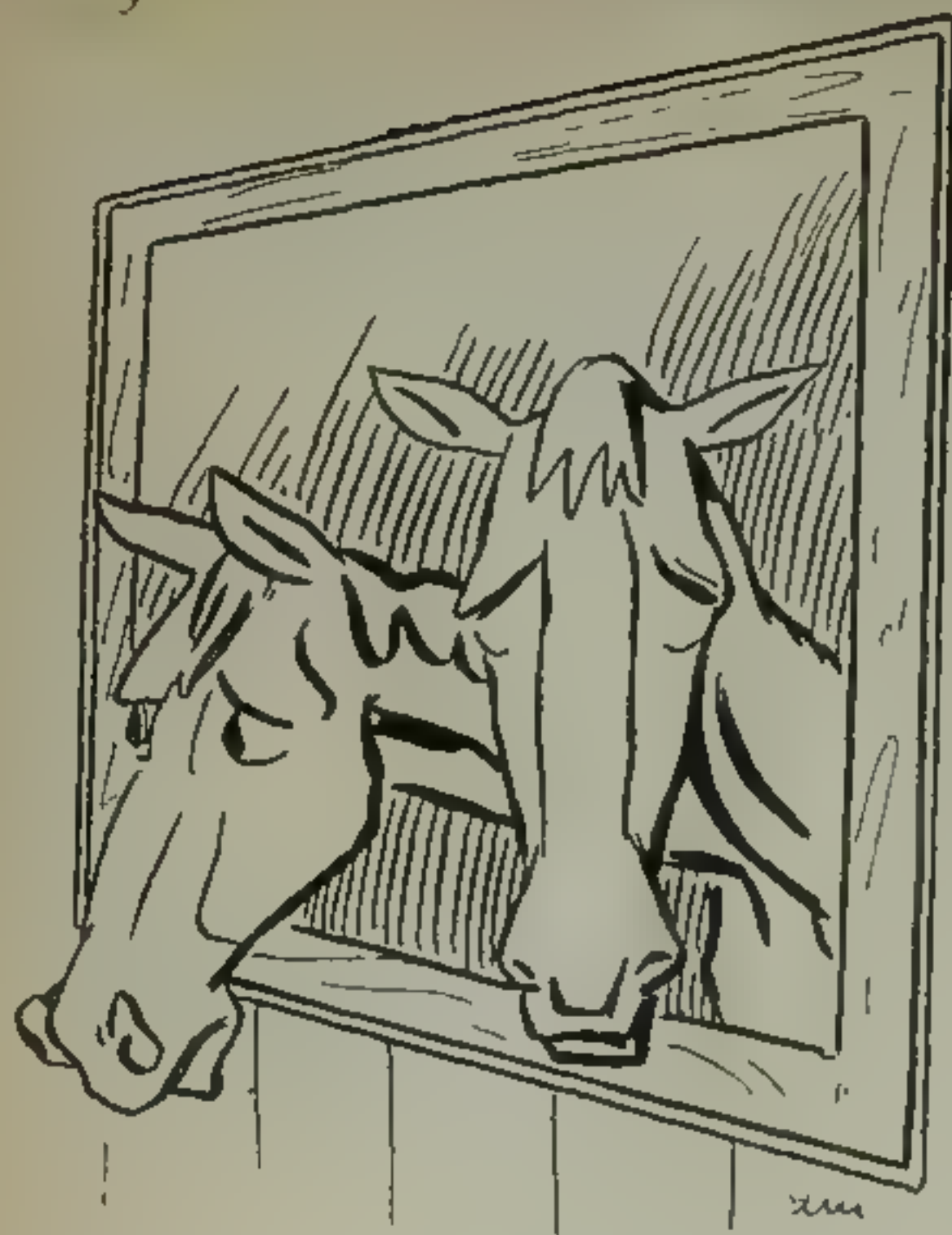
P B T.



Doctor Lorenzo Anadón



Nuestra representación
 lleva a Chile, y es razón
 que sea bien recibido,
 porque siempre lo fué don
 Lorenzo *anadonde* ha ido.



Me encontré hace días á mi amigo Juanito Azares. Tenía mala cara, como quien está bajo el peso de la falta de pesos.

—¿Qué te pasa, hombre? ¿Está enferma tu mamita política, te deben y no te pagan, has heredado y te sabe á poco?

—Lo que me pasa es que si transijo con el sistema de calles perpendiculares, la vida tirada á cordel y dividida en cuadras iguales, me aburre soberanamente.

—¿Y á qué viene eso?

—Pues á que piensan suprimir la lotería. ¿Te parece poco?

—Hombre: lo que me parece es que harán muy bien. El Estado no debe sostener juegos de azar, ni consentir que la gente se arruine persiguiendo ilusiones locas. La fortuna debe ser hija de la perseverancia, de la previsión, del esfuerzo.

—Mira: si me has de venir con reflexiones morales al alcance de los niños, te vuelvo la espalda. ¡Si supieras qué nariz tan ridícula se os pone á los predicadores laicos y obligatorios! Queréis suprimir de la vida lo inesperado, lo ameno, el espíritu de aventura y convertirlo todo en una geometría descarnada y seca. No sabéis ir más allá del ideal burgués: obreros laboriosos que echan el hígado en silencio, ganan poco, se conforman mucho, no beben, no fuman, no toman el tranvía y al llegar á los sesenta años se encuentran con un capitalito de novecientos pesos; patronos circunspectos, paternales, arregladitos honestos; empleados y negociantes morigerados, dulces, atentos, cumplidores; cerrados todos los centros de recreo, proscriptos el tabaco, el alcohol y el café, abolida la pasión, reglamentado el amor, todo el mundo con los ojos bajos, toda posición social sujeta á la escala cerrada; previstas las consecuencias de cualquier acto hasta la cuarta generación y por única poesía una tabla de logaritmos. ¿Es eso lo que pretendéis con la supresión del azar? Pues que os aproveche.

—Pero, hombre, escucha...

—¿Para qué, si sé lo que vas á decir? Hay una mercancía preciosa que se puede comprar con un peso, mientras la lotería exista, y es la esperanza. ¿Tú crees que no vale la pena, en una vida tan árida?

De igual modo que Juanito Azares, es-

tán de cólera en Buenos Aires los caballos. El cambio de la tracción á sangre por la eléctrica, les ha dejado sin contrata y se les ve por ahí pensativos, ceñudos y con una vaga expresión de disgusto de la existencia.

Se dice—yo nunca he hecho la prueba—que no hay amargura comparable á la de una raza cuando se persuade de que existe otra superior. La superioridad ajena subleva al principio, deprime y entristece después y al fin abatata. ¿Cuál no será, pues, el desprecio de sí mismos que les haya entrado á los beneméritos mancarrones y baguales, al verse arrinconados no ya por una raza más esbelta y vigorosa, sino por artefactos tan poco airoso como el trolley, el automóvil y la bicicleta?

¡Ay! Pasaron los tiempos heroicos. Ya no se puede ser decorosamente, ni caballo ni caballero.

Con su afición á las posturas teatrales, sus bigotes en horquilla, sus ensayos de actitudes airoso ante el espejo y otras aparentes debilidades—hijas quizá de un profundo conocimiento del mundo y de los hombres—el emperador de Alemania parece un personaje cómico y sin embargo, quizá en toda Europa no hay en estos momentos un diplomático de su fuerza.

Le ha bastado anunciar un viaje á Tán-ger para reducir el tratado francoinglés sobre Marruecos, al estado de canuto.

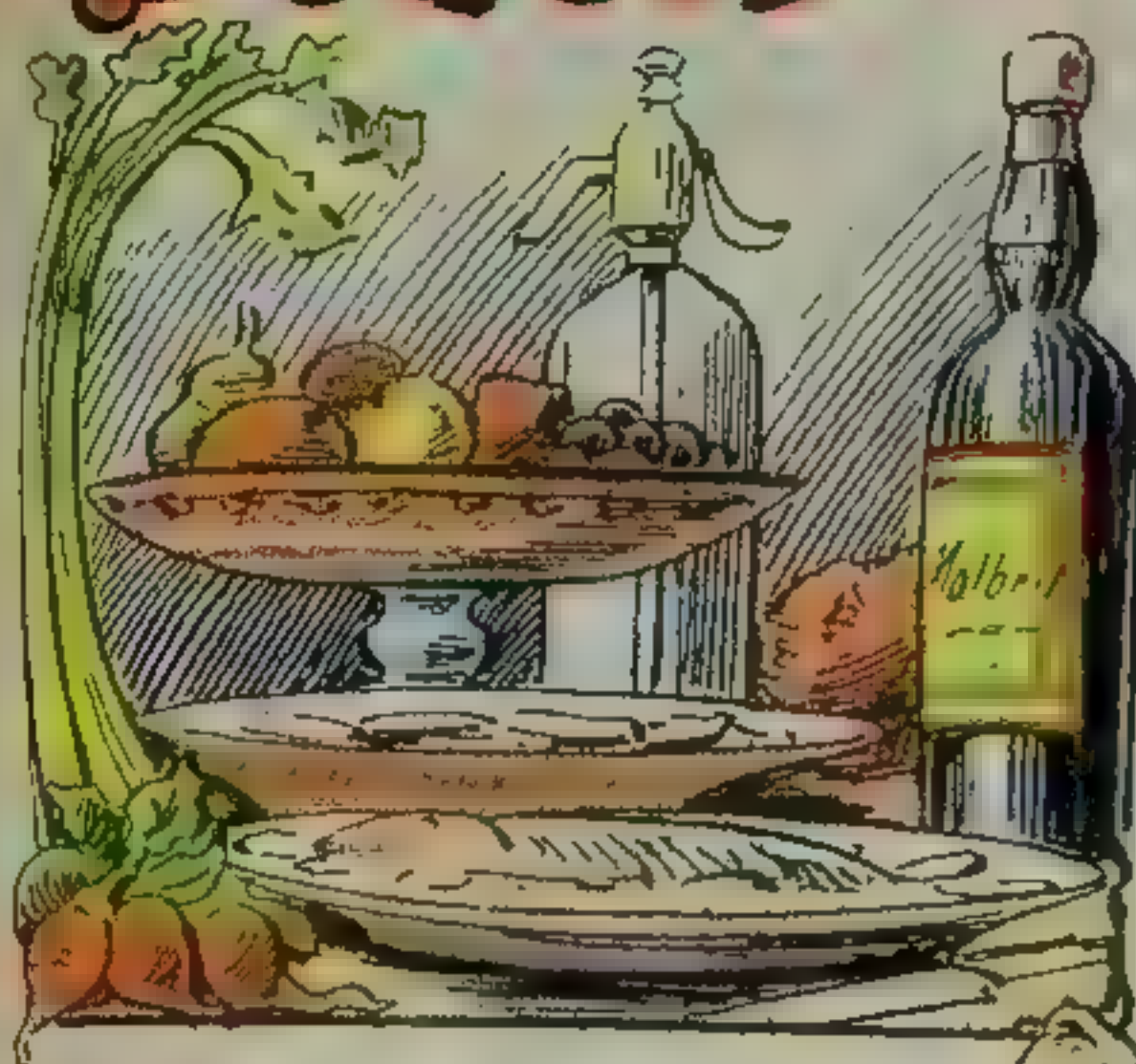
Este Guillermo tiene buenos golpes. Ahora que tan á la moda están los soberanos puramente decorativos, da el ejemplo de tomar á pecho su papel, interviniendo en todo y acertando casi siempre. No he sido presentado á él todavía; pero declaro que es un hombre con quien simpatizo y con quien he de hacer buenas migas el día en que tengamos confianza. Es de los que saben ganarse el pan que comen. Diligente, vivo, movable como una ardilla, pero con utilidad para su país, bien pueden dispensársele sus posturitas en gracia del celo y habilidad con que maneja los titeres.

Por lo demás, en mi calidad de súbdito permanente de éste ó el otro, no me desagradan, en principio, los mandarines que «aunque parecen gobernantes sólo son bustos»; pero preferiría un busto verdadero, que sirva para lo mismo y no cobra. Con pasarle el plumero de vez en cuando, ya está.

EL TÍO CHARCOS.



Platos de Vigilia



No os figuráis mi impaciencia
ni mi indescrptible afán
viendo cuán lentos se van
estos días de abstinencia.

Sabiendo que mi familia
es católica ferviente
y exagera enormemente
el ayuno y la vigilia,

de tal exageración
eximirme yo no puedo
y reducido me quedo
á la mínima expresión.

Claro que á cada comida
hago constar mi protesta,
mas ¿sabéis lo que contesta,
mi cara esposa enseguida?

Pues me aconseja la calma
diciéndome:—¿No has oído
que siempre la carne ha sido
un enemigo del alma?

Yo... me reservo mis quejas
por no faltarla al respeto;
miro mi plato y... le meto
sin piedad á las lentejas.

Pero en conciencia aseguro
que voy de escollo en escollo,
y que del pollo al repollo
el contraste encuentro duro.

La vigilia cuaresmal
sin que esto implique desdén,
sentará al alma muy bien,
pero á las tripas muy mal:

desde que como pescado
un día sí y otro no,
hasta mi genio cambió
y siempre vivo *escamado*;
será el pejerrey ó el bagre
ó la ensalada, no sé,
mas todos encuentran que
tengo *cara de vinagre*.

Y esto me irrita, ¡por Dios!
pues que siendo mi ser uno,
no más que por el ayuno
dicen que en mí ser *hay dos*

A causa de este fatal
sistema vegetariano,
espinoso y *astorgano*,
yo me siento mal, muy mal;
y aun las legumbres más finas
y los potajes mejores
me inspiran graves temores
de revueltas intestinas.

Y enflaquezco y me desgasto
con tanto yuyo, de fijo:
lo único con que transijo
es con el vino *de pasto*.

Lo demás me da congojas;
grábanos?... si alguno como,
resulta siempre que tomo
el rábano por las hojas.

Y si esto llega á durar
hasta por mi juicio temo,
pues llega en mí á tal extremo
obsesión tan singular,

que voy al templo y contemplo
con los ojos asombrados
cien *lechuguinos plantados*
ante las puertas del templo.

Por esto, con impaciencia
miro y con creciente afán
cuán lentos pasando van
estos días de abstinencia:

pues, sin que implique desdén,
la vigilia cuaresmal
sentará al alma muy bien,
¡pero al cuerpo... mal, muy mal!

JUAN OSÉS.



¿A qué exponerse?



Eso de estar pensando ahora, lo que vamos á hacer dentro de cinco años, es propio de los *super-homos*, y no se aviene con nosotros los simples mortales acostumbrados á no saber ni siquiera lo que haremos mañana después de levantarnos, la-

varnos y vestirnos.

Conste, pues, mi natural sorpresa, cuando supe que algunos espíritus previsores están proyectando *desde ya*, la mejor manera de conmemorar el centenario de la Independencia, suceso que ha de ocurrir el mismo año en que termina la presidencia del doctor Quintana, que estamos empezando.

Primero me sorprendí, y luego me contagié. ¡Sí! Yo también quiero proyectar algo para entonces y añadir el caudal de mis ideas á ese caudal de unos cuantos millones de pesos, que van á reunirse para gastarlos en festejos.

No me parece mal lo de la Exposición Pan-Americana, con exclusión de los Estados Unidos, aun cuando creo que no excluyéndolos,

el pan tendría muchamás miga. Pero tocaríamos á menos, porque los yanquis, si los dejan, son capaces de comérselo todo.

Voto, pues, por que nos

expongamos. Pero nadie se expone sin saber á qué. Es preciso detallar. Y aquí entra el caudal mío, el de las ideas, única cuota con que puedo contribuir, figurando como accionista.

Productos, no nos faltan. Tenemos de todo, á Dios gracias. Trigo, lino, maíz, alfalfa, cebada, ovejas, caballos, vacas, alegres unas porque están libres de la garrapata, y otras con tristeza, porque no sabiendo leer no pueden saborear el encanto de *Las Luciérnagas*, de Carrasco, del cual han oído algo al «dulce lamentar de los pastores».

También tenemos hombres políticos de gran talla, modelo Pellegrini, y otros que parecen pequeños como

Terry y, sin embargo, son capaces de soportar un presupuesto veinte millones de veces y de peso mayor que ellos. Podrían hacerse unas vitrinas gigantescas tomando como modelo las casas de treinta pisos de Nueva York, solamente para exponer la colección completa de los discursos de Mantilla. En cambio, la elocuencia de Cernadas holgadamente estaría en una caja de fósforos, sin fósforo ninguno, como es natural.

En el pabellón de maquinaria, además de la agrícola, y de la industrial para toda clase de fabricaciones, incluso la de alpargatas, expondríamos la máquina electoral, que últimamente aplicó á los automóviles Benito Villanueva. El gato con relación y el otro que no se baila, el gato



con voto, marca «*Matufia*» (registrada).

En la sección de tejidos, los de lana pura, los de seda, los de algodón y los tejidos de embustes (Expositor Julio A. Roca).

Como vitivinicultores podríamos obtener «la más alta recompensa» presentando los vinos de Mendoza y de San Juan, como muestra de los que se suben á la cabeza, y á Torino como ídem de los que se suben al ministerio.

En industrias lecheras, Rodríguez Larreta como *crema*. En arquitectura, Castillo, que tiene todos los estilos y además se afeita solo.

Nuestra riqueza minera sorprendería al mundo por su novedad. Nada de plata, pocos cobres, oro á 227.27, y el riquel muy raro. ¡Como que ya casi no existe!

En el orden intelectual, las manifestaciones literarias no serían eso. Se-



rían *meetings*, que es mucho mejor. Teatro nacional no presentaríamos uno solo, sino dos, el Apolo y la Comedia, para confundir con el número á los que niegan que *le hay*.

En pintura podríamos exponer algunos paisajes, tomados al oído, otros lienzos de caballete, con tema sin riendas, tablitas, (no confundir con las de Mendoza) acuarelas filtradas, los Santos Oleos, pasteles (ó sea masitas) y mujeres que se pintan solas, como se afeita el del Interior.

En escultura ¡vaya una pregunta! la fuente de Lola Mora, que para entonces ya tendrá agua y peces de colores.

Fauna riquísima en faunos, y de Flora haría don Bernardo Irigoyen, que es lo más florido en su lenguaje y en el ojal de la levita.

Encargado del restaurant, Gramajo, de la frute-



ría, Astorga, de la boletería, Quirno Costa. No se le escaparía nadie sin pagar, puesto que á un mismo tiempo mira á quien entra y á quien sale. De los diversos juegos, tales como los cabalitos, las anillitas, el billar romano, etc., etc., sin olvidar las bochas y la rana, el pulpero de la esquina, suponiendo que en la Exposición haya una sola, si no se nos ocurre poner allí las Cinco Esquinas.

Y por último, de mujer gorda, la Lotería de Beneficencia y de globo cautivo Victorino de la Plaza.

Si así lo hacemos, resultará cosa rica; de lo contrario, francamente, nos exponemos, es claro, pero nos exponemos demasiado.

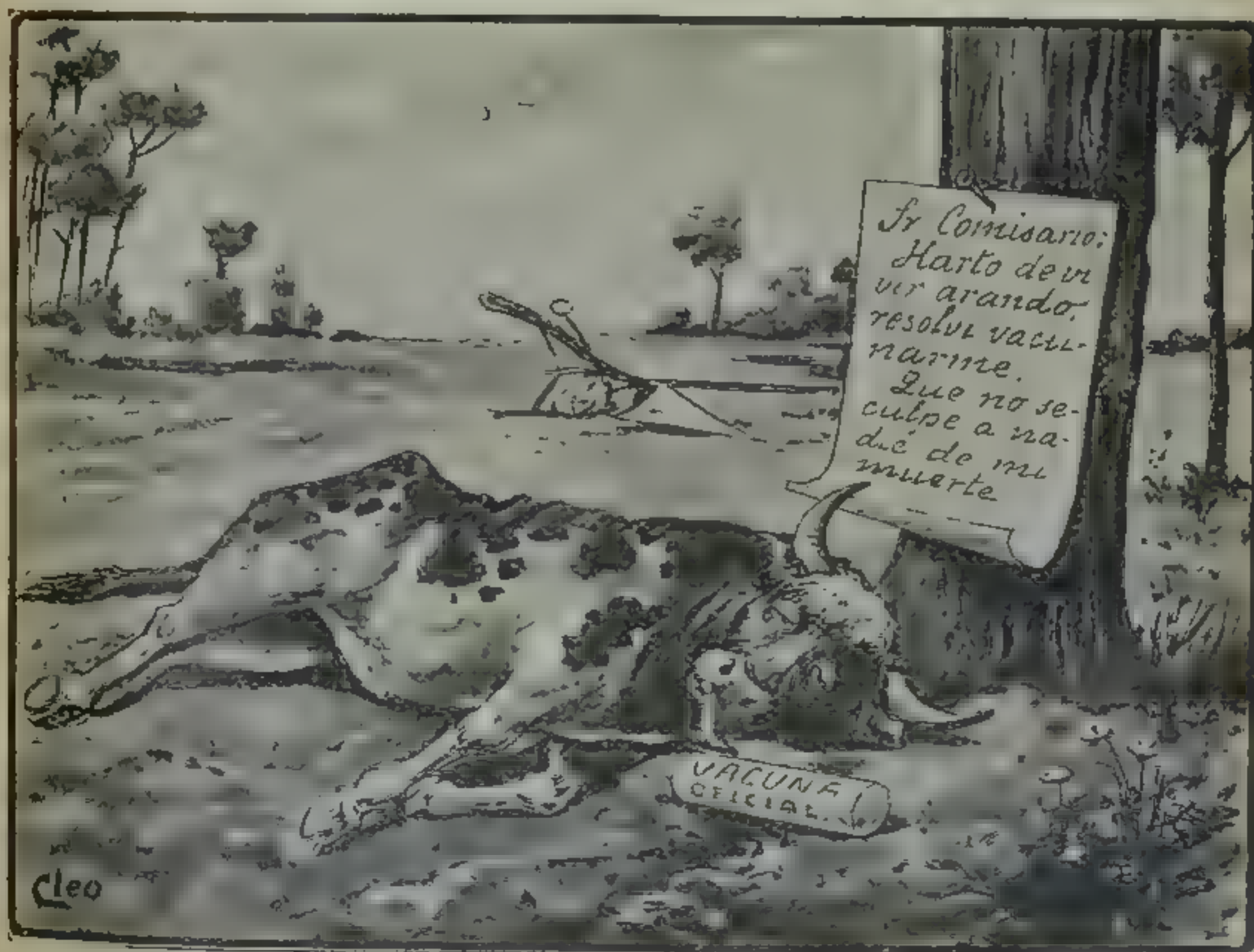
Nada de «Pan-Americano». A mí me gusta el Pan Criollo.



EL DEL VERDE

GABÁN.

El veneno de moda





—Ina caponata á la ligurel—
gritaba don Carlos, con aquella voz
de trueno, tan conocida en el barrio.

—Inaaaal—respondía el cocinero,
mientras el montón de platos roda-
ba á las tinajas y los cubiertos se en-
trechocaban en el fondo de la pileta.

—Due menestra al ponto!

—Dueeeee!

Y detrás de un pedido iba enanca-
do el otro, en tanto don Carlos, pa-
trón de *La Casetta de la Polenta*,
volviéndose puro comedimiento y
buena voluntad con la clientela,
cambiaba saludos en todas las mesas,
inquiriendo el apetito de cada uno de
sus favorecedores.

—Ne mucho ne poco, dun Carlo...
¡Ma cuela menestra de la mattina mi
facho propio ina brutta indigestionel!
Sai quíe troppo forte cun lo orégano,
e il zapayito, e la zanaguria, e tuta-
vía li sono mitito osté de il tucín, lu
porroto, il ripuyio, e la papa... ¡Sacra-
mentol! Mi credeba ista notte qui an-
diaba á la Chacariva... ¡Dio qui brut-
ta indigestionel! La mia sorella sos-
tata propia inferma del susto, e ¿sai
qui cosa quereba, dun Carlo?

—Diga un po, Cantarini...

—Queriba poner l'avisó á la Sisten-
sia...

—Per Baco!

—E cume no, dun Carlo? e li ga-
rranto que si no gomito tutto, haciba
la riventazium....

—Dio!

En ese momento entró á la fondita
una nueva hornada de comensales:
estibadores, carreros, boteros, cala-
fates, foguistas, marineros, changa-
dores, prácticos del río, una legión
inquieta y bullanguera, la de todos
los días, á la hora de la primer co-
mida.

—¿Cosa va manyare, dun Fran-
chisco?

No ne apetito oggi?

—Ma cume no?

¿Cosa voy manyare? ... Portame
ina buseca, ina custiya di vitella, e
unque un po di fromayo casso ca-
valo...

—¿Niente più?

—Ma mire un po, dun Carlo: cuela
menestra di ieri sira ma metito ina
rivoluzione qui no ne podito durmire
in tutta la noche...

—¿Y perché cusa?

—Ostedi dun Carlo fan dimasiato



pesatto iste prato. ¿Per qué amiterle tanto pesto? ¡Dio, qui cambiazione radicale?

—In bacalao di viyilia, prato de chincue centavo!

—In prato di mancarroni al sugo!

—Due de chinchuline per il señor dun Pepe!

Y la clientela seguía afluyendo al negocio. Mientras don Carlos atendía á las mesas del centro, los que llegaban le invadían las de la derecha; y fué así que en un abrir y cerrar de ojos, *La Casetta de la Polenta* ofrecía un lleno excepcional.

—Y che ¿marchan ó no marchan los güevos fritos?

—Ma aca il favor disperar un po, dun Nacleto....

Y don Carlos, gordo como un cerdo, encendido, apoplético, iba de acá para allá, afanoso, diligente, volviéndose puro oído para no olvidar los múltiples pedidos que debía dirigir á la cocina. Era así que á cada rato su voz decía:

—Ina tajata di chanco in sarsa verdi, prato de chincuel

Ina turtiyeta á la española, prato de diechi!

Y como un rayo se le veía en todas partes, ora dialogando risueñamente con un cliente, ya atendiendo al reclamo de un pensionista, ora haciendo la adición verbal á uno, ya preparando mentalmente la de otro, el hombre relámpago de *La Casetta de la Polenta*, como Anacleto Martínez, carrero de la tropa del señor Cuello, le había bautizado.

De pronto le llamaron de una mesa á cuyo alrededor asentaban los codos diez pensionistas.

—¡A ver mi cuenta, don Carlos!

—Ma espere un po, dun Pepe...!

—No, che, mirá que tengo la chata en la puerta y el cadenero está pateando de sé...

—Dio, quí delicato qui istá il cadiniero!

Y don Carlos, sin sacarse el palillo que eternamente llevaba en la boca, luego de echarse sobre el hombro el lienzo de repasar, lleno de lamparones, y manchas de vino, inició mentalmente la cuenta:

—Caponata, chincue, rosto á la milanese, diechi, diechi, diechi, pateta di curderito á la cacciadora, venti chincue, ventichincue, ventichincue, mancarroni al pesto, cuarenta, cuarenta, cuarenta, cuarenta, fromayio dil paese cuarenta y chincue, cuarenta y chincue.... e ¿tumaste vin?

Don Carlo abrió desmesuradamente los ojos que se le pusieron cada uno como un patacón y esperó con evidente inquietud la respuesta, pues de ella dependía sin duda buena parte de la ganancia, dadas las manipulaciones con que solía simplificar las bebidas.

—No sé si usted h'de ver visto á Mariano González comer alguna vez con agua... ¡pucha, qué pregunta la suya!

—¿Qué vin tumaste?

Y de hay, ¡usté lo sabrá!

—Ma, che, mira, no me ricordo, ma per lu olor qui tenese in la buca mi pare qui as chopato barbiera puro...

—Claro...

Y don Carlos, sin poder disimular su asombro, impresionado con aquella formidable extra, en que jamás incurría uno de sus clientes, exclamó con cierta admiración dirigiéndose á Mariano:

—¡Ti rivintaste, cumpañero!—agregando secamente:

—¡Uno e ventil

GIUSEPPE DI PAPANOVA





El hombre, mono contemporáneo con le-
vita, que no ha podido, á pesar de su sabi-
duría, comprender otra verdad que la de
su muerte, se encuentra muy descontento
con esta verdad. Ciertamente es que por nues-
tra condición nos hastia primero y nos
horroriza luego todo lo que en perfecta
posesión nos pertenece.

El egoísmo de no morir, el no poderse
resignar á dejar de ser lo que es uno, el
afán de disfrutar de la vida, nos ha lleva-
do á unas teorías que igualan en lo he-
roico y desatentado á la resolución del
que empeña una sortija para convidar á
un amigo.

Estas teorías se fundamentan en el
apriorismo de una ó varias existencias
anteriores y posteriores á la presente.

Algunos se conforman con la idea de
transformarse en cebolla y que la familia
se la coma en estofado; otros prefieren
volverse perros para *hidrofobarse* y
morder á las gentes de su estimación.

Estas chifladuras predefuntivas dan
origen á desatinos deliciosos; hay viuda
que no se atreve á comer conejo por la
afición que su esposo tuvo en vida al ani-
mal; otros reciben un par de coces y no
se atreven á pegar á la bestia por temor
de que sea un pariente que haya *reencar-*
nado á cuatro patas.

¡Qué más! yo he oído decir á uno que
recordaba haber sido ganso, y no me
atreví á contradecirle.

Pues bien: ahora los periódicos han re-
suscitado aquello que ya usó Emilio Sou-
vestre: lo de haberse descubierto la sus-
pensión de la vida. Ya que no se pueda
vivir tres siglos, dormirse ahora y resu-
citar en 2191.

Afortunadamente, no es posible seme-
jante tontería; si lo fuese, sería el germen
de una verdadera desgracia para la cla-

se de curiosos que se pusieran en esca-
beche por unos cuantos años.

Un infeliz de esos archivados, cuando
al vencimiento de la conserva fuese re-
suscitado, se encontraría rodeado de per-
sonas nacidas seis siglos después que él,
que profesaban otras ideas, hablaban
una lengua casi incomprensible para él y
que le eran en todo superiores.

Figuraos á Alfonso el Sabio resucitan-
do en un observatorio, y excepto sus ta-
blas astronómicas, que aún prestan cier-
tos servicios, no sabría ni una jota de lo
que pasaba allí.

Pensad por un momento que Newton y
Blasco de Garay resucitasen en el puente
de un vapor que se hallase sobre la mis-
ma línea del trópico de Capricornio, en el
mar de las Indias; ni sabrían dónde se ha-
llaban, porque para ellos no hubo dos es-
trellas de que servirse en la navegación,
ni sabrían qué monstruo movía aque-
lla casa de madera: ellos precisamente que
fueron los fundadores de las leyes, en
virtud de cuyo descubrimiento puede fijar-
se un navío, luchando contra la natura-
leza, en una latitud y longitud prefijadas
con exactitud de décimas de segundo.

Pero por lo mismo que es antilógico esto
de ponerse al baño de maría, como los
pepinillos, creo yo que acabará por po-
nerse en práctica.

Pensad que ya está logrado y que yo me
suicido por una temporada.

Primero recibiréis tarjetas de despe-
dida, después comeremos juntos por úl-
tima vez, guardaré un cajón de habanos y
un periódico, por si no los hay cuando re-
sucite, y con una colección de documentos
que justifiquen mi personalidad, me pre-
sentaré á ser *escabechado* en casa del
gran conservador.

Me introducirán en una habitación llena
de aire comprimido, donde sudaré el quilo;
después me envolverán en papeletas de
empeño para que *sude* lo que me quede; y
últimamente me colocarán en un terrible
botellón de arcilla, lleno por partes igua-
les de alcohol y ácido carbónico.

Cerrado por un aparato de relojería,
con cuerda para tantos años cuantos quie-
ra estar embotellado, me paso una vida
termométrica subiendo con el calor hasta
el cierre y bajando con el frío.

Llega el momento crítico, el año 3680
en que voy á ver si hay aún pobres y ri-
cos, opresores y oprimidos, y resucito
automáticamente, estallando la botella; al
estruendo se despierta el conserje del es-
tablecimiento y pregunta en *volapük* á
un dependiente:

— *Ariconda saristosen?* (¿Qué ruido es
ese?)

— Pues nada, contesta el otro, el caba-
llero número 64 que se ha descorchado
solo.

PEBETES DE AÑATANO



Sra. Adela Cuyas de Hornos
DE 15 AÑOS



Gral.
Alejandro Montes de Oca
DE 14 AÑOS



Juan R. Hornos
DE 16 AÑOS



Fernando A., Pedro L., Emilio R. y Pablo Coni
DE 5, 11, 9 Y 7 AÑOS



Sra. Gabriela L. de Coni
DE 12 AÑOS

LA PIEDRA DE ESCÁNDALO



MONSIEUR JACQUES, calculador clarovidente; JUAN CAMELO, repórter.

La escena transcurre en el hall del Salame Hotel, Avenida de Mayo, de 1 a 2 p. m.

M. JACQUES, apareciendo por una puerta de la izquierda, en «tenue negligée».—Charmé, cher monsieur, charmé... Moi j'aime beaucoup les journalistes. Ils sont si gentils!... Pero, hablemos español. Es mi deber, n'est-ce pas? Yo puedo expresarme en cualquier idioma. Poseo siete lenguas vivas, tres muertas y once dialectos. En todo, veintiuna lenguas, las que, a razón de 5.000 voces por idioma, dan un total de 75.000 palabras. Mais, pardon!... En cuanto empiezo a hablar de cifras se me va la lengua... por instinto profesional. Qué va a tomar usted? Café, te, chartreuse? un cigarro?...

CAMELO.—Gracias, señor, muchísimas gracias. Estoy verdaderamente encantado de sus maneras... Tomaré te y chartreuse. Son mis bebidas predilectas, y las más intelectuales. En cuanto al cigarro, si no es de marca demasiado fuerte...

M. JACQUES.—Pas du tout! Suavísimos... (Toca un timbre. Aparece un mozo, a quien ordena que traiga lo dicho. Se sirven).

CAMELO, encendiendo un cigarro.—Conversemos ahora un momento, si usted gusta. ¿Qué le ha parecido nuestra capital? Quisiera conocer sus impresiones al respecto.

M. JACQUES.—Charmante, superbe, merveilleuse... mucha vida, mucha cultura, mucho lujo... comme à Paris, tout à fait comme à Paris. Palermo, la calle Florida, la Avenida de Mayo, son morceaux de Paris. Los hombres, muy políticos; las mujeres, muy hermosas, aunque muy e moussion-adas...

CAMELO.—Me siento lisonjeado, señor, por su juicio tan amable sobre nosotros. Veo complacido que sus impresiones son tan buenas como sus cigarros. Hablemos ahora de las portentosas facultades que hacen de usted un hombre excepcional. ¿Desearía usted explicarme algo sobre este punto?

M. JACQUES.—Avec plaisir. Yo soy el resultado maravilloso de causas igualmente maravillosas que no conozco pero que experimento. Soy humorista, calculador y clarovidente como otros son genios ó cervancieros, por naturaleza. En mi cerebro debe haber un gran depósito de radium, pues todo lo ve, lo prevé y lo entrevé. Si usted me da como punto de partida una cifra ó una letra cualquiera, le

calculo matemática é instantáneamente los segundos que usted ha pasado durmiendo ó comiendo en su vida. París Londres, Viena, el Senegal; me han admirado estupefactos. No he ido aun á Tokio porque, según parece, allá cada uno calcula tan bien como yo. Mais, je suis le roi du calcul!

CAMELO.—De manera, pues, que usted lo adivina y calcula todo?

M. JACQUES.—Completamente; puedo mostrárselo ahora mismo. Piense usted cualquier cosa, cualquier dato que pueda interesar á los lectores de su diario, y se lo enunciareé incontinenti, c'est-à-dire, sur le champ.

CAMELO, reflexionando.—Pues quisiera saber, en nombre de los lectores de mi diario, cuánto costará al país nuestro famoso palacio del Congreso. Puede usted tomar, como base para su operación, la letra C.

M. JACQUES.—¿Y por qué la letra C?

CAMELO.—Porque es la primera de la palabra clavo.

M. JACQUES.—C'est bien; tout de suite, (Se reconcentra en un gran esfuerzo mental. Se pasea; con ambas manos se tapa los oídos; mira hacia arriba, abajo, á los lados. Parece un poseído). Mais c'est impossible!... (Gesticula, pateo). Nom de Dieu!... Sapristi!... (Se enfurece, ruge, se le inyectan los ojos). C'est la première fois dans ma vie!... (Se congela). Imposible, señor, absolutamente imposible!... La cifra que usted desea conocer es incalculable. No es una cantidad real, pues escapa á todo cálculo.

CAMELO, sonriendo.—Y, sin embargo, señor, se trata de una cantidad positiva y que habrá que pagar. Pero, comprendo su desesperación. Nuestro palacio del Congreso es un edificio único. Cada uno de sus sillares, cada una de sus piedras simboliza un drama...

M. JACQUES.—Mais comment donc? comprends pas!...

CAMELO.—Yo me entiendo, señor. Me refiero á *La piedra de escándalo*, drama en tres actos del señor Coronado.

M. JACQUES.—A la bonne blague!...

CAMELO, tomando el sombrero.—Debo dejarlo, señor, pues tengo que redactar este reportaje. Me voy encantado de sus maneras, de sus cálculos y de sus cigarros... Adiós!

M. JACQUES, tendiéndole las manos.—Au revoir, mon ami! ¿Vendrá usted otra vez á verme? Habrá cigarros.

CAMELO.—Habiendo cigarros... ¡calcule usted!

XAVIER XIMÉNEZ,



—Venía á decir á ustedes que yo me llamo Gómez y en la papeleta me han puesto Pérez.

—¿Por quién va á votar usted?

—Por el candidato oficial.

—¡Ah! Entonces no importa.



A los unos les llena el abate
de sopa el tazón,
y á los otros... les pega en el mate
con el cucharón.

El nuevo purgatorio

Del cielo, donde reina soberano
el Señor que los orbes ilumina,
llegaron á la puerta diamantina
un francés, un inglés y un italiano.

—¿A dónde vais?—les preguntó San Pe-
(dro.

—¡Al paraíso!

—Es mucha la arrogancia
y falta ver si merecéis tal medro.
¿De dónde vienes tú?

—Vengo de Francia.

—La tierra del canacán y el egoísmo;
¡al infierno el francés! ¡Al hondo abismo!
¿Y tú?

—Señor, yo de Inglaterra salgo;
el lodo no pisé del continente.

—De Inglaterra venir, eso ya es algo;
tú fuiste laborioso é inteligente;
mas la soberbia te perdió... ¡Al infierno!

Une al de Satanás tu orgullo eterno.

—Yo,—dijo el otro—á Italia le debía
el ser, los bienes que otorgarme quis o.

—¡Bello país! El Arte y la Poesía
lo hermanan con el alto paraíso.
Te salvarás, mediante el lavatorio
que tu alma ha menester. ¡Al purgatorio!
Como en vasto cerebro las ideas,
ya en torno de San Pedro se agolpaban



mil y mil pecadores que llegaban
de todas las naciones europeas.
¡Vano acudir! El turco por salvaje,
por ambicioso el alemán, el ruso
por su fiero y despótico linaje,
el griego por pagano ó por intruso,
y cada cual con su patente yerro,
todos marcharon al feroz destierro
que el celestial portero les impuso.
Ya iba á cerrar la codiciada puerta,
ya el diamantino gozne rechinaba,
cuando vió en un rincón, de espanto
(muerta
un alma que acercársele no osaba.

—¿Quién eres tú?

—De la Argentina vengo.

—Mal gobierno traerás y vida corta;
mas entra de rondón, no te detengo.

—Mirad que fui gran pecador.

—No importa,
porque, siendo de allí, tanto has purgado
que no tienes ni sombra de pecado.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL BANQUETE AL EXMINISTRO DEL BRASIL



Aspecto del salón del Círculo de Armas durante el banquete

LA MEDALLA OFRECIDA AL SEÑOR ZAPIOLA OBARRIO



Acto de la entrega de la medalla, en el despacho del Administrador de Impuestos



Banquete celebrando el aniversario de su fundación

Entre los agasajos dedicados al almirante Canevaro figura una sesión de esgrima dada en el Jockey Club á la cual asistieron el señor Pini, el doctor Beazley, los prebostes y maestros de armas de muchos cuerpos militares y los aficionados más conocidos. El asalto fué brillante y el conde Canevaro quedó agradecidísimo á las atenciones de que fué objeto.

—El Círculo de Armas ha despedido al señor Cyro de Azevedo con una simpática fiesta, que puede llamarse de familia, dada la cordialidad de afectos, que une á los socios de aquel distinguido centro social. El exministro brasileño, que de tantas amistades ha sabido rodearse mientras ha permanecido entre nosotros, fué objeto de frases cariñosas al ofrecerle el banquete al doctor Drago en un sentido

LA PROTESTA CONTRA LA LEY DE VINOS



Reunión del gremio de almaceneros para reclamar contra la ley



Sras. Elisa Balmaceda de Bello y Matilde Bello de Lamarca, Srta. María Undurraga Fernández y Sres. Emilio Bello Codecido, Raimundo Silva Cruz, Cornelio Saavedra y demás acompañantes en la estación de Mercedes.



Familias Saavedra y Lyon en su alojamiento del Grand Hotel.—(De izquierda á derecha). De pie: señoritas Sarita y Carmen Saavedra, Carmela Lyon y Eufemia Saavedra.—Sentadas: señoras Eufemia Montt de Saavedra y Loreto Cousiño de Lyon.

brindis, con que puso término á la afectuosa manifestación que sus consocios le dedicaban.

—La asociación de empleados de la Administración de Impuestos, entregó al señor Zapiola Obarrio una medalla de oro y un juego de cubiertos, obsequio y testimonio de gratitud merecidos por quien tanto se ha desvelado para aumentar los beneficios de sus colegas. El doctor Fox hizo entrega de los objetos al señor Zapiola y en elocuentes palabras enumeró los méritos del obsequiado, palabras que ratificó el señor



Sr. Raimundo Silva Cruz, nombrado ministro de Chile en Italia

Varela, jefe de la reparación.

—El banquete con que la sociedad de muebleros celebró el aniversario de su fundación, fué un acto simpático, de cordiales expansiones en que se estrecharon los vínculos de solidaridad que unen á los socios de la poderosa agrupación.

—La nueva ley de vinos contraría los intereses del comercio del ramo. Para formular la consiguiente protesta, se reunieron los miembros de las subcomisiones seccionales del Centro de Almaceneros, á fin de acordar



Sr. Jorge Lamarca Bello, Sr. Emilio Bello Codido, exministro del Interior, su esposa Elisa Balmacada de Bello, Enrique Balmacada Toro agregado á la Legación de Italia.



Senador Cornelio Saavedra, Sr. Ricardo Lyon, señora Eufemia Moret de Saavedra, Sra. Carmela Lyon, Sra. Loreto Cousiño de Lyon y Srtas. Eufemia, Carmen y Sarita Saavedra.

EL BUSTO DE TOMÁS LIBERTI



En el acto de descubrirse el busto del fundador de la Sociedad Bomberos Voluntarios de la Boca



Tertulia celebrando el 36.º aniversario de la sociedad.—El lunch

la forma en que la protesta debe exteriorizarse.

—Con la cariñosa simpatía que merecen, han sido recibidas en nuestra sociedad las familias chilenas que, cruzando los Andes, han venido á consolidar una vez más los

amistosos vínculos que entre los dos países cada día con mayor fuerza vienen estrechándose. Representación de los más aristocráticos apellidos de la república andina, nuestros huéspedes han acreditado la merecida fama de elegancia y



Baile dedicado al Dr. Charcot



Función dedicada al Dr. Charcot, oficialidad y tripulación de "Le Francals" en el teatro Apolo



El actor Sr. Máiquez

distinción que las había precedido.

— Justo renombre de filántropo alcanzó Tomás Liberti en la parroquia de San Juan Evangelista por sus obras humanitarias y por haber dado vida a la benemérita sociedad de Bomberos Voluntarios de la Boca. Recordando tan altos merecimientos se ha celebrado en el salón de fiestas de aquella sociedad el acto solemne de la inauguración del busto en mármol de Liberti, ejecutado por el maestro Alfanni. Con asistencia de los socios que forman la parte activa del cuerpo de Bomberos, de otras sociedades italianas, de las afines de San Fernando y Avellaneda, y de representación de los republicanos italianos, el Presidente señor Jacobini descubrió el busto, haciendo el elogio del fundador de la institución. Repartos de limosnas en especie complementaron la fiesta, que



Maria Ester Podestá, protagonista de "El Debut"



Escena de "El Debut", de Ricardo Monner Sans, estrenada en el teatro de la Comedia



Llegada del señor ministro al hospital

terminó con una visita al material moderno de la agrupación.

—La sociedad Enfants de Beranger celebró con una tertulia el 36 aniversario de su instalación y dedicó un baile de gala a Mr. Charcot, el sabio y popular explorador de las regiones antárticas.

Selecta concurrencia llenó los salones de la simpática sociedad en ambas fiestas, honrando así las dedicatorias y el motivo que las inspiraba.

—También como homenaje y obsequio al ilustre viajero, la empresa del Teatro Apolo dispuso una función extraordinaria, á que invitó á la oficialidad y tripulación de «Le Français». No pudo asistir Mr. Charcot; pero sus compañeros de expedición, acompañados de una comisión

del Centro Naval, hicieron acto de presencia. Representáronse el drama «Entre los hielos» y «La Trilla». El teatro estaba rebosando de concurrencia, que aplaudió con todo entusiasmo á los artistas de la Compañía Podestá.

—Veinte años hace que llegó á nuestra escena el actor cómico señor Manuel Máiquez, y desde entonces no ha cesado de ser aplaudido por el público porteño. La compañía del teatro Victoria ha dispuesto dar en su honor un beneficio, que será una prueba más de las simpatías que en nuestro público tiene conquistadas el simpático artista.

—Con aceptación entusiasta ha sido recibida la comedia en un acto «El Debut», debida á la inspirada pluma del señor Ricar-



Recorriendo las dependencias

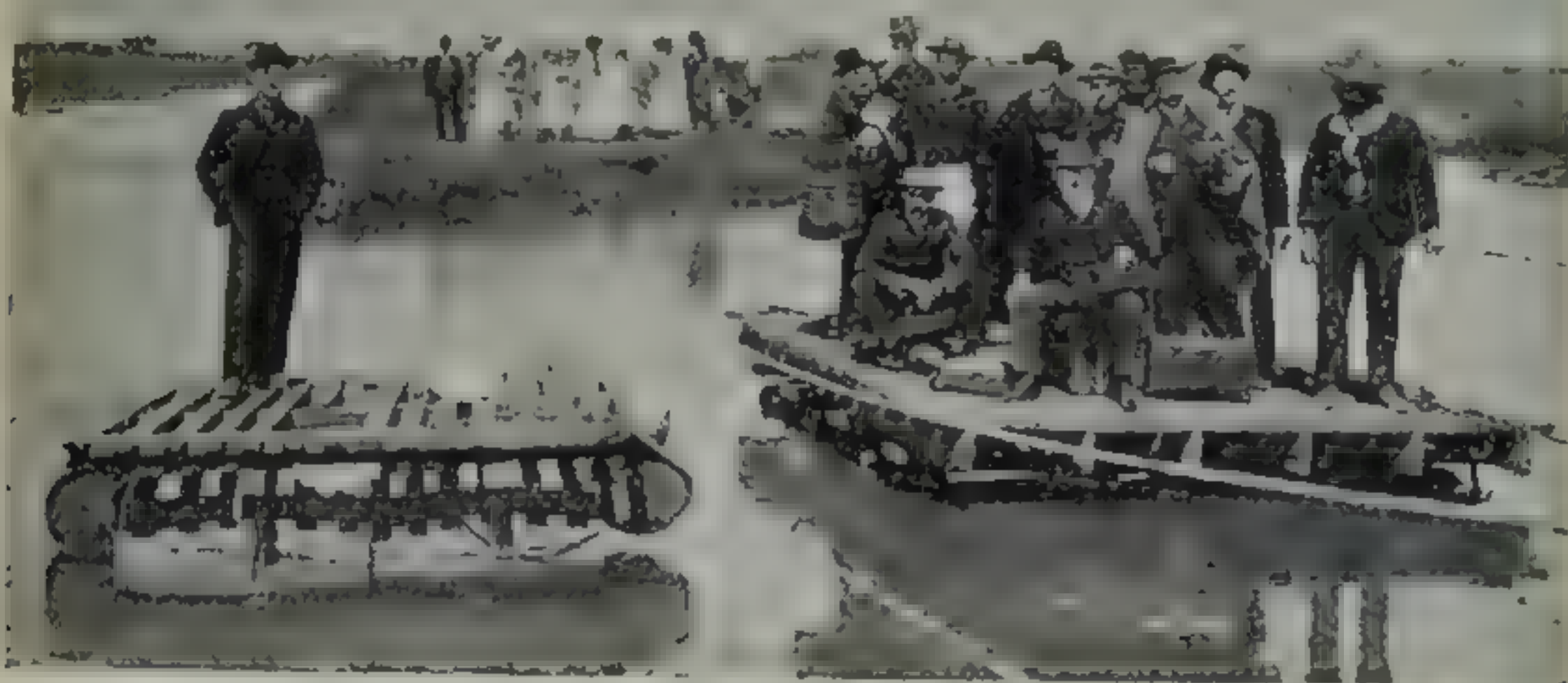


A orillas de Mar Chiquita

do Monner Sans, y dedicada á la pequeña y ya notable actriz María Esther Podestá, protagonista de la obra, 'El teatro de la Comedia estuvo *au grand complet* la noche del martes, y con sus aplausos saludó al autor cuando al llamado insistente

miento, recorrió todas sus dependencias, haciendo justos elogios por su floreciente estado.

—En el centro de una laguna está enclavada la villa de Concepción del Río, y sus habitantes, casi aislados del resto del



Cruzando el río en balsas, único medio de trasbordo para pasajeros y mercaderías

del público se presentó en el palco escénico.

—La primera visita oficial que después de presentar sus credenciales ha hecho el nuevo ministro de Francia en Buenos Aires, ha sido dedicada al hospital francés. Acompañado de la comisión de la sociedad y de las autoridades del estableci-

mundo, vense obligados á efectuar penosos embarques y trasbordos cada vez que necesitan salir de su morada. Para dar á conocer, tanto la hermosura del país como el abandono en que le tienen las autoridades, dispusieron há pocos días una excursión á Mar Chiquita, á la que invitaron á representantes de la prensa cordo-



Esperando la llegada de los excursionistas



Excursionistas frente á la Iglesia de la Concepción del Río

besa y á otras personas caracterizadas en aquella ciudad. Encareciendo, tanto las dificultades del camino como las riquezas naturales del país, regresaron los expedicionarios, altamente agradecidos á las atenciones recibidas del señor Lezcano, organizador de la excursión, como al *sprit* de que hizo gala nuestro corresponsal señor Troisi.

—La más interesante de las fiestas celebradas este año en San Isidro ha sido la organizada por el Club atlético de la loca-

lidad. Favorecióla numeroso concurso de familias, sin temer á las inclemencias del tiempo, y el programa se desarrolló con todo lucimiento.

—El antiguo lazareto de la isla de Flores ha sido restaurado, poniéndolo al nivel de los mejores de su clase.

Para darse cuenta de las obras efectuadas, el Consejo Nacional de Higiene organizó una excursión, á que fueron invitados el Presidente de la República, los ministros, los legisladores y otros altos fun-



Periodistas despidiéndose de los organizadores de la excursión



Carrera de embolsados



Carrera de saltos



Largada de la carrera de la cuchara y el huevo.—Srta. Guppy, ganadora de la carrera



La concurrencia



El presidente de la República y comitiva al embarcar para el paseo á la isla de Flores

cionarios. La expedición fué agradable en alto grado y los visitantes quedaron sumamente satisfechos, tanto de las atenciones recibidas del Jefe militar del Laza-

en aquella ciudad. Esto ha sido motivo para que reciba visitas y congratulaciones de sus numerosos amigos.

—A su paso por Montevideo el almiran-



El «Cacique» regresando de la isla de Flores



El jefe político coronel Bernasa y Jerez recibiendo las felicitaciones por haber sacado premiados 2 quintos de la lotería.

reto, Cnel. Cantón, como del estado brillante en que se encuentra el establecimiento.

—El jefe político de Montevideo ha tenido la suerte de ser agraciado con el premio mayor de la lotería que se juega

te Canevaro ha sido objeto de todo género de atenciones. La capitanía puso á su disposición la falúa de gala, y las autoridades se esmeraron en hacerle grata su breve permanencia en la capital urugua-



Desembarco del Almirante Canevaro en la falúa de gala de la capitanía



El Conde de Chaylard, exministro de Francia, y Sr. Bruwaert, ministro reemplazante, en el Colegio Carnot

ya, que dejó el día 2, embarcándose en el vapor «Panamá» con rumbo á Europa.

—El Conde de Chaylard, ministro francés en Montevideo, ha sido sustituido por

—Tal vez, entre todos los sitios de verano es el Neuquén el más desconocido, y sin embargo es acaso uno de los sitios más agradables para pasar la temporada

EL VERANEO EN EL NEUQUEN



Saliendo de misa



Familias en la terraza del Sr. Manuel J. Guerrico

el señor Bruwaert en la representación diplomática que ejercía. Ambos diplomáticos visitaron el colegio Carnot, donde se realizó una brillante fiesta en honor de ellos.

estival. Algunas fotografías, que presentamos, pueden dar idea de la sencillez exquisita con que allí viven las distinguidas familias que saben apreciar aquellas ventajas naturales.



Sobre los médanos



En la playa. Carpa del Dr. Cárcano



LA CALUMNIA

Vivimos en una época de tolerancia universal. Las antiguas preocupaciones de casta y de nobleza se extinguen con una rapidez que algunos encuentran excesiva. Ya no queda sangre azul y los progresos de la anemia nos permiten entrever la próxima desaparición de la sangre roja. Los planes de estudios modernistas, el decadentismo literario y el simbolismo artístico, nos preparan un porvenir deliquescente, tibio y viscoso. Se acabarán las discusiones políticas, filosóficas y religiosas, porque nadie tendrá energías que gastar en disputas inútiles, ni opiniones que mantener. Sólo quedará una creencia universalmente aceptada, que se condensará en esta frase: «El dinero es una gran cosa».

Pero no siempre ha sido el mundo tan razonable. Hubo tiempos en que ciertas discrepancias, que hoy nos dejan fríos, se tomaban por donde queman.

Pues bien, en esos tiempos vivía don Mendo Cardoso, mozaibete gallardo, rico y de buena fama, cualidades que no le impidieron enamorarse de una doncella de parecidas condiciones. Era huérfano el galán y su familia originaria de otra provincia, en que había obtenido buena fortuna y reputación; de modo que los padres de la novia no pusieron obstáculo al enlace y ya estaba señalado el día de la primera amonestación, cuando empezó a circular un rumor gravísimo, que estuvo a punto de echarlo a rodar todo. Sedecía que entre los antepasados del novio se había deslizado un judío, lo que, como era natural, desbarataba por completo la proyectada alianza.

Sabedor don Mendo de las voces que se propalaban, su indignación fué indecible, pues él por cristiano de vieja cepa se tenía; pero esa indignación se trocó en acerbo pesar cuando su problemático suegro le puso en la alternativa de desmentir la especie en términos categóricos y fehacientes ó de renunciar no sólo a la mano de la muchacha sino a poner los pies en aquel lugar, no contaminado hasta entonces por judaizante alguno.

En aquel doloroso trance, tuvo don Mendo la buena inspiración de recurrir á los oficios de don Lesmes Cigüeña, viejo escribano para quien no tenían secretos todos los linajes de la localidad en veinte leguas á la redonda. Ofrecióle una soberbia recompensa si lograba desautorizar la calumniosa especie que ponía en riesgo de naufragio su dicha, y don Lesmes, que al corriente de todo se hallaba (como que de él habían partido sigilosamente aquellos diceres) aceptó la proposición y emprendió, con don Mendo, un viaje á la ciudad

en que los antepasados de éste habían habitado.

La muñeca del depositario de la fe pública era de primer orden; así es que obtuvo el especialísimo favor de que se le permitiera consultar los archivos parroquiales sin molestas intervenciones y, acto seguido, puso manos á la obra en compañía del joven, á quien hizo pasar por su escribiente.

Nada enojoso se halló en la partida de bautismo de Mendo, ni en la matrimonial de sus padres, ni en la de los abuelos y bisabuelos; todo se rastreó escrupulosamente y ya se frotaba las manos de gusto el galán, cuando Cigüeña le dejó helado, mostrándole la partida de casamiento de su tatarabuelo Ismael Cardoso «judío converso».

—Esto es concluyente, dijo el maligno tabelión, mientras Mendo, pálido como un difunto, no sabía á qué santo encomendarse.

—Pero ¿no habrá modo de ocultar esta desgracia?—preguntó al fin con acento dolorido.

—Uno hay, bastante arriesgado, pero que adoptaremos si usted duplica la recompensa ofrecida.

Prometió el joven todo cuanto don Lesmes quisiera, y entonces el escribano, sacando un cortaplumas, empezó á raspar, sin gran cuidado, el grueso papel de la partida *serrana*. Terminada la no muy prolija operación, tomó una pluma y escribió algo que mostró á su compañero con solapado ademán.

—¡Buena la ha hecho usted!—dijo don Mendo con desesperación. ¡Ahora sí que estoy perdido, irrevocablemente perdido!

Y era que las palabras borradas, *judío converso*, aparecían ahora con más fuerza que antes, en tinta muy negra y ligeramente corrida.

—¿Cómo perdido! repuso el escribano con ademán triunfal. Al contrario, ahora es cuando se ha salvado usted. Vengan todos los peritos del mundo, compulsen esta partida, de cuya genuina redacción, «cristiano viejo», daré yo testimonio y les bastará echar la vista por las palabras contrahechas «judío converso», para comprender que se trata de una calumnia, escrita maliciosamente sobre raspado.

Don Lesmes acertó y su cliente fué feliz ó, por lo meros, se casó á su gusto.

MAESE CRONISTA.



¡Aproximación!



Me entusiasman los artistas. Aunque estoy muy lejos ¡ay! de serlo, ó tal vez por eso mismo, me gusta el trato de las gentes que viven representando la belleza. Un buen pintor, un músico notable, un actor distinguido, me atraen con irresistible fuerza al círculo de su amistad.

No desconozco los innumerables inconvenientes que ese trato suele acarrear; pero como no es la utilidad precisamente lo que me lleva á respirar el ambiente de los talleres y salas de estudio, sino la satisfacción que me causa el ver la producción ajena, ya que yo no produzco, por eso afronto aquellos males y sigo mi trato con los que al arte se dedican. En eso soy artista á mi modo.

Conociendo ya ustedes mis aficiones, pueden imaginarse el efecto que me causaría la siguiente frase de mi peluquero:

—Tengo el agrado de presentar á usted á M. François de la Pitonière, que obtuvo el premio del Salón de París el año pasado.

—Tengo sumo gusto en conocerle, contesté, dando un fuerte apretón de manos al presentado.

Era éste un hombrecillo de corta estatura, menguado de carnes y sobrado de nariz, ojos de azul eléctrico, pestañas de amarillo blancuzco como las patillas, el mostacho y los restos de cabello, que aparecían junto al cogote pues parecía su cabeza un melón japonés.

Salimos juntos de la barbería, y nos sentamos ante la mesa de un café en la Avenida de Mayo, previa invitación mía cortésmente aceptada.

Hablamos de arte. El hombre conocía muchos pintores y escultores franceses, italianos y de todo el mundo. Me describía los museos, me detallaba cuadros y estatuas. En fin, conversamos como dos

horas y quedé encantado de la adquisición que á mi barbero debía.

Al día siguiente almorzamos juntos; le ofrecí mi casa; prometió visitarme, y á su vez me dijo que por el momento vivía en el Hotel del Pavo Gris, pero que pensando establecerse muy en breve, pondría su casa á mi disposición.

Pensé morir de contento.

¡Ahí es nada! ¡Ser *habitué* del estudio de un artista premiado en el Salón de París! Era demasiada felicidad para un hombre solo.

Varias veces acudió á mis labios una pregunta en mis conversaciones con M. de la Pitonière. Yo anhelaba ver el cuadro que le había merecido la envidiable recompensa; al menos una fotografía, pues el original me imaginaba que estaría actualmente engalanando algún salón de magnate norteamericano. Me contuve aguardando que el hombre se estableciera, para entonces ver desplegadas las bellezas con que adornaría seguramente su estudio.

Pero ayer pudo más la curiosidad y al fin le dije:

—Tendría sumo gusto en ver el premio que obtuvo usted en el Salón de París el año pasado.

—Aquí lo tiene,—y me enseñó una cigarrera de níquel.

—Pero yo creía que era una medalla de oro con su correspondiente diploma.

—¡Pobre gentel! ¿Cómo quería usted que unos dependientes pagaran tal gasto?

—¿Qué dependientes? ¿Pues no da el gobierno el premio del Salón?

—Vamos. Hoy usted está mal. ¿A cuento de qué va á pagar el gobierno unos objetos que todos los años por Navidad rifan entre los clientes de la casa los oficiales de la peluquería?

—Pero, yo estoy hablando á usted del Salón de París...

—Sí, señor, así se llama la peluquería donde obtuve el año pasado el primer premio de Navidad, consistente en una tabaquera de níquel, que pongo á disposición de usted.

—Pero ¿usted no es pintor?

—Casi casi. Soy comisionista en barras al pastel.

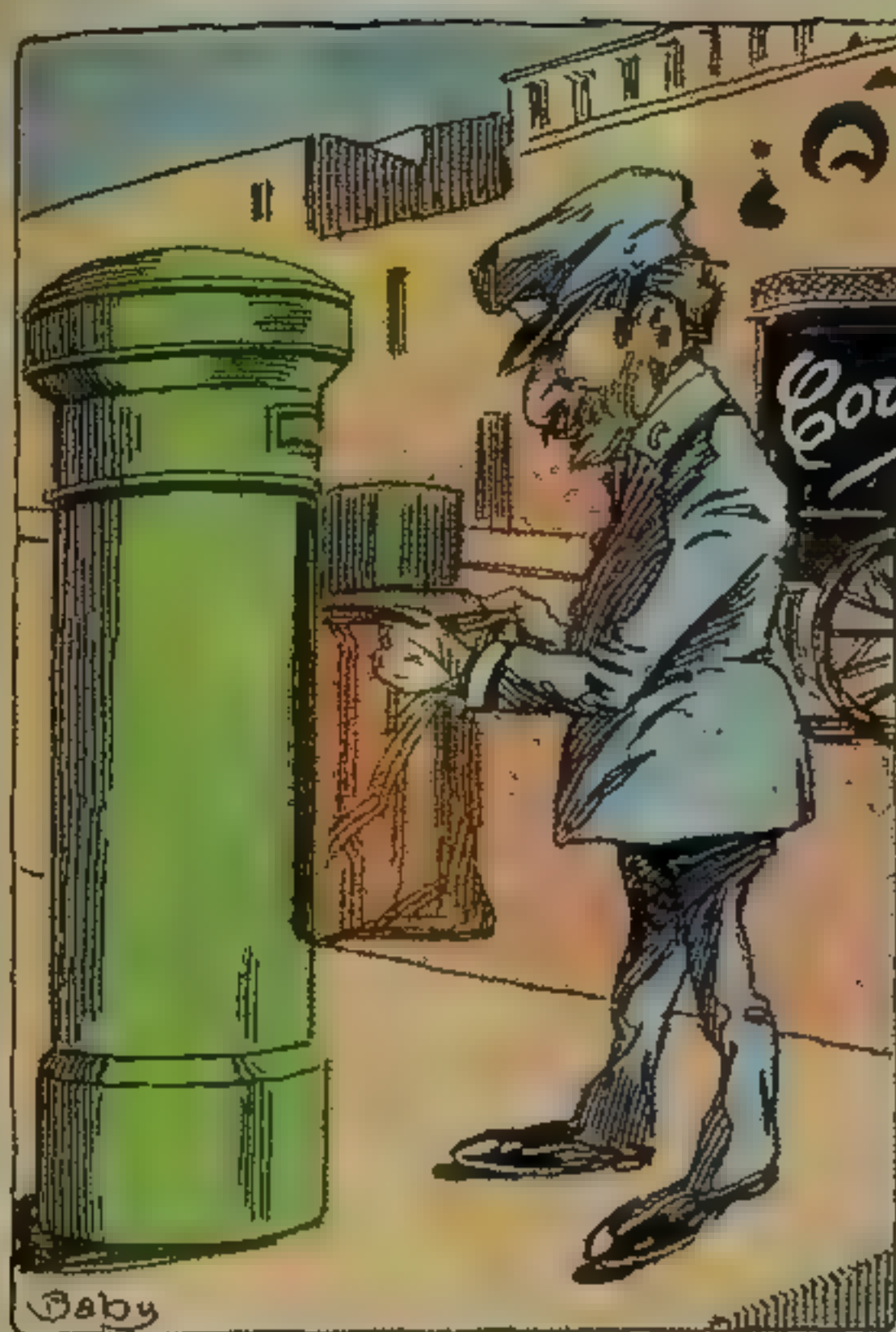
Si el camarero no me sostiene, me desmayo.

Pero, ¡cómo ha de ser! Me sucedió lo que á muchos: pensando en el Gran Premio, encontré la aproximación.

¡Algo es algo!

ALVARO DE LUJÁN.





Contestación que á un vejete da un atrevido purrete, con ínfulas de escritor, en nombre del Director del semanario «P B T.»

Señor Poleró Escamilla:
Por su carta se barrunta
cuán grande es su pesadilla,
aunque, á mi ver, es sencilla
la respuesta á su pregunta.

Mas debo, antes de sacarle
de la duda que le acosa,
con calor felicitarle
por la prole numerosa
que le plugo al cielo darle.

Y, cumplido ese deber,
voy enseguida á exponer
mi idea, punto por punto,
sobre el delicado asunto
que le trae á mal traer.

Es muy raro, en su opinión,
poder, con una carrera
de las que usted hace mención,
crearse una posición
ni aun mediana tan siquiera.

Pero, aunque sus convicciones
apoya en muchas razones
que usted aduce con arte,
me parecen sólo en parte
ciertas sus afirmaciones.

Es verdad que suele haber
mediquillos doctorados
que no tienen qué comer
y bastantes abogados
sin un pleito que perder:

que abundan los profesores,
los músicos y escultores
que trabajan con exceso
y al fin mueren sin un peso,
aunque cargados de honores:
que con la mejor carrera

¿A QUÉ DEDICA AL NIÑO?

de las que usted enumera
no se logra fácilmente
vivir desahogadamente...
ni de ninguna manera.

Al hombre probo, está visto
que, á veces, le pasa así
y en comprobarlo no insisto,
pero siempre aquel que es listo
se abre cancha por ahí.

Mas dejando esto de lado,
haga usted á su mozalbete
astuto, adulón y osado
y en política le mete
tan pronto esté preparado.

Si el chico maña se da
y sale buen muñidor,
algún día lo verá
diputado ó senador
y hasta ministro quizá.

Y, si hoy le tiene á usted en vilo
y con el alma en un hilo
el porvenir del muchacho,
entonces duerma tranquilo,
libre ya de todo empacho.

Que en tan linda posición
tiene segura la sopa
y, aunque caiga, por chambón,
no ha de faltar en Europa
para él una legación.

¿Que choca á su inteligencia
este plan que le someto
y siente, en esta emergencia,
escrúpulos de conciencia
dignos de todo respeto?

Pues, hombre, sin dilación,
accepte otra solución
sin pensar más ¡qué canario!
¡Hágale usted millonario
y resuelve la cuestión!

VICENTE NICOLAU ROIG.





Muy temprano se compró su diario favorito y dirigió los ojos, como de costumbre, á la sección «fúnebre».

—¡Santa Teresa!—exclamó á tiempo en que paseaba la mirada á lo largo de la columna marcada de trecho en trecho por las crucecitas negras.

—¿Qué te ocurre?—le preguntó Rita, la mayor de sus hijas.

—¡Estoy asombrado!—exclamó, dejando traslucir en la voz la emoción que le embargaba.

—Pero, habla.

—¡Pobrecito!—exclamó con tristeza. Y añadió que tres días antes le había visto sano y contento, no podía decir en dónde, porque era enemigo de descubrir á los muertos, aunque garantía, eso sí, que le había encontrado en alegre compañía, expansivo y satisfecho, anecdótico, dicharachero...

—¿Hablarás por fin?

—¡Ah! hija, por Dios; ¡qué frágil es nuestra vida, qué pendiente estamos de la muerte! No merece en realidad esto tanto sacrificio, tanto esfuerzo, que al fin y á la postre ya lo estamos viendo: ¡todo no pasa de ser una ficción, como dijo el poeta!

¡Pobre don Aniceto Martínez!

—¿Qué le pasa á Don Aniceto?—preguntó azorada la señorita Rita.

—Pues, ¿qué ha de pasarle hija? ¡que ha dejado precisamente de ser don Aniceto!...

—¿Se ha cambiado el nombre acaso?

—No, hija, no: se ha ido para el otro mundo.

—¿A Francia, á Italia, á Inglaterra?

—No, hija, mucho más lejos aún; ¡se ha muerto!

—¿Don Aniceto, el esposo de doña Rufa?

—El mismísimo.

—¡Santa Filomena, virgen de mis amores!

II

—Pues, señor, vea Vd. qué compromiso, y no hay más remedio, ¡qué voy á hacer! Para salir del paso he escrito estas carrillas, porque imagínense ustedes que el lunes me tocó hablar sobre la tumba del señor Agapito Fieramosca; el martes sobre el féretro largo y angosto de mi inolvidable amigo Jacinto Lapiolita; anteayer tuve que hacer la biografía del valiente coronel don Remigio Molinas, aquella heroica figura que arrebató á los paraguayos las banderas del Boquerón; ayer peroré durante hora y media, sin incurrir en una pausa, sobre los méritos morales de don Roque Mostacillas y hoy á las cuatro de la tarde, si he de atenerme á la invitación de los diarios, tendré que hablar sobre don Aniceto Martínez, el intelectual más brillante de su generación, el alma mejor templada de aquella legión que cubriera de gloria á las letras nacionales....

III

—¡Sinforosa!

—¿Me hablas, Macario?

—Sí, un momentito, hija. Ya sabes que en esta escabrosa senda de la oratoria, debo á tu buen sentido y á tu admirable equilibrio intelectual, muchos de mis éxitos y enorme parte de la fama que la prensa y el público ha hecho en torno de mi nombre....

—Adivino que vas á leerme el discurso preparado sobre el malogrado don Aniceto....

—Justamente; ¿lo escucharás?

—Con mucho gusto. ..



—Haré de cuenta que son las cuatro, hora del entierro, y que me veo en la necrópolis, rodeado de los deudos.

—Empieza.

—Empiezo.

IV

«Hombre de una sola pieza, su carácter había sido templado á la antigua. Noble era la sangre que corría por sus venas, y á impulsos de ella cruzó el vasto escenario de la vida, como un varón elegido, por la amplia senda del bien. Doctorado en 1835, no se cuentan sus proezas durante la negra epidemia que azotó en aquellos aciagos días á su provincia natal, La Rioja, porque don Aniceto Martínez había nacido en Calamuchita, hijo de aquel intrépido explorador que mil veces atravesó el desierto enriqueciendo con sus hallazgos la historia natural».

—Hermoso párrafo, ¿eh?

—No te apures tanto al leerlo, papá; y si te fuera posible ahuecar la voz, causarías un doble efecto, porque aparecerías embargado por la emoción.

V

A las cuatro y treinta de la tarde, apuntó el cortejo á lo largo de la avenida de los Eucaliptos, aquella calle angosta é interminable, flanqueada por una hilera de gallardos palacetes.

Rompiendo la marcha, avanzaba el fúnebre, coronado por cuatro plumeros negros. Seguían cien y pico de coches, un entierro gigantesco, algo que no se veía todos los días.

Al bajar el cajón, don Macario se adelantó solemnemente y poniéndose á la derecha del padre Tomás, que masticaba el prólogo del responso, comenzó no bien el cura había cumplido su misión:

«Lo recuerdo en aquel trance terrible por que pasó La Rioja; aludo, señores, al temblor de 1846 en que el talentoso estudiante de aquella época corrió al puesto del deber, prodigando el auxilio profesional á los caídos, víctimas de tan injusta sentencia del destino».

«¿Qué no hizo en esos días de prueba la noble figura de este ilustre muerto?»

Las palabras del orador habían sembrado la confusión entre los deudos y amigos del extinto. Sin duda alguna se padecía un error. Este don A. M., como rezaba en las cortinas

del fúnebre, en gruesas letras doradas, era don Aquilino Mendioroz, honesto vasco lechero, de Barracas al Norte, muerto de una cornada, al tratar de contener á un ternero, y bien lejos estaba de haber sido ni estudiante de medicina ni cosa que lo pareciera.

La admiración crecía por momentos, y todos se miraban á la cara sin atreverse á interrumpir al orador.

«Médico concienzudo le tocó operar al general Landívar de la histórica herida que recibiera en los esteros del Paraguay; y á su ciencia se debe que aquel patriota salvara, colmando de alegría á su país.»

Como aquello no podía seguir adelante, don Romualdo Vericacoechea se adelantó é interrumpiendo al ora-



dor, le dijo que, á juicio de todos, era víctima de un error lamentable, porque el muerto, don Avelino Mendioroz, jamás había estado en La Rioja, y que en cuanto á eso de los abnegados servicios médicos, sólo los había prestado en la majada de Matanzas curando la lombriz y la sarna.

—¿Será posible?

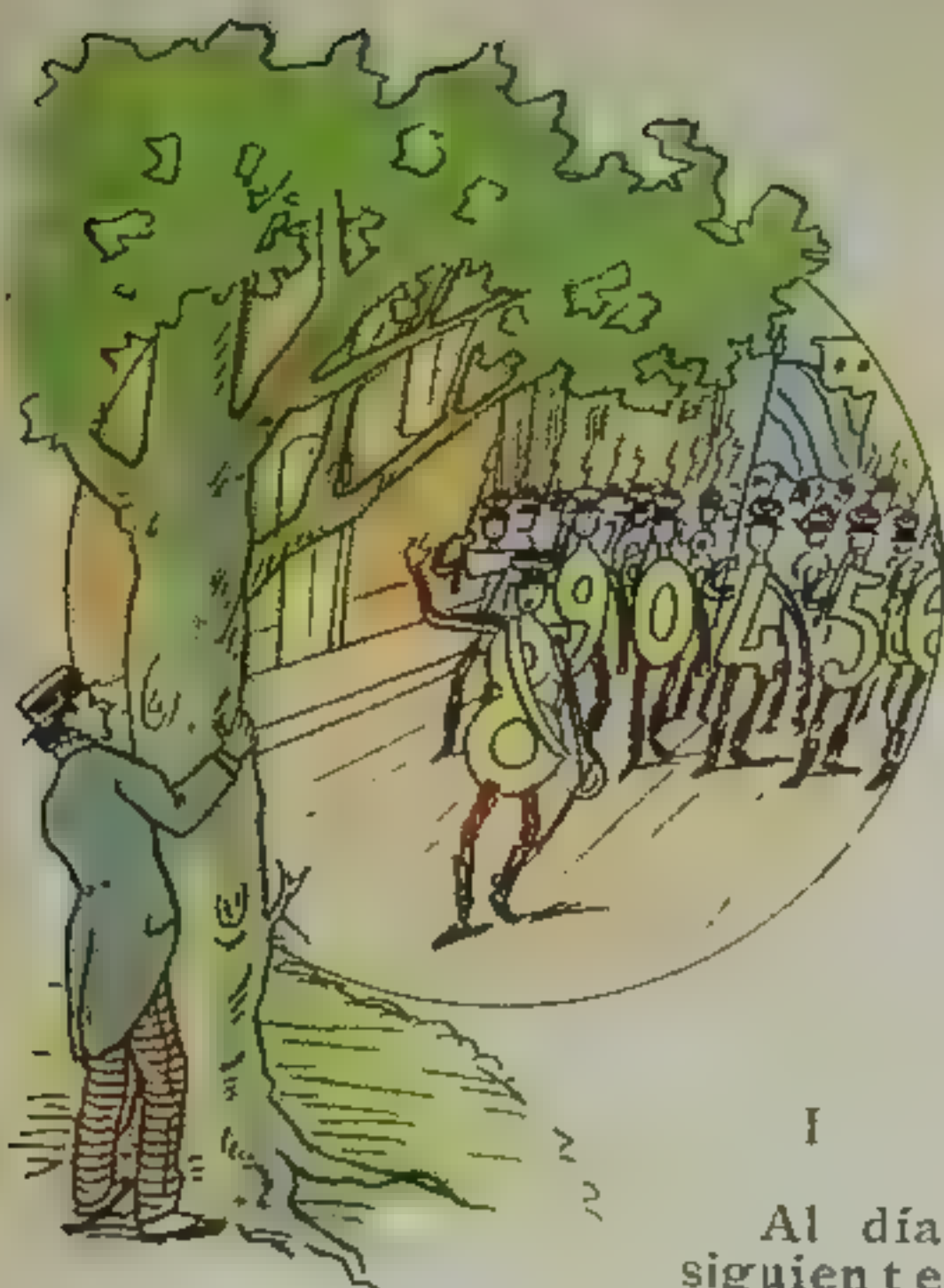
—Sí, señor, usted sufre un error y le rogamos que nos deje llevar á descansar á este buen hombre...

—Pero ya que he empezado...

—¡Concluya usted con el muerto legítimo!

Y á otra señal de las campanas, todas las cabezas se volvieron, distinguiendo el cortejo del otro muerto A. M., que era el que, por sus méritos en vida, encuadraba, mal que mal, en el discurso de don Macario ..

JORGE DE LA SOLFA.



I
Al día
siguiente
me exami-

naba de Aritmética Superior y me encontraba ya bastante cansado.

El reloj dió las tres de la madrugada, é hice un estuerzo por sacudir el sueño y seguir estudiando. Imposible. La lámpara ya no alumbraba; la atmósfera de mi pequeña habitación apenas si tenía alguna exigua cantidad de oxígeno, á cambio del ácido carbónico y del humo de tabaco que envolvía todos los objetos en una niebla pesada y opaca.

Mesé mis cabellos; pasé mi mano convulsa por mi calenturienta frente; me restregué los párpados, pero mis ojos volvieron á querer cerrarse.

Imposible seguir estudiando. La fatiga me vencía, y me dirigí al lecho, donde me acosté.

II

¡Qué hermoso panorama! Después de haber andado mucho, muchísimo, había llegado á Matematicópolis, capital del Estado libre de los números.

Las calles de la población estaban todas tiradas por líneas paralelas y con una exactitud matemática: una multitud alegre y bulliciosa andaba por ellas. Ví unos delgados y largos que caminaban muy de prisa; ví otros muy gruesos, que eran los *ceros*, hermosos y rollizos, quizás porque nada valían sin la ayuda de los demás; ví saludar á un número *primo* á sus parientes, y noté que éstos escaseaban en la positiva ciudad, y también noté que los transeuntes se formaban en largas filas, constituyendo cantidades asombrosas, imposibles de leer.

Los números, es decir, los habitantes de Matematicópolis, parecían no haber notado mi presencia, y me coloqué debajo de una raíz gigantesca

que había sido abandonada por sus inquilinos.

Un movimiento de curiosidad en las gentes, mejor dicho en los números, me avisó de que algo ocurría, miré á lo largo de la calle y ví avanzar majestuosamente una serie de *monomios* formados en correcta formación.

—¡Viva nuestro ejército!—gritó un *ocho* recordete que estaba en primera fila y un «viva» general se alzó potente de la multitud numérica.

Delante del monomio primero, observé que iban bailando y gritando muchos números pequeños que debían ser los chiquillos de la extraña ciudad. Como ví que otros números los llevaban encima y los levantaban en alto para que vieran el paso de las tropas y los llamaban *exponentes*, ya no me cupo la menor duda de que aquellos numerillos eran los números del porvenir.

III

Terminado el paseo de las extrañas tropas numéricas, me sumé á la multitud que avanzaba por la calle y cuál no fué mi asombro cuando sentí que me daban un golpecito en un hombro.

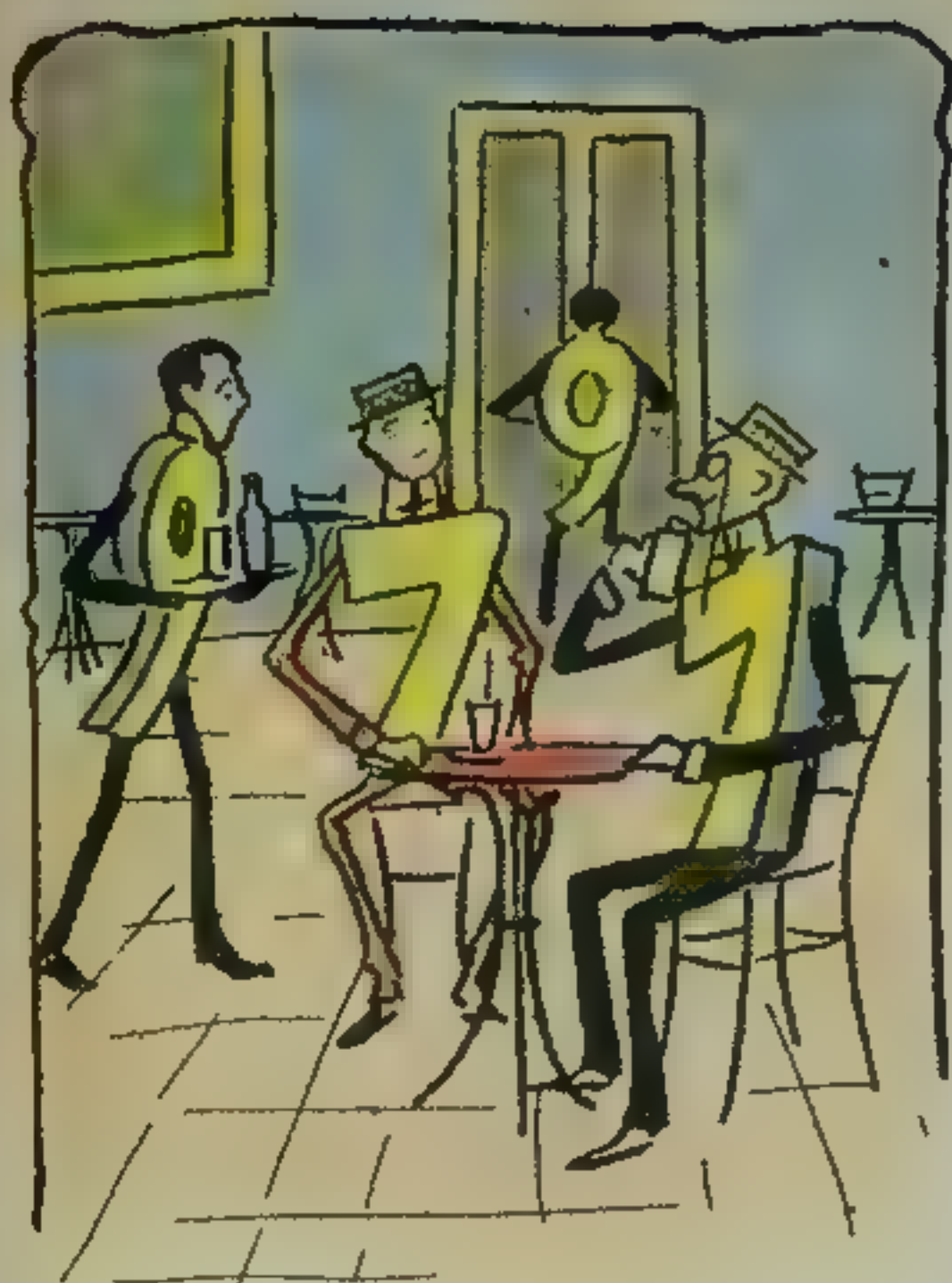
Me volví, y me encontré con un *cinco* que me hacía una cortés reverencia.

—¿A qué vienes aquí?—me preguntó.

—Pues á visitaros,—contesté en el mismo tono que me había interrogado aquella vocecilla gangosa.

—Pues yo te conozco mucho; soy Jefe del Observatorio Humánico de Matematicópolis, y te he visto muchas veces ocupándote de nosotros.





—Cierto, añadí.

—Hablemos;—añadió, y me condujo á un café servido por *nueves* muy atentos y al que concurrían los más elegantes *sietes* de la población.

Pocas palabras bastaron para que mi extraño interlocutor me pusiera al corriente de todo lo que ocurría en el país de los números, que no era poco.

Cansados los *unos* de que los otros, los *treses*, gobernaran al Estado, se habían dedicado á conspirar y pensaban levantarse en rebelión aquel mismo día, al grito de: *viva la igualdad numérica*. Los *treses*, disponiendo de la fuerza, y sabedores de la trama de sus enemigos, habían movilizado en un momento todos los monomios y *polinomios*, de la nación y habían constituido sus retenes con la guarnición de Matematicópolis.

Terminamos de hablar de política y hablamos de diversiones. Los números eran sumamente aficionados á las pruebas; los que yo había considerado círculos eran sus circos. Entonces me dijo el Cinco:

—Ya sabrás que uno de los mayores empeños de tus semejantes consiste en saber el *valor* exacto de nuestros circos..

—¿El valor del círculo?... ¿Su cuadratura?... Sí, cierto:—añadí con ansiedad—¿y tú lo sabes?

—Ya lo creo.

—Pues dímelo.

—¡Ah, imposible!... Ese es uno de nuestros secretos.

IV

Después me dijo que en la ciudad escaseaban los *primos*, que allí la mayoría no lo era, y que los *primos* iban escaseando á medida que aumentaba el género numérico. Que los *sietes* eran los aristócratas elegantes, y que los *treses* los tiranos que se hacían pasar por sobrenuméricos.

Salimos del café, yo volví á insistir para que el amable Cinco me pusiera al corriente del valor del círculo y tanto se lo pedí y tanto se lo rogué, que quedamos citados aquella misma noche para que me confiara el secreto.

Y poco que me iba yo á acreditar de matemático cuando volviera á la Tierra y expusiera mi descubrimiento, dejando tamañitos á todos los sabios desde Pitágoras hasta Flammarión.

Cuando dieron las doce en el reloj de la plaza, me dirigí al sitio donde debía esperarme el Cinco. Avanzaba yo muy de prisa, cuando escuché un tiroteo horroroso que me hizo volver la cabeza.

Por una de las calles avanzaba á todo correr un polinomio, en tanto que un grupo de *unos* la emprendía á tiros con uno de *treses*.

De la obscuridad de la plaza, surgió á la luz de los fogonazos la silueta de mi hombre, digo de mi Cinco.

Mi corazón palpitaba... ¡Iba á saber el valor exacto del círculo!... ¡Un secreto de los números!

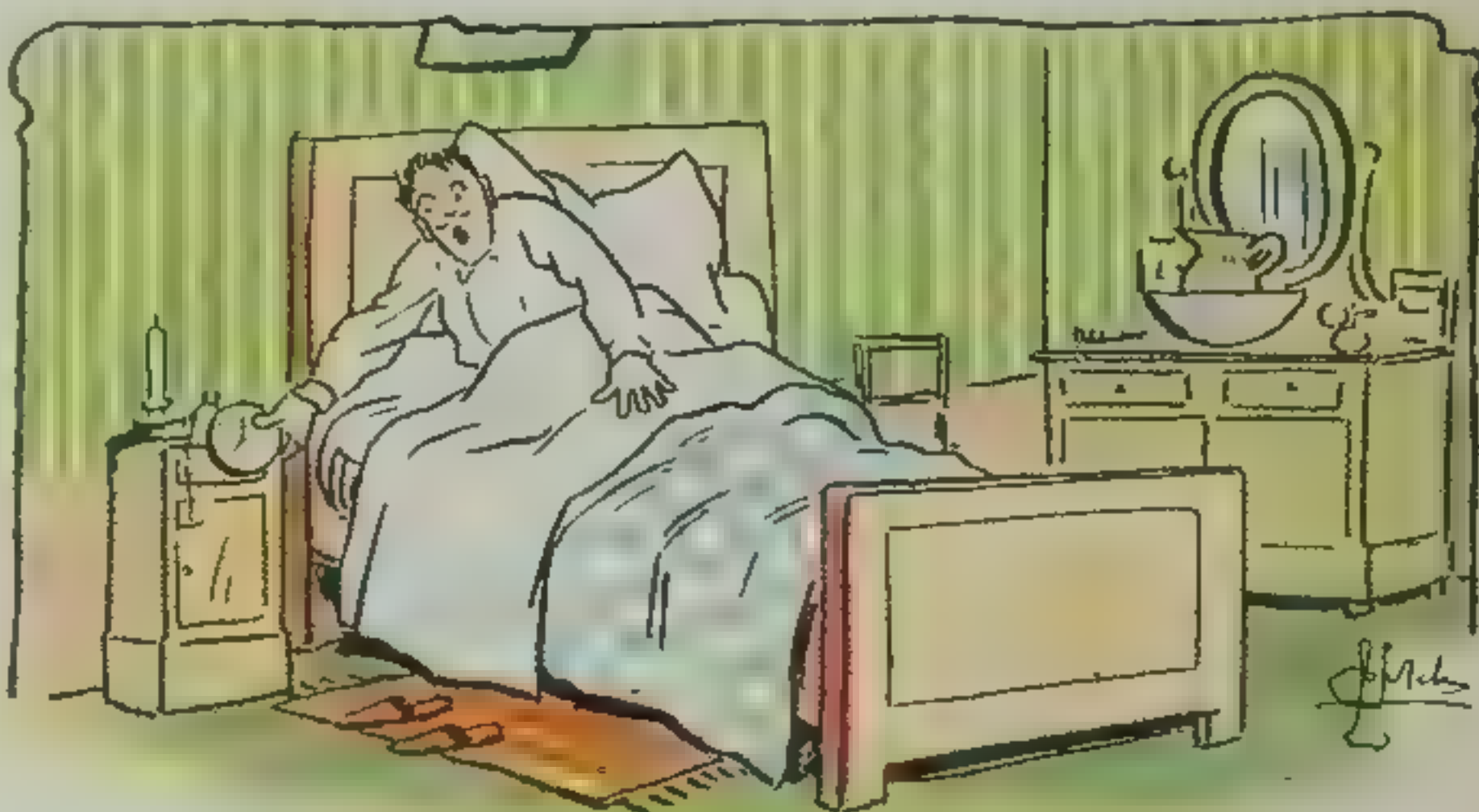
Una descarga cerrada sonó en el espacio y el Cinco cayó en tierra, ó en el suelo; me acerqué á él...

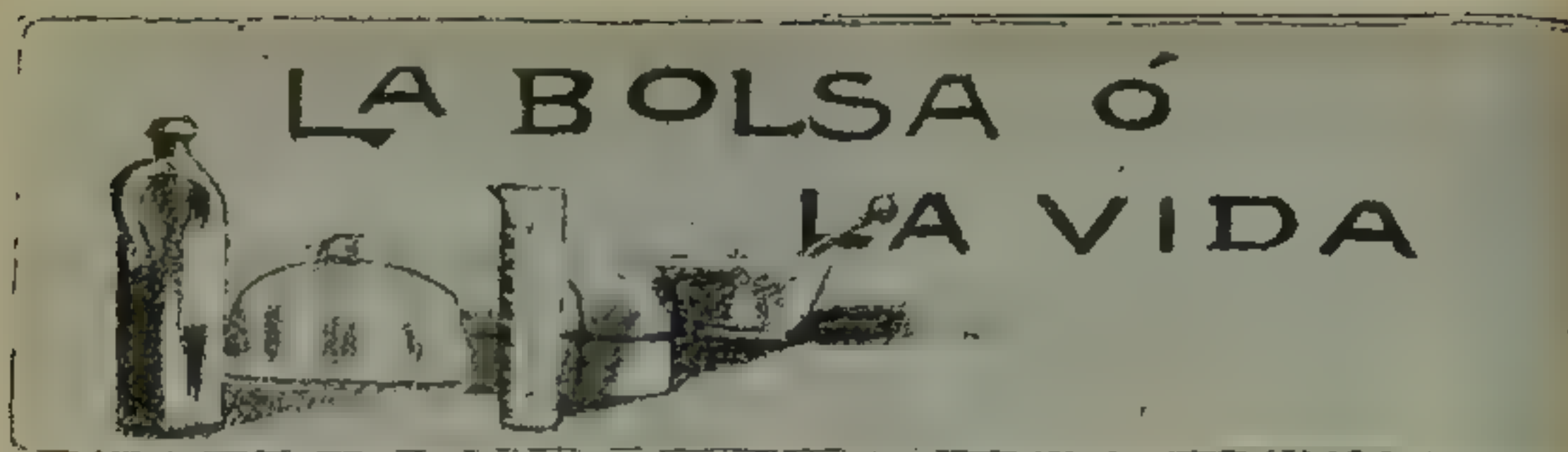
¡Desesperación! Estaba inuerto.

V

Dí un salto en la cama y desperté.

LECANDA.





La humanidad doliente está de enhorabuena. Y al decir la humanidad doliente, debe comprenderse que me refiero á todo el género humano, porque, ¿dónde está el mortal á quien nada le duela en este mundo?

Decid qué dolencia os aqueja, qué fuerzas os faltan, y... contad con la terapéutica; estad seguros de que no han de escasear ungüentos, potingues y vendajes que os hagan vivir más años que Matusalén, más perfectos que Adonis y Venus y más sanos que Adán y Eva antes de pecar.

No hay enfermedad que se resista: las acabadas en *epsia*, como epilepsia, catalepsia, dispepsia...; las terminadas en *osis*, como clorosis, aneurosis, pirosis...; las en *algia*, como cefalalgia, odontalgia, neuralgia...; las en *itis*, como gastritis, enteritis, apendicitis...; las crónicas y las agudas..., todas, todas sin excepción, tienen ya remedio, para todas hay medicamentos que las curan *infaliblemente*, como si fueran cuestiones dogmáticas, y *radicalmente*, como si fuesen cuestiones políticas.

¡Bendito sea el progreso terapéutico de de nuestro siglo!

Desde que nace el hombre, la salud le sale al paso bajo la forma de bálsamos y jarabes.

La única dificultad estriba en elegir la mejor de estas panaceas. Los inventores son tan modestos y tan ingeniosos, que, á la par que elogian sus medicinas, las presentan de la manera que entienden han de ser más agradables á la vista y menos ofensivas al paladar.

El chocolate, el caramelo, la pastilla, el cigarro, el licor, el café..., llevan disueltas las sustancias más tónicas, más refrigerantes y más curativas que se conocen. El jabón, el aceite, la harina, la tintura..., encierran los gérmenes de la energía y de la belleza.

¡Cuántas veces, reflexionando sobre este asunto, me aflige la idea de haber nacido tan pronto!

Al paso que llevan las cosas, es de esperar que antes de que termine este siglo se descubra el elixir de eterna vida, y que la salud, la juventud y la hermosura sean las reinas del mundo hasta el día del juicio final.

Imagínome el cambio que habrán sufrido las ciencias

y las artes, y duéleme no ser partícipe de los beneficios que ha de reportar al hombre ese cambio.

Los médicos quedarán reducidos á *simples* profesores, que serán llamados para que digan el nombre del mal que aqueja al individuo, porque una vez bautizada la enfermedad, el paciente sabrá muy bien el específico que ha de curarle.

El comercio quedará reducido á farmacias, ó mejor dicho, las boticas serán los únicos establecimientos mercantiles que se conocerán entonces, puesto que expendrán cuanto el hombre necesite para conservarse sano, joven y hermoso.

La agricultura... ¡oh!... El árnica, la urticaria, los rábanos, la zarzaparrilla, las malvas, los cereales lacreados brotarán del suelo tal como los prepara hoy la farmacopea ó los exige la medicina para curar las enfermedades.

Los restaurantes y hoteles, acomodándose á las circunstancias, para no perder marchantes, anunciarán en sus listas los guisos que satisfagan á los gastrónomos más exigentes y á los higienistas más escrupulosos.

Y se leerá:

«Sopa á la Revalenta». «Pavo relleno de píldoras Holloway». «Merluza en salsa de hígado de bacalao». «Albóndigas de carne Liebig». «Filete de ternera con savia de pino marítimo». «Pepinillos antinervinos». «Rábanos yodados». «Aceitunas antisépticas». «Aguas: sódicas, magnésicas...». «Vinos: de peptona, de yoduro, de coca...». «Licores: de zarzaparrilla, de brea, del Polo de Orive...». «Crema de bismuto». «Caramelos pectorales». «Pasteles antiasmáticos». «Cigarrillos balsámicos y antiasmáticos...».

La cocina doméstica desaparecerá para que en su lugar se instale un laboratorio con toda clase de retortas, frascos, probetas y alambiques, y en vez de cocinera tendrá cada familia su correspondiente idóneo de farmacia.

¡Y la muerte! La muerte será una señora que sólo acudiré cuando una persona hastiada de este mundo miserable quiera pasarse al otro; á no ser que, para entonces, estemos en comunicación directa con ese otro.

Por hoy, de la bondad de todas las medicinas dan





fe los hospitales y cementerios. Más adelante, tal vez, en lugar de «nadie se muere hasta que Dios quiere», se dirá: «nadie se muere hasta que quiere».

Entonces Dios ya no tendrá que ocuparse de esto; pero por hoy todavía estamos sometidos á su santísima voluntad. Hágase ésta así en la tierra como en el cielo

La vida es suya.

No obstante, si la terapéutica nos asalta y nos grita: ¡La bolsa ó la vida! mi opinión es que aflojemos la primera, por si podemos salvar la segunda.

La esperanza es lo último que debemos perder.

G. GENOVÉS.

Los vagos con diploma



—¿En qué te ocupas, Conrado?

—En nada; soy diputado

Los guantes del pebete

Habito en una casa situada frente á la plaza Garay.

Pero, dentro de quince días, á lo sumo, habré trasladado mi domicilio á cualquier punto de la ciudad, pues me es imposible mirar la pequeña gruta y el puentecillo de piedra, que son adornos de esa plaza, sin experimentar un escalofrío febril...

Era el día del aniversario de su natalicio. Cumplía cuatro años mi P B T é iba á estrenar su primer trajecito de hombre. A fin de festejar este doble acontecimiento había invitado á varios amigos para almorzar y, desde temprano, la soberbia indumentaria del minúsculo marino estaba expuesta en el salón. Nada faltaba; desde el gran sombrero de tela lustrosa hasta los diminutos zapatos de lazo, y, como complemento, un par de guantes blancos, sí, guantes... ¡oh! sólo al escribir esto tiemblo todavía. Es muy probable que me divorcie para siempre de los guantes.

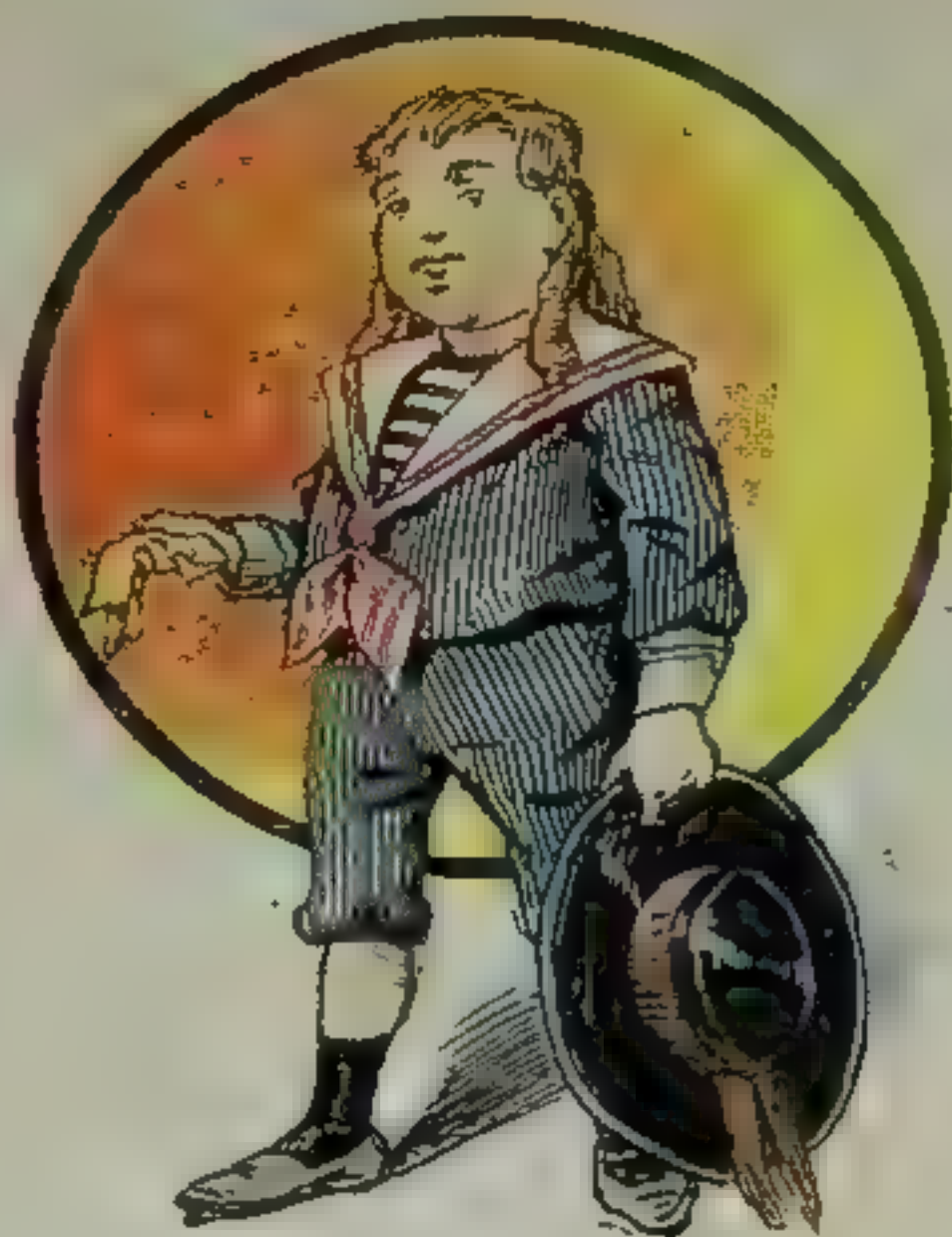
Nada pudo calmar la impaciencia del hombrecillo, y hubo que vestirle á las diez de la mañana.

Hícele las recomendaciones de costumbre:—Procura no mancharte; no salgas á la calle, etc.;—pero se siente uno rey el día de su cumpleaños y desde el instante en que se archiva la pollerita, éntrase en la categoría de hombre y ya no se obedece...

Mientras yo, á mi vez, estaba ocupada en mi toilette, mi bebé desapareció. Media hora después buscábase en todos los rincones, le llamaba sin obtener respuesta. ¿Y bebé? ¿dónde está bebé?

Presa de la natural inquietud, después de haber recorrido, en vano, toda la casa, le busqué con la vista en la calle y luego, en fin, en la plaza.

Nadie, ¡Dios mío! me dije—



...siempre que no se le haya ocurrido ir á la gruta... Y ya, seriamente alarmada, pregunté por mi nene á varias personas. Sí, contestóme el guardián, recién estaba sobre el puentecillo entreteníndose en arrojar algo al agua. — Cada vez más inquieta, subo precipitadamente por los escalones de piedra y fijo mi mirada en el agua... ¡Horror! Sólo dos manecitas enguantadas aparecían en la superficie como pidiendo socorro... Escapóse de mi pecho un grito terrible, mientras mis rodillas cedían...

—¡Ahí, ahí! apenas pude articular.

Casi simultáneamente con mi angustioso grito, alguien se arrojó al lago extrayendo sólo los pequeños guantes.

Acudieron los guardianes del orden y, rápidamente, la plaza fué invadida por un regular número de personas. Y se hablaba, se discutía...

Confusamente llegaban á mis oídos, que zumbaban, exclamaciones de dolorosa sorpresa, afirmaciones de horror, expresiones de conmiseración.

Con ramas y palos á manera de sondas y aparatos de salvataje, fué minuciosamente examinado el lecho del tranquilo lago sin que se lograra extraer absolutamente nada...

Sentíame morir, cuando una vocellita tímida, la de mi hijo, que se había escondido debajo de un banco, donde precisamente yo había caído aniquilada, dijo: — No llores, mami-

ta... los guantes se han caído solitos, de veras, solitos... yo no los tiré.

Sí, dentro de quince días, á lo sumo, habré trasladado mi domicilio á cualquier punto de la ciudad, pues experimento un escalofrío febril, cada vez que miro la pequeña gruta y el puentecillo de piedra de la plaza Garay.

LUCY.





Si la historia que voy á referir no fuera tan verídica como las que narran los más concienzudos cronistas, pasaría por cuento irreverente; pero, como de su autenticidad prestan unánime testimonio los vecindarios de muchos pueblos á la redonda, hiera el calificativo impío al menguado alcalde de monterilla, que fué verdadero autor del irreligioso suceso. Y salvada así mi responsabilidad, en paz con mi timorata conciencia, vamos al grano, como diría cualquier especialista en cutáneas erupciones.

Pues es el caso que allá en tiempos bastante remotos, (como que por centurias se cuentan los años que desde el acontecimiento han transcurrido), y en un poblado de la provincia de Cuyo, de que era santo patrón el venerable San Nicasio, al acercarse la fiesta patronal pusieron el caletre en prensa autoridades civiles, clero y vecindario para ver quién obsequiando más al santo daría mayor prueba de acendrada fe religiosa.

Vísperas á toda orquesta (violín, flauta, guitarra y pandero), misa solemne, sermón, jubileo, procesión y reserva, consumían casi dos días del solemne triduo, y para completarlos, función de pólvora, bailes en las casas de los más pudientes vecinos y por fin una corrida de toros, capeados á la peruana, cerraban el programa de públicos festejos. Que á ellos contribuyeron vendedores de aloja, tortas, almendras bañadas y alfajores, ni qué decir tiene.

Y como en el pueblo no había plaza de toros edificada para tal fin, con las necesarias garantías y comodidades, para efectuar la proyectada lidia, cerraron con empalizadas algunas bocacalles y caminos afluentes á la explanada de la Iglesia, y colocaron carretas á guisa de barrera delante de las casas. Después de todo bien atajado y casi seguro, quedaba un hueco de un pequeño portillo, más ancho de lo que fuera preciso para evitar la fuga de un toro, y más angosto de lo necesario para que cupiera una carreta. Reunióse entonces el Cabildo para deliberar cómo había de guardarse aquella salida.

Mucho se propuso, no poco se discutió y al fin el alcalde del estado llano tuvo una luminosa idea y así la expuso sin ambages:—Puesto que todas las fiestas se dedican al bendito San Nicasio, justo es que él también presida la corrida de toros. Pongamos en ese hueco al mismísimo santo en una mesa bien adornada y subido en sus andas, y él será su mejor guarda y adorno de la fiesta.

Y no se habló más, y por aclamación

quedó aprobada la propuesta, pasándose en el acto á realizarla.

Y ya realizada y todo listo, llegó el momento de la lidia. Añafles y atabales dieron la señal de comenzarla. Abrióse la puerta del toril, y saltó á la arena un tremendo animal berrendo en negro, corpulento, ágil y fiero.

A su presencia despejóse el redondel, y clavado en el centro de la plaza, á derecha é izquierda revolvía inquieto la cabeza como buscando quien á su fiereza quisiera oponerse y levantábase altivo como satisfecho de no encontrarle.

Pero de pronto un mozo con una capa colorada cruzó rápidamente la plaza. La fiera vióle y arrancó tras él; medroso el hombre no acertó ni á hacer uso del capote, ni á refugiarse en ningún carro, y fué á dar con su humanidad junto á las andas de San Nicasio bendito.

Allí llegó el toro como una avalancha, y de dos cornadas deshizo el altar, volteó andas y santo, y brincando sobre las ruinas, encontró libre el paso y corrió camino de la estancia como alma que lleva el diablo.

—¿Pero á quién se le ocurre poner un santo en un burladero?—decían las gentes levantando los restos de la catástrofe, y tratando de reparar los serios desperfectos ocurridos á la sagrada imagen.

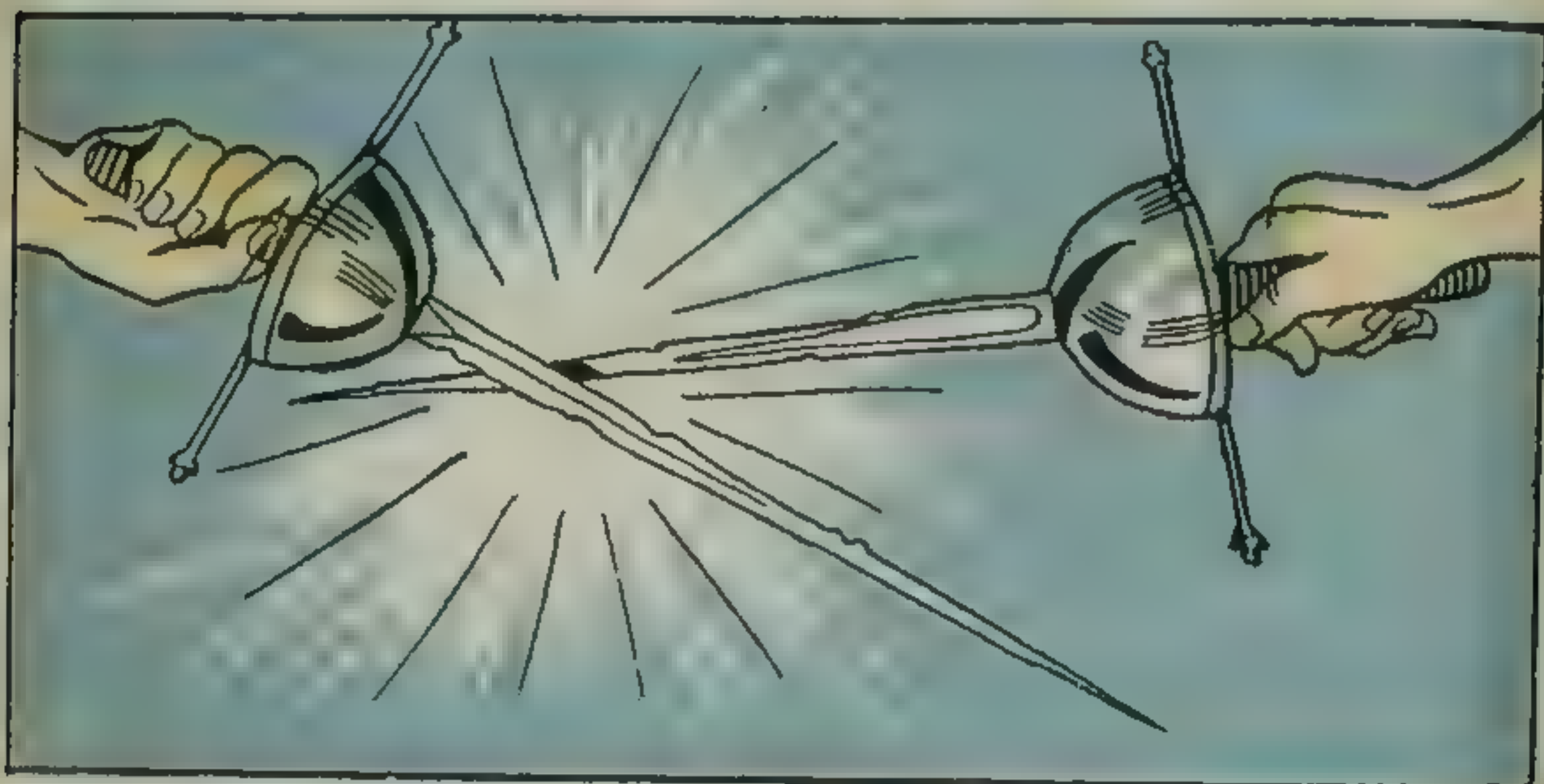
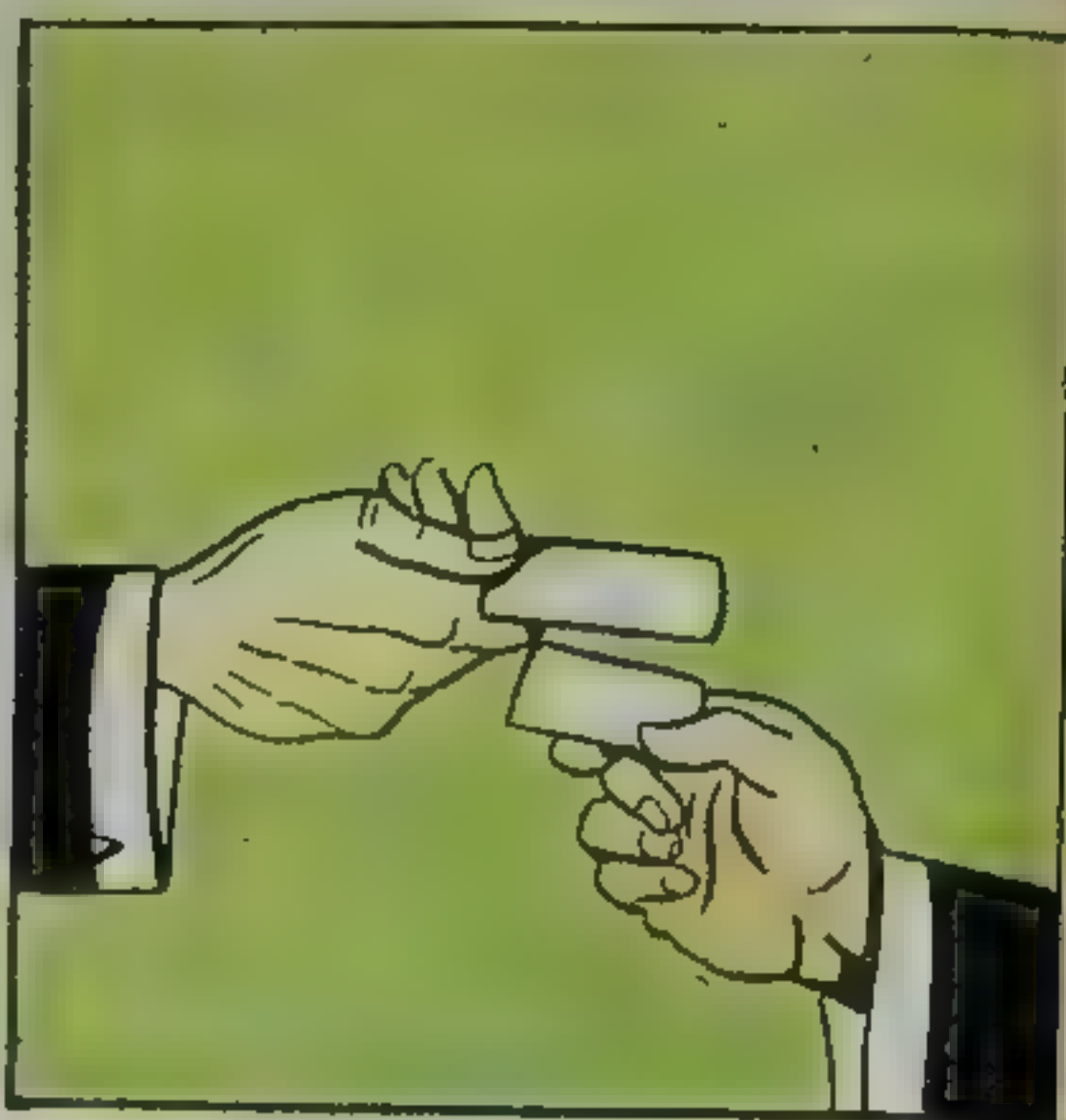
—Es verdad,—exclamaba, doliente á un tiempo y afligido, el alcalde autor de la desgraciada idea que al proponerla pareció tan buena.—Es verdad—repetía—la culpa la tiene quien pone salvajes en portillo. ¡Dios me perdone!

Y va de cuento, aunque á cuento no venga.

MERLÍN.



Los duelos de ahora



Refratario acérrimo



—Sí, m'hijo, nos vamos agringando; los tábanos han craído qu'este país es d'ellos y que nosotros, los criollos puros, semos sus piones.

—No, papá, es la civilización.

—¿Y t'as craído que vos me vas á embromar con la cevelisación?

Yo te enviao á la zudiá pa que aprendás cosas que yo no sé, y no pa que te vengás dando corte con esas compadras. Pero á mí m'a pasao con vos como á la negra Justina que le echó güevos al gato pensando qu'era gallina.

—Pero mirá, papá...

—Papá, papá, decime tata; tamién será la cevelisación.

—No, eso es la instrucción, las nuevas costumbres; usted me envió al colegio á educarme, á instruirme, á hacerme hombre...

—Y ti has güelto mujer ¿no ves? te me venís e'peinao con el camino puel medio, en vez de ser á un costao como tuito el mundo; me das lástima, m'hijo... yo nací ¿sabés? en un cuero é potro bien sobao, vos en una cama é resortes; yo usé chiripá dende que tengo uso é rason, vos puro charol y pura gringuería. Hoy venís é la zuidá á verme en este rancho y paresés abatatao de'agarrar mi mano calluda... sabételo: los callos no se pegan, salen á juerza de trabajos, ¡d'estos trabajos de campo que son trabajos é hombre!

—Pero, papá...

—Dale con papá... papá... ¡gringo!

—¿Cómo sospecha ó presume usted que en mis múltiples quehaceres, me van á salir callos en las manos? mis trabajos son de ciudad; ¡ah! adoro la ciudad y le prevengo que soy refractario á los trabajos del campo.

—¿Que sos qué, mi has dicho...?

—Soy refractario....

—Con que *Refratario!* ¡Ahijuna! mal hijo, si te viera tu pobrecita madre dende el cielo ¡pobrel! ¡suerte perra la mía, pá eso te'ngendraol! Di antes llevabas con orguyo mi mismo nombre, Lucio Amores, aura te me venís llamándote Refratario.

—No, papá, es un *quid pro quo*.

—¿Un qué, mi has dicho?

—Un *quid pro quo*.

—¡Ah! hijo é perra, ¿y q'es eso?

—Una confusión, un mal entendido por parte suya; le digo y le repito, papá, que á más de ser refractario, soy

también un acérrimo...

—Por parte mia... por parte mia. Si ya sé que en cuantito que menean ustedes cuatro libros, ya salen como batitús estirando el copete.

—Tenga en cuenta...

—Mirá, dejate de hablar en nasión, y desime como hablamos los criollos, en cristiano. Vos sos del pago y te llamás como yo, con mi mesmito nombre, y no con apelativos de carnaval.

—Sí, papá. Pero refractario acérrimo quiere decir que soy...

—Mirá, callate, no me hagás que te achate di un taleraso; te tengo lástima de verte tan agringao; ¡andá, puedes dire cuando gustes, gringo, gringo... y gringo! ¡salí d'este rancho, dejame yorar, tata Dios me ha castigao; bien hecho, ¡pa qué te eduque!; mejor estabas ansina, como yo, inorante y bruto, pero que tengo tanta dinidá y amor propio que no me cambeo el nombre ni el apelativo. Yo, tuita la vida m'e llamao Lucio Amores.

—Yo también...

—Vos también... sos un mandria, un renegao; salí, te digo; no ti acordés de tu padre, no vengás nunca pu'acá; pero sabete y decile al cajetilla de tu maistro, que no cambeo mi nombre Lucio Amores por el de Refratario Acérrimo.

JOSUÉ A. QUESADA.



Leo:

«Banquete al diputado Cichero».

«Banquete al diputado Carreño».

Y no sigo, ¡la gran sietel!
pues la consecuencia es franca:
aquí, por lo visto, es *banca*
sinónimo de *banquete*.

«Un fraile capuchino español, llamado Pedro M. Carrasco, se prestó heroicamente á que le cortaran de su cuerpo 24 tiras de piel, para curar las quemaduras que sufría una niña, acto por el cual fué concedida al abnegado fraile la cruz de Beneficencia».

—Pues si con él me cotejo
(dijo el Carrasco de aquí)
por mi bendito librejo,
son más tiras de pellejo
las que me han sacado á mí.

Mas no me siento envidioso;
mi volumen *luminoso*
de los *gusanos de luz*
es mi premio más hermoso.
¿Para qué quiero más cruz?

Según un colega, toma cuerpo la iniciativa de fundar una liga, cuyo objeto se desprende del título: «Protección de señoras y señoritas contra los groseros insultos que reciben por la calle».

Nada mejor, para honrar
la memoria de Cervantes,
que volver á organizar
aquella orden singular
de caballeros andantes.

Creo que más de una fea
aplaudirá de seguro
esta simpática idea
soñando ser Dulcinea
de algún Quijote futuro.

Mas las hermosas, señores,
quedarán desconsoladas
cuando se vean privadas
de los piropos y flores
á que están acostumbradas.

Y, si al ir contra un don Juan
amparando á una hermosura,
ella defiende al galán,
¡qué triste figura harán,
los de la triste figura!

«Las mejores leyes—dice un colega—destinadas á garantizar el libre sufragio nada valen contra los malos hábitos.»

¿Sí? pues en verdad no acierto
por qué las llama *mejores*
si es positivo el aserto:
¡llámelas más bien *peores*,
y estará usted en lo cierto!

En un diario he leído
que un quídam «tras *maduras reflexio-*
(nes),

tomó al fin su partido
y sin andarse en vueltas ni razones,
se bebió, lo más fresco y más sereno,
una bárbara dosis de veneno.
Mas sucedió que, al rato
sobrevinole el flato
y vómitos y náuseas y mareos
y, sintiendo el suicida
nuevas ansias de vida
y conjurar queriendo su desgracia,
echó el hombre á correr á la farmacia.
Y entre retortijones
de tripas, suspiraba y repetía:
—¡Las que creí *maduras reflexiones*
están verdes, muy verdes, todavía!

Los últimos ascensos decretados por la Intendencia han provocado no pocas críticas entre el personal de la misma.

Y con razón, sí, señor,
pues resulta, por olvido
ó por lamentable error,
que allí el menos ascendido
ha sido el del ascensor.

De la Unión no sé en qué Estado,
según han dado en decir,
una escuela se ha fundado
para aprender á dormir.

No hay duda que allí lo entienden
y hacen muy bien, sí, señor,
si para lo que pretenden
no hallan recurso mejor.

Pero aquí logramos eso
de más sencilla manera,
sólo... con ir al Congreso
y oír un rato á cualquiera.

LA SOLTERONA FEA



—¡Oh, qué buen gusto tiene este ladrón! ¡Con qué prisa se ha apoderado de mi retrato!



Al día siguiente, el ladrón había vuelto á colocar el retrato, habiéndose quedado con el marco.

Academia Ganduglia

Incorporada al Colegio Nacional y Escuela de Comercio

Un repórter de nuestra revista tuvo ocasión de visitar hace días la Academia Ganduglia, situada en la calle de Independencia 2384, y que con indiscutible acierto dirige el conocido educacionista señor Juan Ganduglia Moreno.

En una visita detenida y minuciosa á través de las distintas secciones del establecimiento, pudo darse cuenta nuestro compañero de tareas del selecto ambiente en que se desenvuelve el mencionado instituto, siendo digno de especial mención el detalle que informa de su régimen interno, el or-



den, la precisión absoluta con que todo se cumple y se ejecuta allí.

Dentro de muy breve tiempo la Academia Ganduglia será ampliada en sus instalaciones, de manera que pueda recibir con comodidad al crecido número de pupilos cuyas familias ya se han adelantado pidiendo la admisión de ellos. Vasta y desahogada como ya es hoy, con amplios patios y corredores, llenos de sol y de aire, lo será más todavía cuando se le exhiba con las nuevas construcciones anexas, ideadas por el señor Ganduglia y que próximamente harán que el establecimiento ocupe media manzana de terreno en el central sitio de su ubicación actual.

Nuestra visita la efectuamos por la

tarde, media hora antes de la comida de los alumnos—y como nos despertara curiosidad ver á los niños en el recreo, leyendo en grupos con evidente atención, un periódico, interrogamos á uno de los profesores, quien nos dijo:

«Es *El Niño*, periódico redactado por los alumnos de la Academia Ganduglia, que ellos mismos escriben en las horas que los estudios les dejan libres. Se envía gratis á las familias de ellos y se imprime en la casa. En aquel otro departamento con entrada por la calle de Matheu, se hallan instaladas la tipografía y las máquinas, propiedad todo del establecimiento».

Lo hemos hojeado y nos ha resultado un periódico sumamente interesante, escrito con una altura moral que eleva y le hace digno del amplio propósito que persigue. Sus columnas se ven repletas de materiales tan instructivos como agradables.

Momentos después, pudimos ver agrupados en el confortable comedor del «Colegio» á los alumnos, enterándonos con verdadero placer del espléndido régimen culinario que reina en el establecimiento, traducido en una comida abundante y sana, casi opípara, hecha con una higiene estricta, vigilada de muy cerca por la dirección y los auxiliares.

Los niños, á quienes interrogamos sobre el particular, se muestran sumamente satisfechos; no carecen de nada, y el color de sus rostros, frescos, rozagantes, llenos de vida, nos lo hizo entender así mejor que cualquier otra referencia.

Se descubre en esto el espíritu liberal que predomina en el «Colegio», donde no existe sacrificio que deje de realizarse por conservar el prestigio que rodea al nombre de la institución, base angular sobre que reposa todo su éxito del presente.

Una vez que la Academia Ganduglia verifique, de acuerdo con su plan, su ensanche, habrá pocos establecimientos de su índole más habilitados para albergar en mejores y más confortables condiciones, á los niños pupilos que deseen cursar allí sus primeros estudios.

Agréguese á todo esto las ventajas que brinda á esta institución el distinguido cuerpo de educacionistas incorporados á ella — ventajosamente reputados en los círculos del profesorado—y tendrán las familias otro aliciente poderoso que necesariamente les hará ver en el «Colegio Ganduglia» el establecimiento de educación ideal.

El gran violinista Kréisler



Fritz Kréisler durante uno de sus estudios

Después de haber servido en el ejército y—lo que es casi inconcebible—de haber estado cuatro años sin tocar el violín, tomó de nuevo el instrumento y tocó mejor que antes.

Inútil parece decir que el artista no se consideró entonces como omnisciente en su arte difícil y que realizó estudios muy serios antes de presentarse ante los públicos más conocedores. Con sus dotes extraordinarias, pronto venció las dificultades que se propuso y se creyó en condiciones de afrontar el juicio de los maestros de la crítica.

Berlín fué la escena de su primer gran triunfo, pues el enorme auditorio del que formaban parte los primeros críticos musicales de Europa, le señaló como un elegido. De allí partió ya con fama universal, porque los periódicos extranjeros publicaron extensas noticias sobre sus conciertos.

En Londres, la Sociedad Filarmónica, apenas le oyó, le concedió por



El gran violinista con su esposa

En una mañana de febrero de 1875 nació en Viena un niño que es hoy un artista maravilloso, uno de los genios que adornan el mundo.

Fritz Kréisler, que así se llama este prodigio, ganó la medalla de oro del conservatorio de Viena á la edad de diez años, y dos años después, obtuvo la medalla de oro del conservatorio de París.

Este hombre aborrece el anuncio y las alabanzas. Cierta vez, para librarse del homenaje que iban á rendirle cuarenta señoritas, al partir de una ciudad, se encasquetó el sombrero, se levantó el cuello del saco y con todo el aspecto de un anarquista, pasó por el andén de la estación donde estaban las admiradoras con guirnaldas de flores, y se metió en el tren á última hora, corriendo tanto que se le cayó el sombrero y se fué destocado.



Afinando el violín

unanimidad su medalla de oro.

Kréisler está casado con una encantadora norteamericana, quien dice, sonriendo, que es más difícil cuidar del artista que de cinco niños. Cuando Kréisler le oye decir tal cosa, le echa una mirada inocente, de efecto casi cómico, y declara con mucha seriedad que le parece algo exagerada semejante apreciación.

Causa asombro pensar en el poder que ejerce con su violín sobre las almas este hombre de 30 años, á quien esperan tantos otros de brillante carrera.

INSTITUTO HIGIÉNICO

— PARA LA —

CONSERVACIÓN Y BELLEZA DEL CUTIS*Señora:*

Viéndome diariamente favorecida por numerosa y distinguida clientela, me he visto en la necesidad de dar más amplias proporciones á mi Consultorio, establecido con los elementos más modernos de la ciencia y el confort de los principales Institutos de Europa.

Nuevo tratamiento y aparatos de vapor para la higiene de la tez; desaparición de las enfermedades de la piel, arrugas, verrugas, manchas y marcas de viruela recientes, paños, pecas, acné, granos y puntos negros y detención inmediata de la caída del cabello y de las canas prematuras por el tratamiento ELÉCTRICO.

Todas las consultas son gratis y estoy gustosa á la disposición de todas las señoras que deseen consultarme, personalmente ó por carta.

PROFESORA:

LEONOR L. DE FERRANDO.

Especialista en la higiene y afecciones de la piel.



Consultorio: Avenida de Mayo 1180

BUENOS AIRES

El bioscopio



El doctor de Gaspari usando el bioscopio con una cámara lúcida

El bioscopio es un nuevo instrumento destinado a prestar buenos servicios a la ciencia, pues permite observar los animales más pequeños en sus movimientos y en



Una hormiga su toilette de la mañana

mai en las posiciones que toma, y también pueden sacarse buenas fotografías de él, sin molestarle en lo más mínimo. Así se revelarán sin duda muchas cosas curiosas



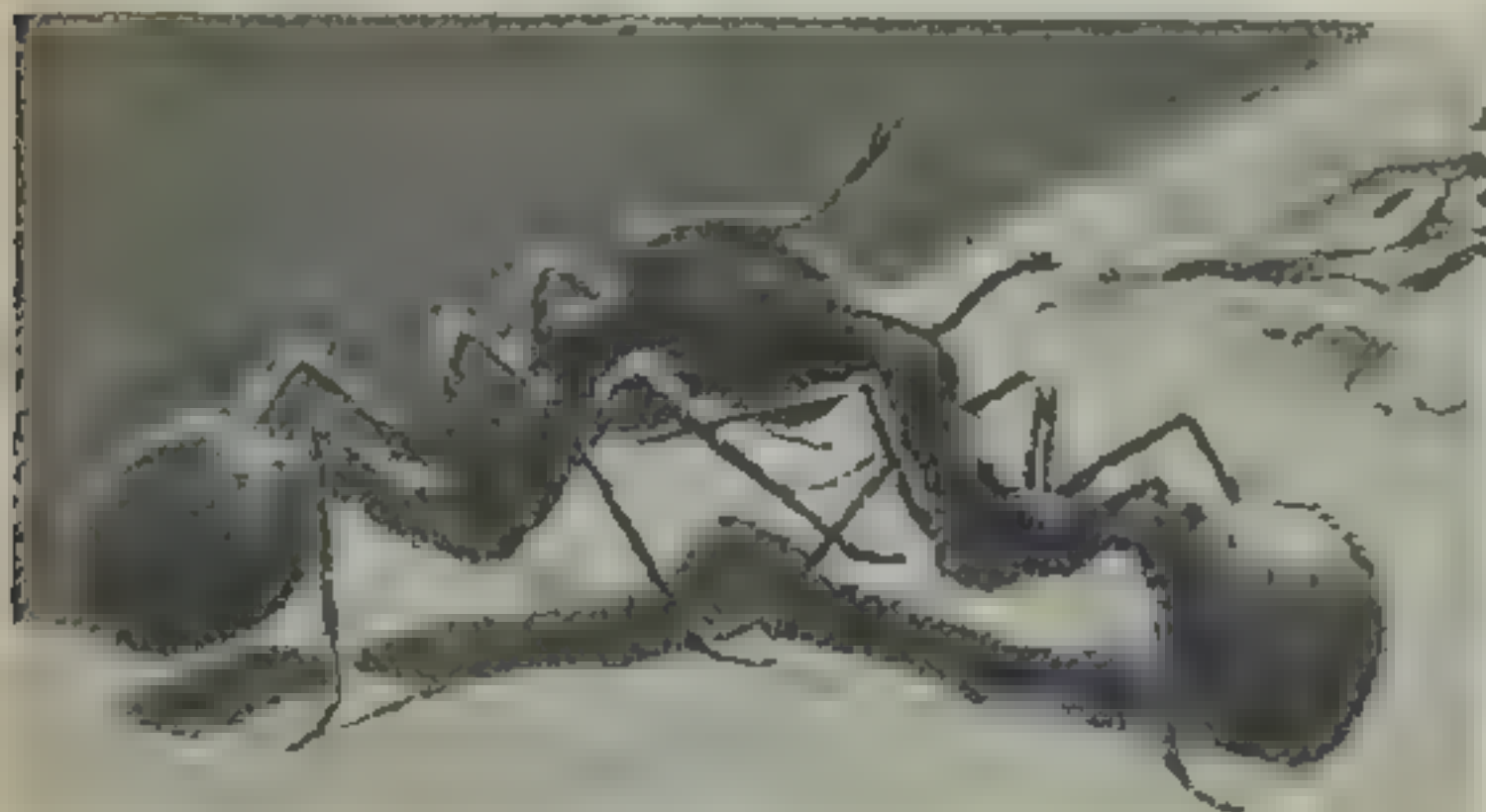
Hormiga atacando a su presa



Dos hormigas ayudándose para mover una mosca muerta

todas las funciones de su vida. Mediante la adaptación al bioscopio, de una cámara lúcida, se pueden obtener dibujos del ani-

y a la par que el sabio estudiará con ahinco, se complacerá el público obteniendo también algunas enseñanzas.



Lucha mortal entre dos hormigas, revelada por el bioscopio



Accidente a una hormiga. Caso de insolación.

LA ÚLTIMA MODA



TRAJE DE SOIR

Es de muselina de seda rosa, y está guarnecido de encaje de Malinas y de pieles; ruche de muselina de seda. Cuerpo de vestido descotado y guarnecido de encaje con lentejuelas de plata.

CREMA ESMALTE

El único preparado que llena por completo las aspiraciones de toda señora elegante y de buen gusto.

¡Único invento notable! ¡Única maravilla en el mundo! Sus efectos son sorprendentes. Señoras y señoritas: no se dejen engañar con esos productos similares que os destroran el cutis; con la CREMA ESMALTE estarán Vds. radiantes de hermosura.



Invitamos á ustedes á pasar á Suipacha 945, donde serán, atendidas por una señora en un comfortable salón-toilette y podrán antes de comprarlo, convenirse de sus bellas cualidades.

La CREMA ESMALTE se vende únicamente en sus oficinas, establecidas en la

Calle Suipacha 945

Unión Telef. 3205 (Avenida) — BUENOS AIRES

ALHAJAS EMPEÑADAS

SE COMPRAN LAS PÓLIZAS DE TODAS
LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y SE PAGA
:: :: TODO SU VALOR REAL :: ::

Las pólizas del Monte de Piedad se paga la tasación

POR BRILLANTES Y TODA CLASE DE
PIEDRAS PRECIOSAS SE PAGA
:: :: TODO SU VERDADERO VALOR :: ::

POR CARTAS, SE ATIENDE Y SE VA Á DOMICILIO

140, San Martín, 140

Ensayo general

73

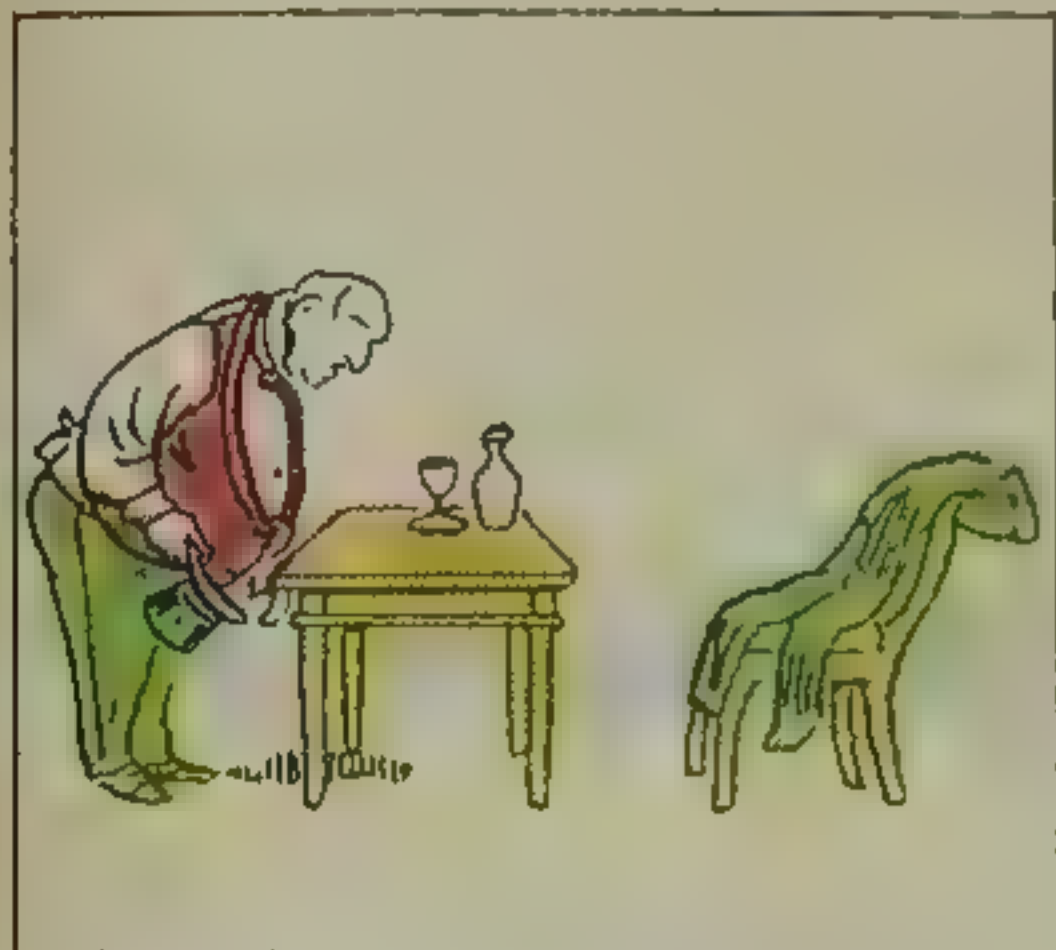
(UNA HORA ANTES DE LA REUNION PÚBLICA)



—Señores:



¡Son fórmulas vacías de sentido! . . .
¡Lejos de nuestro ánimo, señores! . . .



Se ha dicho: el peligro está.
allí.



Tenemos sed de verdad y de luz



Asáltame, empero, el temor de abusar, señores, de vuestra atención.



.

(Continuación)

BATÓN SALIDA
DE CAMA

Medidas que se toman: Contorno del cuerpo.—Largo de la prenda.—Largo del brazo. Se corta en género acomodado para la estación, y suele adornarse con otro género.

La figura 24 es el molde delantero, y la figura 25 el molde posterior.

Obsérvese en el primero la línea inclinada á la mitad del delantero derecho; que ensancha un cuadrito. Esta forma

no se dará al izquierdo, sino que se cortará con una línea recta desde el escote del cuello al bajo.

La figura 24 nos indica la espalda, que es bastante holgada sobre todo en la parte inferior para producir el plegado que exige esta prenda en su parte posterior. Cortadas las piezas de que se compone este batón, según las figuras, se juntan los lados que tengan letras iguales. La confección es la que se emplea en las modisterías, muy diferente de la de lencería por-

que las pestañas son más largas y se doblan después de hacer el punto de la primera costura.

Se adornan con un cuellito doblado con un voladito alrededor y lo mismo la manga.

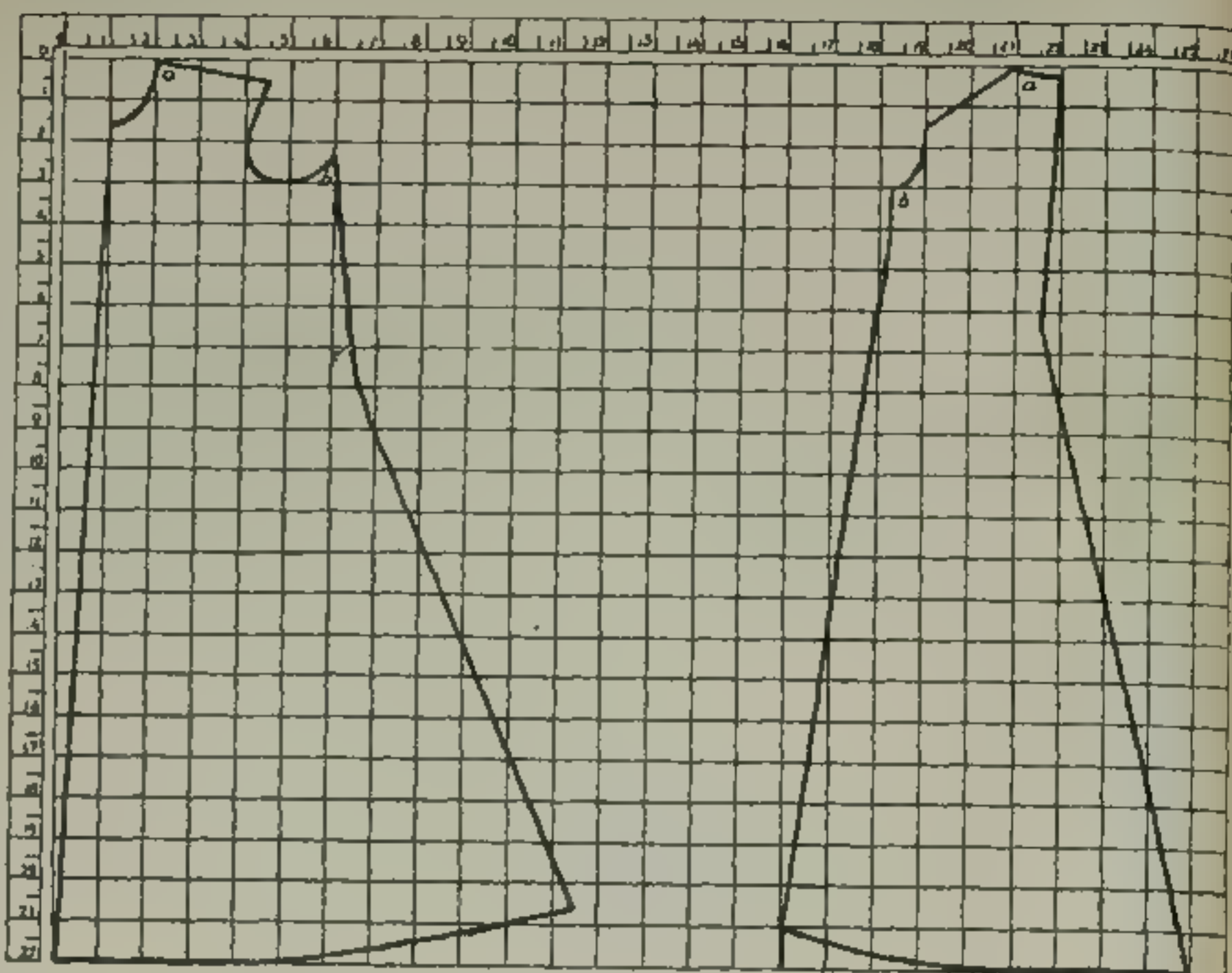
El cinturón es del mismo género.

El batón mañanita para casa se hace también de género adecuado para la estación.

Cortadas las partes de que consta, según los moldes



Fig. 26



Figs. 24

Fig. 25

figuras 27 y 28, se hilvanarán los delanteros según las letras *bb*, *cc*, de ambas.

Uniendo luego las dos espaldas y la parte del delantero, que forma el costadillo, se junta éste á la espalda, coincidiendo los puntos *d* de ambos.

Hilvándose igualmente las hombrecas, empalmando letras iguales, y uniendo luego las aberturas que hayan quedado abajo de la cintura, pruébase la prenda. Las costuras se

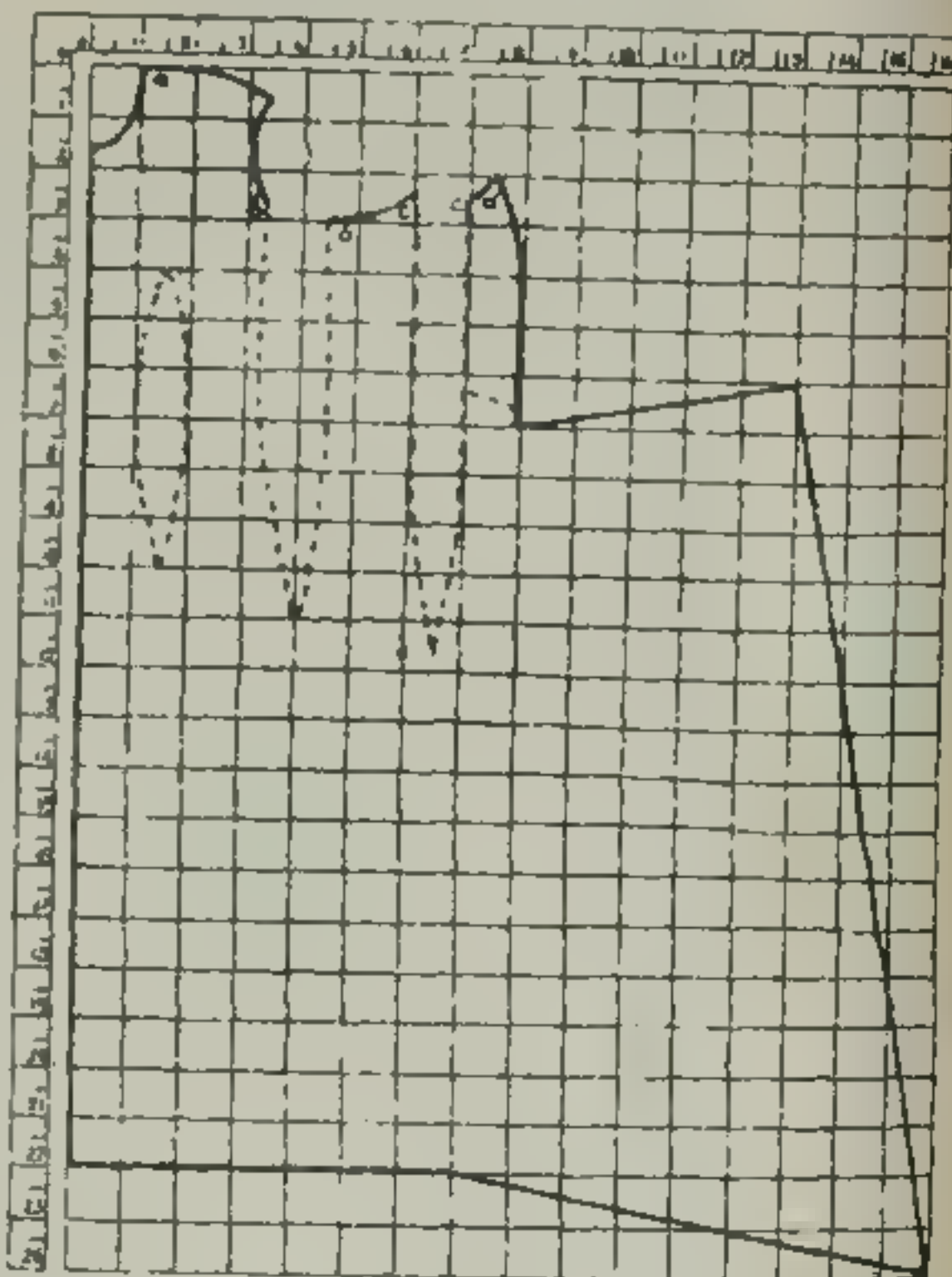


Fig. 27

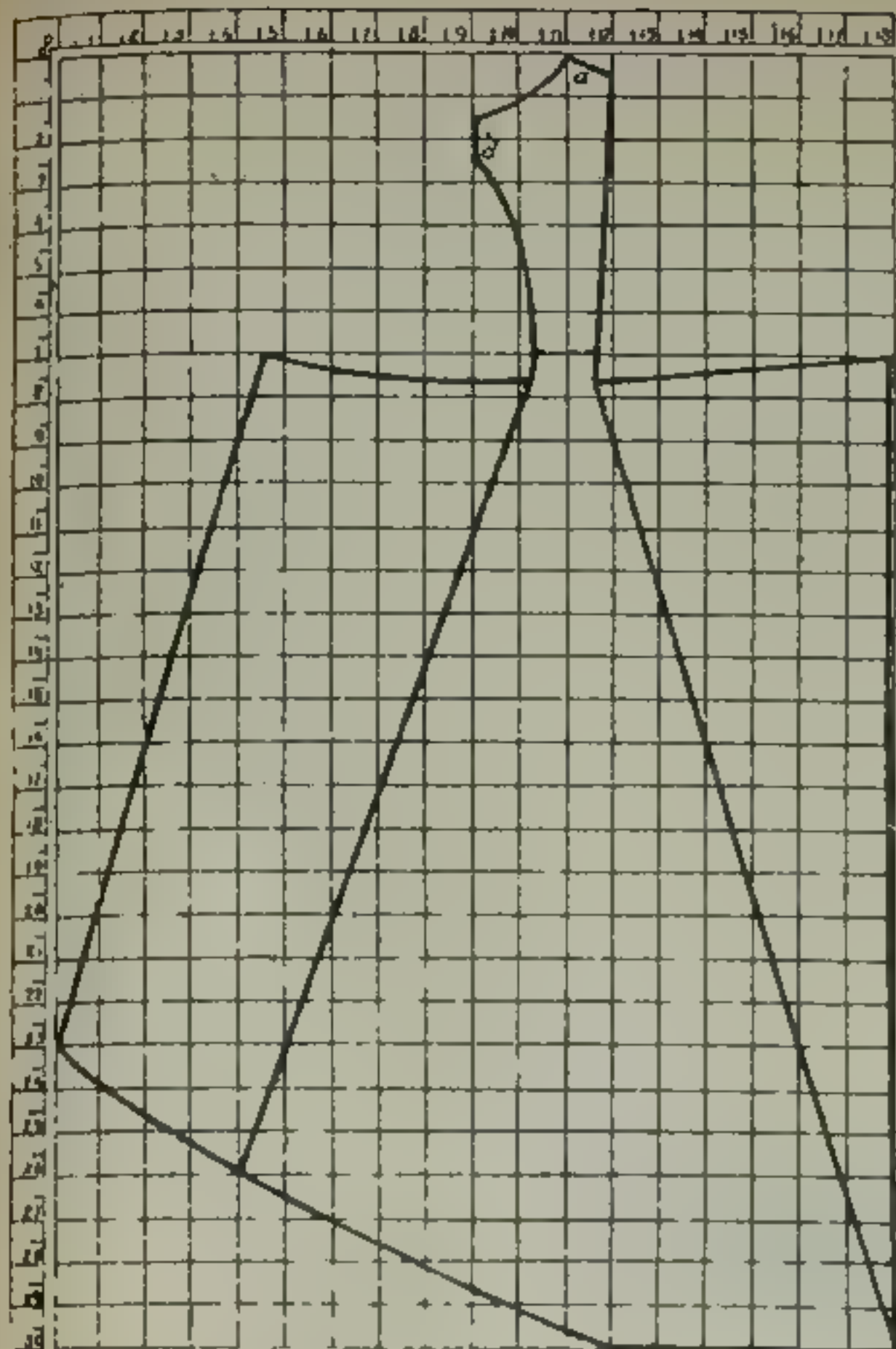


Fig. 28

pulen con sobrehilo ó con cinta según el género.

El *matiné* es un traje de mañana sumamente cómodo y preferido por toda señora para vestirlo á las primeras horas del día y en tanto que se entrega á los quehaceres de la casa.

Consta de dos prendas: una bata holgada y una pollera lisa.

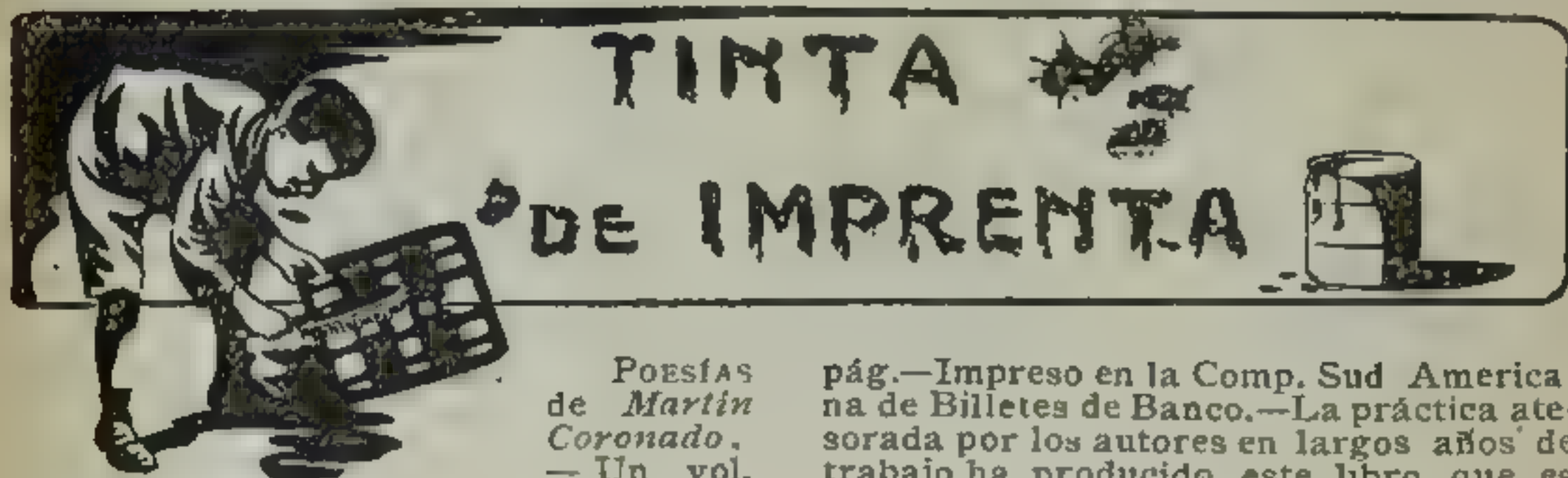
Según las estaciones así se emplea género de mayor ó menor consistencia para confeccionar este traje.

Si el género es de verano, la pollera podrá cortarse según las reglas dadas para la confección de enaguas lisas sin cola.

Pero si es género algo más grueso, franela, etc., la pollera se compondrá de paños rectos en mayor ó menor número, según el ancho de la tela, y el vuelo que quiera darse á la falda.

Si la tela es fina, pueden hacerse las batas por el corte de las de dormir que ya en otra lección hemos dado.

Pero si el género es de invierno, entonces su corte corresponde á la sección de modistería y allí daremos los moldes adecuados.



POESÍAS
de *Martín Coronado*.
— Un vol.
de 274 pá-

ginas en 4.º menor.—Recopilación de las obras poéticas del inspirado autor, ya juzgadas por la crítica en su mayor parte.

HACIA LAS CUMBRES, jornadas del progreso argentino. F. Escariz Méndez, editor. Es un libro en 4.º de 207 páginas, con planos y grabados, donde se recopilan estudios concienzudos y brillantes de Bernárdez y de Giménez Pastor y discursos del Dr. González sobre diferentes asuntos.

EL ARTE DE LEER, por *Enrique de Vedia*.—Un vol. de 220 páginas, esmeradísima impresión. Publicado por la casa editorial de Mendesky. Este tratado interesante demuestra que quien sabe leer está preparado para entender, hablar y escribir bien. Es un precioso libro.

CUADERNO DE DEBERES y *Ortografía Castellana*, por *R. Carpena*, educacionista. Es un cuaderno modesto en apariencia, y en realidad un buen tratado práctico de ortografía castellana.

ARBORICULTURA ARGENTINA, por *Mauduit y Peluffo*.—Un vol. en 8.º de 412

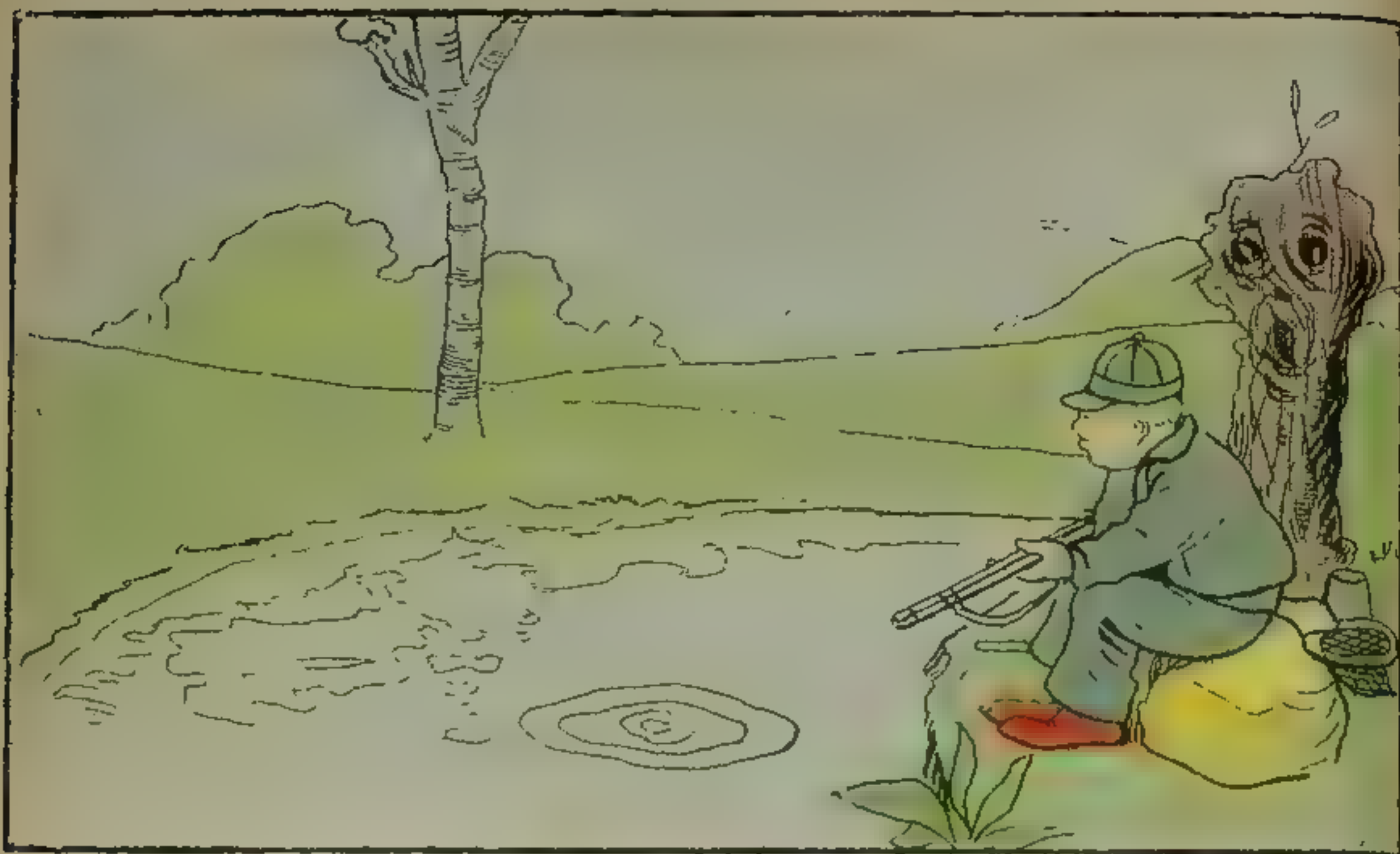
pág.—Impreso en la Comp. Sud Americana de Billetes de Banco.—La práctica asesorada por los autores en largos años de trabajo ha producido este libro, que es una contribución de alto precio al interesante estudio de la flora argentina.

LIRA NEGRA, poema, por *Alfredo Federico Argüello*. Inspirada y correcta composición de carácter épico social en forma de un sueño, presenta, con bellísimas imágenes, los males de que sufre nuestra sociedad.

MIS FLORES, poesías de *Concha Espina de Serna*.—Española musa ha inspirado estas composiciones, que aparecen apadrinadas con un prólogo por Menéndez Pelayo. Con esto dicho queda que se trata de verdadera y correcta poesía.

IMPRESIONES, por *Francisco Rodríguez del Busto*.—Recopilación de artículos y discursos, escritos y pronunciados en diferentes épocas. El nombre literario del autor hace inútiles nuevos elogios de sus obras.

PROBLEMAS ECONÓMICOS Y FINANCIEROS, por *Rodríguez del Busto*.—Un vol. de 230 páginas recopila varios estudios del autor sobre puntos importantes de la sociología argentina.

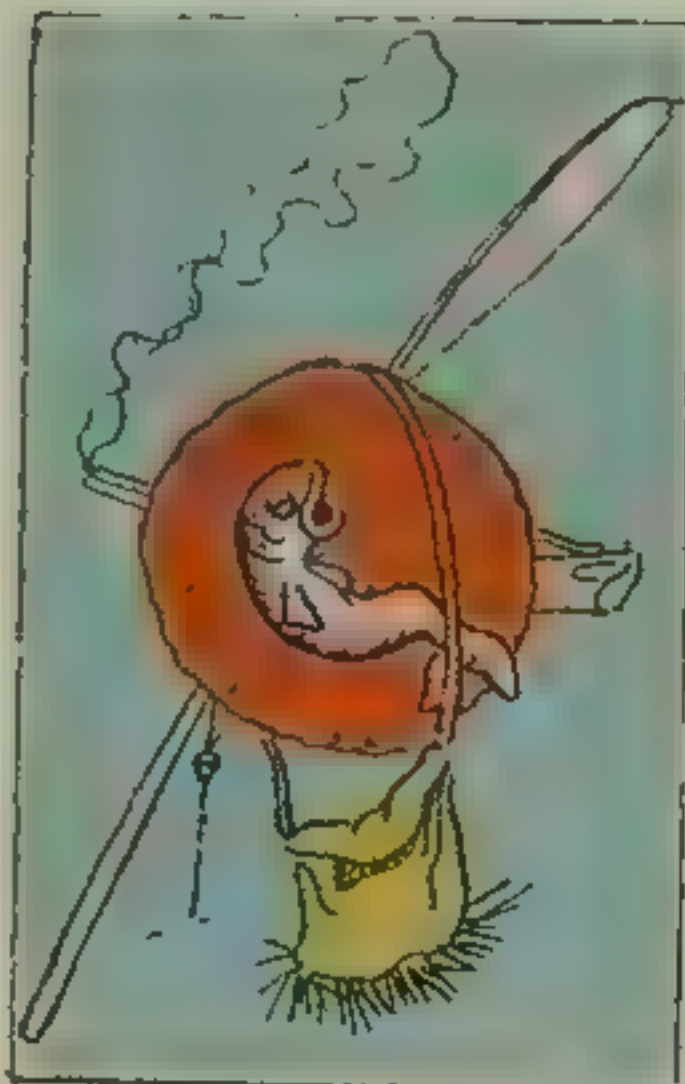


—¡A la pesca ahora! se dijo nuestro hombre.

Y tomando su escopeta, se sentó á la orilla de un estanque en que había hermosas carpas.

Esos peces, como es sabido, tienen la costumbre de saltar fuera del agua con frecuencia. El señor Duratesta esperó pacientemente á que uno se entregara á tal ejercicio gimnástico.

Tan pronto como eso se produjo, ¡pun! oyóse una detonación y la carpa entregó su espíritu; Duratesta la recogió con una red de cazar mariposas y la colocó al punto en su morral. Hasta aquí todo marchaba



bien, pero haciendo así las cosas no resultan siempre como cuando se hacen á derechas.

La liebre, que estaba en el canasto aturdida y dolorida, se había quedado quieta un rato. Cuando Duratesta se puso en marcha, recobró sus sentidos y no estando herida sino levemente, empujó la tapadera del canasto y de un salto estuvo en el suelo. A los pocos minutos, se encontraba en el seno de su familia.

Duratesta no advirtió que se había «ausentado», sino cuando llegó á su casa; experimentó una viva decepción, pero se consoló diciendo: «En





fin, me queda siempre la carpa». Esta, muerta de un tiro, no se había movido, por supuesto. Pero cuando sirvieron la carpa en la mesa, tenía un horrible gusto; estaba pasada. No se podía comer ni un bocado, así es que no se aprovechó ni la caza ni la pesca.

Cuando conocieron la historia en los alrededores, todo el mundo se rió á carcajadas. Decían los vecinos:

—Con eso aprenderá ese Duratesta á hacer las cosas como toda la gente.

El muy zonzo quiere ser original á toda costa y no pudiendo hacer las

cosas mejor que los otros, las hace peor, con tal de distinguirse. Es un presuntuoso ridículo. ¡Qué se vaya al diablo! A ver si eso le gusta también más que irse á la gloria.

No sé si esta aventura curó á Duratesta de su mal hábito, pero desde aquel día no se le ha vuelto á ver ni con el fusil ni con la caña de pescar.

Jóvenes, no imiten á Duratesta y atiendan los consejos de los que tienen más experiencia que ustedes. De esos consejos sacarán más provecho que el que sacó Duratesta de su liebre y de su carpa.



LA LECHE Y LA LACTACIÓN

Para esterilizar la leche, se la calienta en el baño de maría hasta 100°. El utensilio empleado, comúnmente para esto consiste en una gran marmita en la que puede colocarse cierto número de pequeñas botellas llenas de leche (fig. 1) y que se llena de agua de manera que las botellas quedan casi completamente sumergidas. La marmita con su tapadera se lleva así al fuego y el agua entra en ebullición, en la cual se le mantiene por lo menos durante cuarenta minutos. Luego, se deja enfriar y se sacan las botellas que se ponen al fresco.

Por medios ingeniosos y variados, se ha conseguido el cierre perfecto de las botellas, de modo que la leche del gollete no esté en contacto con el aire.

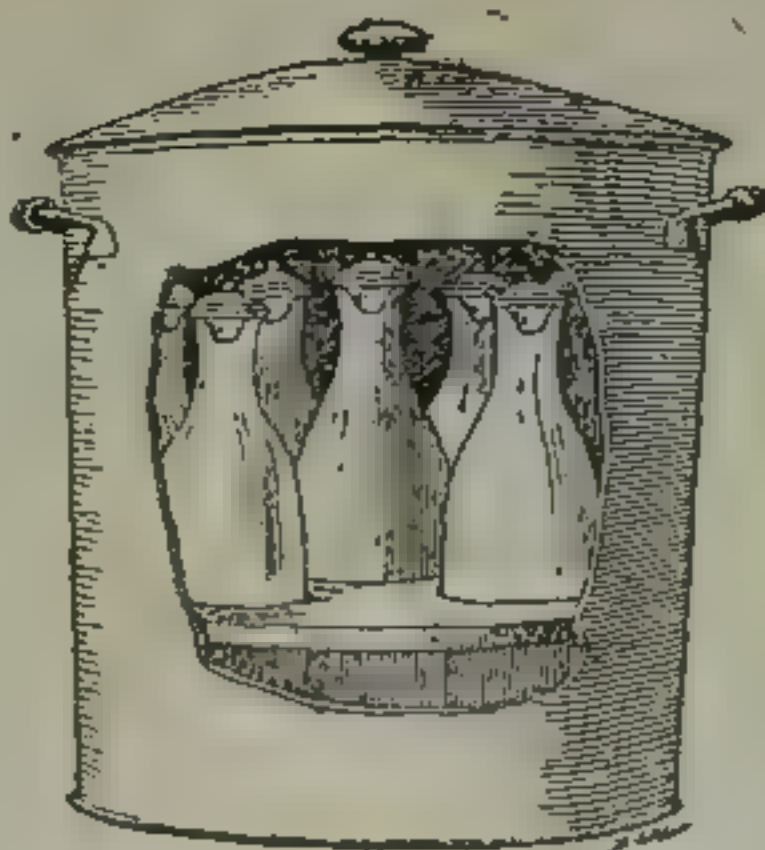


Fig. 1. Botellas de leche en el baño de María

de la piel con que va á ponerse en contacto la boca del niño, esté completamente limpia. Después de algunas leves frotaciones, se seca con algodón ó con la parte de la tela no mojada.

La mamá se pondrá acostada sobre el lado derecho, si el pecho derecho es el preparado y sobre el izquierdo, si éste fué el que se lavó. El niño se colocará al lado de la mamá de manera que su boca esté al nivel del pecho.

Si la mamá se halla sentada (fig. 4) se colocará el bebé transversalmente, sosteniendo la mamá la cabeza con su brazo, á fin de que esté más alta que los pies.

Unos niños parece que comprenden y agarran muy pronto el pecho, otros son



Fig. 2. Mamá acostada del lado derecho dando de mamar al niño. (Buena posición de las manos).



Fig. 3. Mamá acostada del lado izquierdo dando el pecho al bebé. (Las manos están en buena posición).

Este procedimiento es bueno, aunque conviene saber que la leche calentada así no está más esterilizada ni se conserva más tiempo que la leche simplemente hervida. Su ventaja está en que preserva á la leche de todo contacto en las pequeñas botellas cuyo contenido es justamente lo que el niño consume cada vez.

Tratemos ahora de la lactación materna, que es lo mejor. Antes de dar el pecho al niño, hay que lavarlo con agua hervida que esté todavía tibia y que se echa en un platillo. En esa agua se moja un poco de algodón hidrófilo ó un pedazo de tela fina, lavada en agua hervida, que se exprime sobre el pecho; se humedece el extremo de éste y la parte que le rodea, de modo que la superficie

más torpes. Conviene que la mamá tome su pecho con toda la mano, que coloque el extremo entre el dedo de enmedio y el índice y oprima después levemente con esos dedos. No hay que olvidar una cosa, á saber: que el recién nacido toma poca leche, pues no necesita mucha. Después de un cuarto de hora de mamar ó de esfuerzos infructuosos para hacerle tomar el pecho, se llevará á la cuna, pero teniendo cuidado de enjugarle antes los labios.

Si el niño estaba acostado en su cuna del lado derecho cuando se le tomó para darle de mamar, se le colocará luego del lado izquierdo, pues es sabido que no se debe dejar boca arriba y que debe acostarse alternativamente de un lado y de otro.



Fig. 4. Mamá sentada en la cama dando el pecho al niño y con las manos en buena posición.

Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

Dirección y Talleres:
249, CALLE CHILE, 263
BUENOS AIRES

Teléfonos:
Unión Telefón., 227 (central)
Coop., 532 (central)



Sección PAPELERÍA

557, CANGALLO, 559

Surtido completo en artículos para
escritorios y ofi-
cinas técnicas. La casa recibe sus merca-
derías directamente de las más afamadas
fábricas de Europa y Norte-América. ↓ ↓

GRANDES NOVEDADES EN ARTÍCULOS
DE MARFIL Y DE FANTASÍA

ESPECIALIDAD EN

Libros de Contabilidad

LA CASA QUE VENDE LO
MEJOR Y MÁS BARATO



سر (مستند)

1870

22/10/25

2004 403

VINOS



FIRST

MAIPO

SUBJECTS

DERMATINA

Cura rápida y segura de los Ecze-
mas y Eritemas, Costras lácteas en
la cabeza, Escorza en las nalgas,
piernas, etc.

Medicamento de fácil uso y sin el
menor peligro para las criaturas.

DEPÓSITOS:

SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE Y Cia.

Defensa 215, Rivadavia 1519
BUENOS AIRES

**TOS
CONVULSA
DE LOS NIÑOS**

JARABE NEGRI-DE MILAN



CURACION RÁPIDA Y SEGURA

**EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE, DEBILIDAD
FALTA DE APETITO**

PEPTONATO DE HIERRO

DESCUBIERTO
POR
EL AUTOR EN 1881

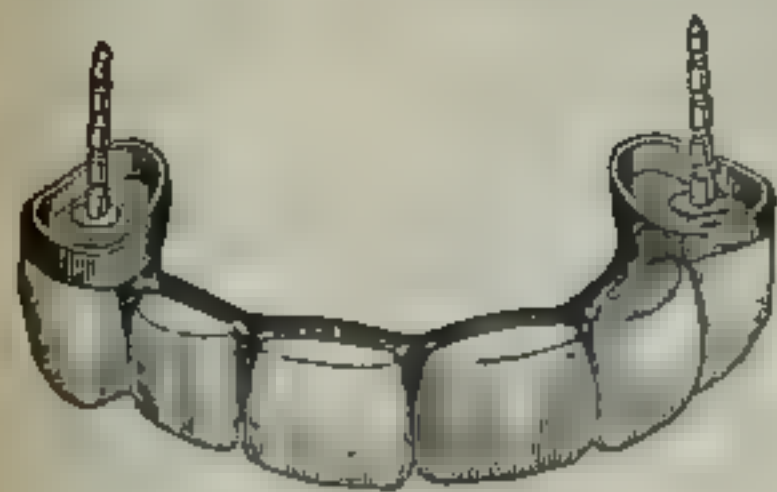
ROBIN

ADMITIDO OFICIALMENTE
EN LOS
HOSPITALES DE PARÍS

Prescripto por las notabilidades médicas del mundo entero para combatir
la ANEMIA, CLOROSIS, LEUCORREA, COLORES PÁLIDOS; REGULARIZA
EL TRABAJO MENSUAL, FAVORECE EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS.

NO ESTRÍÑE, NO ENNEGRECE LOS DIENTES

DE VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

**ENRIQUE C. HARDOY**

CIRUJANO-DENTISTA

Ofrece sus servicios profesionales,
garantiendo la perfección de todos
los trabajos de la cirugía y prótesis dentaria, que atiende
personalmente.

**PRECIOS
MODICOS**

CONSULTORIO:



1472, Calle Moreno, 1472



ARTAYETA

Y

PERET

1140, Bartolomé Mitre, 1140

Órdenes por los teléfonos

Unión Telefónica, 810, Avenida

Cooperativa, 1017, Central

Entre las plantas más notables de América figuran los cactus, que en su mayor parte presentan un aspecto muy diferente del de los otros tipos del reino vegetal; sus tallos y ramos son más ó menos rechonchos ó de formas de poco atractivo, y sólo sus flores presentan gran belleza, con-

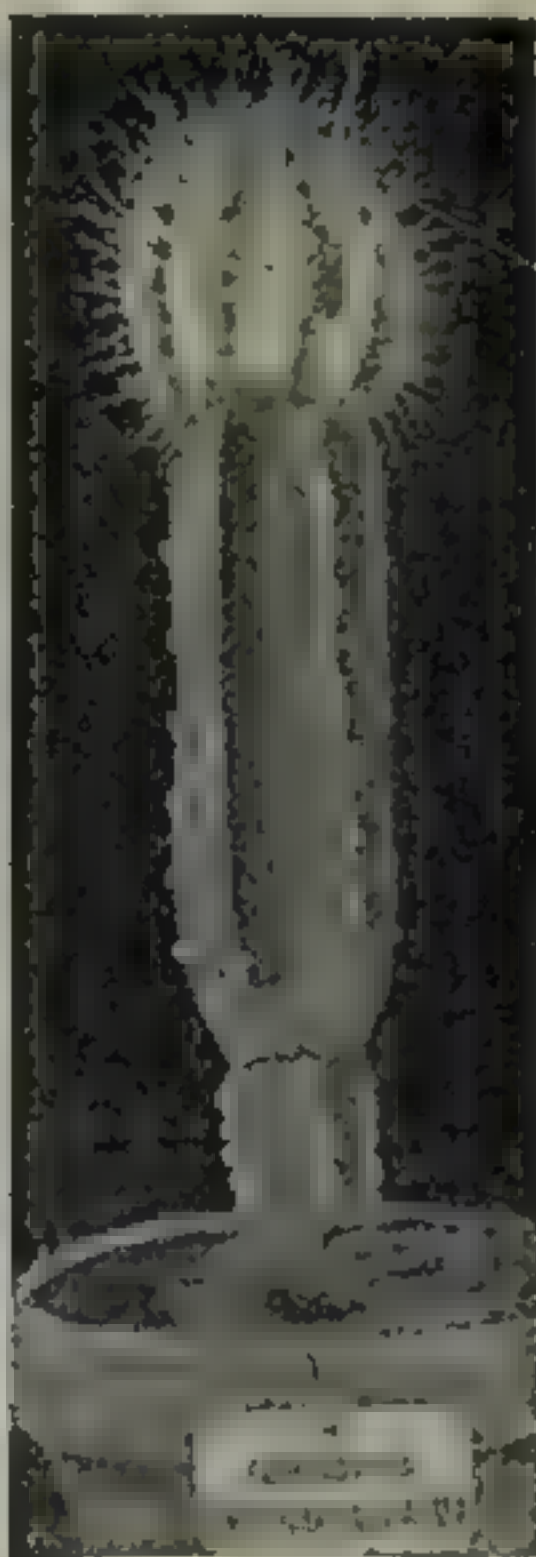


Colación variada de cactus en un jardín

rio, se necesitan cuidados constantes para poseer cactus hermosos y sanos. Estas plantas muestran la verdad de una observación hecha por los naturalistas, á saber: que en sitios muy lejanos unos de otros, dándose las mismas condiciones de clima y suelo, se producen las mismas formas d



Cacto de columna. «Cereus canadensis robustior»



«Echinopsis campylanthia»



La cabeza del viejo. «Cephalocereus senilis»

trastando por lo delicadas con el resto de la planta. A esas particularidades agregan la de estar con mucha frecuencia armados de púas. No obstante, cada vez encuentran los cactus más admiradores, lo que se debe á la gran riqueza de su forma y á la lentitud de su crecimiento, que permite tener en un espacio relativamente pequeño, una buena cantidad de plantas diferentes. Unese á esto el que los cactus no son tan exigentes de riego como la mayor parte de las otras plantas, pudiendo permanecer al sol varios días sin recibir agua ninguna.

No debe deducirse de ahí que sea muy fácil su cultivo, pues al contra-



Cacto del Paraguay. «Echinopsis valida»

plantas aun cuando esas plantas no tengan parentesco alguno. Como hemos indicado, los cactus son casi exclusivamente de América; en el Viejo Mundo, se hallan en diferentes puntos euforbias, que imitan las formas de los cactus, y que el profano confunde fácilmente con ellos. La Euphorbia meloformis, que se ve en uno de los grabados, es un ejemplo de esa imitación. Otras euforbiáceas muestran todo el aspecto de ciertas clases de cereus, y también hallamos formas semejantes, determinadas por el clima, en las familias de las apocináceas y asclepiádeas.

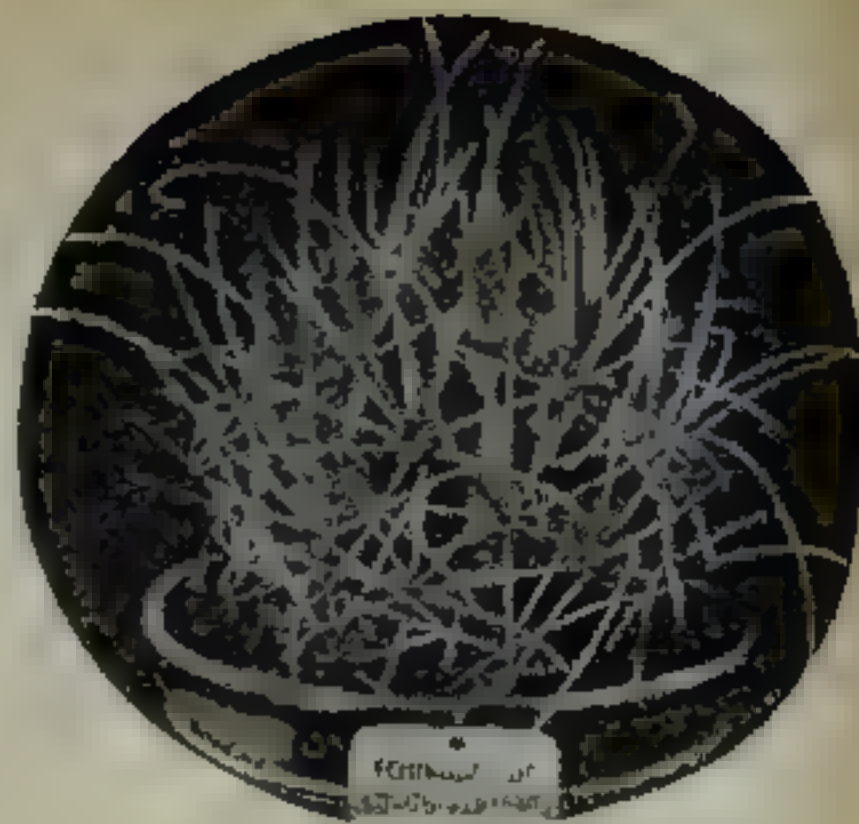
Que los cactus han adquirido su figura ca



Maniharia Scheesli

racterística en tiempos muy primitivos, nos lo prueba una infinidad de formas que se dan en países cálidos, pero no especialmente secos; en cambio adquirieron mucho más tarde cierto carácter, el de estar revestidos de espinas.

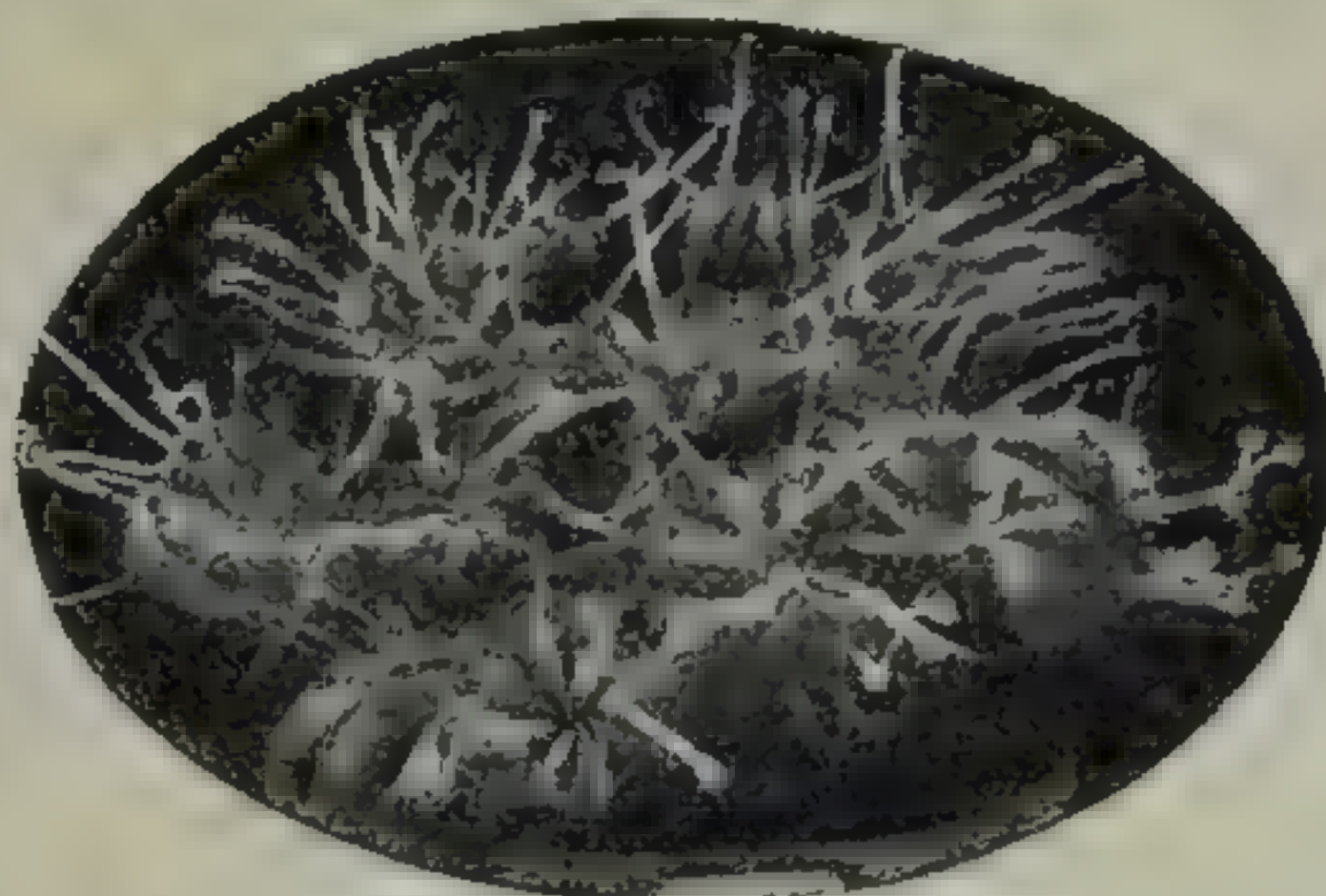
Una planta jugosa en un país donde la sequía, que du-



Echinocactus

ra meses, quita toda agua y toda verde vegetación, no tiene perspectivas de vivir, pues los animales sedientos la buscarán ansiosamente. Sólo una coraza de púas que lastime al que ataque puede proteger tal planta. Este es el caso de los cactus.

Por otra parte, ciertos cactus que crecen sobre árboles,



Una variante de la forma del cacto. Euphorbia meloformis

carecen de espinas, no necesitando protección contra los animales. Lo mismo se observa en otros vegetales cuyas hojas, cuando las plantas son pequeñas, están armadas de púas, y más tarde, una vez elevado el tallo de modo que no pueden llegar a las hojas los animales pierden la armadura.



Valija Postal

L. V., Buenos Aires.—De los dos cuentos que usted me envía, no me es posible aprovechar ninguno: el primero, porque es flojo, y

el segundo, porque habría lectores, y sobre todo lectoras, que lo tacharían de irreverente. No se desanime usted por eso.

A. L. Buenos Aires.—

Con franqueza te confieso lo que al leerlo sentí: ni sirve eso para mí ni usted sirve para eso.

J. A. Q. Buenos Aires.—Va.

Centellas. Buenos Aires.—Voy a darle gusto publicando la mejor de las dieciséis cuartetas que me envía:

«En tu alma hacen su nido el amor y la nobleza, cuya unión se la embeleza con el ritmo del sonido».

Y ahora ¿qué más puede usted exigir de mí... ni qué podría yo negarle?

R. de Y. Buenos Aires.—El asunto está; lo que falta es... el artículo.

J. G. G. Buenos Aires.—

Es necesario cuidar la forma; no crea usted eso de que está llamada pronto a desaparecer.

A. R. Buenos Aires.—Usted habrá visto el Tenorio, seguramente: bueno, pues, acuérdesse de aquello: «Dejad tranquilos, don Juan, a los que con Dios están», y estará usted al cabo de la calle.

Macanita, Buenos Aires.—

¿Sabe usted lo que le digo?

Que está usted en un error y hay otra plaga, aun mayor, la de los ripios, mi amigo.

Adonis. Buenos Aires.—

No, señor, no se moleste, ni se enoje, ni se irrite; que aunque decirlo me cueste, tengo bastante con este ensayo que me remite.

Cachirulo, Buenos Aires.—A juzgar por el botón de muestra, le vaticino a su libro «La falsa fama», un éxito sólo comparable al de «Luciérnagas».

A. de E., Rosario.—Sí, señor.

V. J. G.—Concordia.—Es corto el verso «su regia cimera de brillantes».

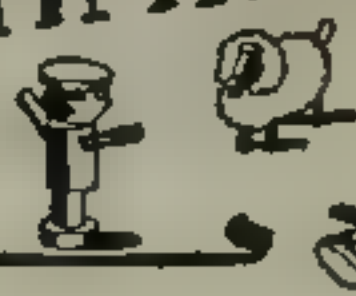
Si dijéramos:

su regia cimemera de brillantea, sería endecasílabo completo; pero nos quedaríamos como antes, siendo peor la enmienda que el soneto.

Mac Anita, Tres Arroyos.—

«Salga pato o gallareta, esta macana le envío». Usted la ha calificado, ¡al canasto, señor mío!

ENTRETENIMIENTOS



Soluciones á los entretenimientos del núm. 27

PROBLEMA GEOGRÁFICO

El plano estaba compuesto con partes del litoral de las provincias de

Buenos Aires, Santa Fe y territorios de Formosa, Misiones, Río Negro, Chubut, y Santa Cruz y la isla es una de las del estrecho de Magallanes.

El comprimido era: *No está muerto quien pelea.*

SILUETAS ARTÍSTICAS



Proponemos á la perspicacia de nuestros lectores, adivinar quienes son los artistas representados en las siluetas anteriores. Tan conocidos son, unos por figurar donde quiera que hay retratos de artistas, y los otros por haber actuado en nuestros teatros, que parece imposible que no lleguen á ser tan pronto vistas las siluetas como identificadas con sus originales.

Los solucionistas que exactamente nos indiquen esa correlación, numerando cada perfil y poniendo en una lista adjunta sus nombres acompañando como es consiguiente esta hoja, y las soluciones de los demás entretenimientos que en ella figuran, serán gratuitos suscriptores por un mes á P B T. Deberán llegar las soluciones á la Redacción antes del 15 del actual.

COMPRIMIDOS

+

TI

ERRATAS INTENCIONALES

Torno can peste ni pesa
toro martiriza.

FÓRMULA REFRANESCA

$\frac{bi}{v}$ - n gAs m Al si
 $\frac{vi}{ee}$

Peluquería de JOSE ANTIQUEIRA

FLORIDA, 402, ESQ. CORRIENTES — BUENOS AIRES

Aparatos de desinfección aprobados por el Departamento Nacional de Higiene

CORBATAS Y GANTES — ÚLTIMAS NOVEDADES

LOCION PILOCARPUS

Del Profesor MAINNIER de la Facultad de París

A base de Clorhidrato de Pilocarpina



Son felices porque usan la LOCION PILOCARPUS

El único específico contra la calvicie, la caspa y todas las enfermedades del cuero cabelludo, aprobado y recomendado por los médicos más eminentes de Europa.

La Loción Pilocarpus N.º 1, cura radicalmente y en pocos días, la caspa, la más rebelde, evita y previene la caída del pelo, lo fortifica y estimula en su crecimiento.

Precio del Frasco \$ 4 m/n.

* *

La Loción Pilocarpus N.º 2, preparada exclusivamente para adultos, á más de ser infalible contra la caspa y la caída del cabello, estimula el bulbo capilar devolviéndole su facultad generadora del pelo.

Precio del Frasco \$ 6 m/n.

Único depósito: PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA, Florida 402, esquina Corrientes

Para sus cabellos y sus postizos, haga usted uso de la...

LUCIOLINE

Precio del frasco:

\$ 2.—

NOTAS DE SPORT



LA ÉCURIE ICEACHE

Los prolijos cuidados con que Vicente Rodríguez rodea á sus pensionistas y el empeño manifiesto que pone en prepararlos y darles forma para presentarlos

debidamente á las luchas hípi- cas, han robuste- cido y confirma- do los méritos y conocimientos que todos le reco- nocían en su ca- rácter de profe- sional laborioso y consciente. La Ecurie Iceache, de la que es el *entraîneur*, es hoy una caballe- riza modelo. Su propietario, el

otros éxitos, si no le hubieran sobrevenido contratiempos y dolencias que la privaron de presentarse y disputar los mejores clásicos del año. Entre los «dos años» cuenta esta Écurie con cuatro productos de valor.

MAZZANTINI, es un hermoso colo- rado por Pillito y Mártir, de talla más que media- na, simétrico y bien plantado sobre sus remos, que son sólidos y netos. Es un po- trillo de estructu- ra ligera, con ca- bos negros y miembros que acusan en él una acción rápida y desen- vuelta. Es indudablemente un producto de porvenir, que no tardará en mostrar las bondades de la sangre que corre por



Vicente Rodríguez,
entraîneur de la Écurie
Iceache

señor Ignacio Correas, que goza fama de ser uno de los más inteligentes y expertos *sportsmen* argentinos, tiene por su cola- boración incesante, gran parte de mereci-



Juan J. Sánchez,
monta oficial



Rosette, por Neápolis y Rose Royale



Melilla, por Neápolis y Morena

mientos en los triunfos que sus campeones logran en las lides del turf. Dedicado espe- cialmente al cuidado de las potrancas, con las que ha afrontado las zozobras que preceden á los gran- destorneos y los mis- mos peligros de la lucha, ha obtenido los plácemes de los entendidos y los ví- tores de la muche- dumbre que ha salu- dado con aplausos sus triunfos bien de- finidos. Con Rosette, tuvo la écurie, la me- jor potranca del año pasado, conquistando sobre las pistas triunfos tan impor- tantes que le valieron el puesto de honor entre los animales de su generación. Indu-

sus venas. Su presentación en público ha sido prematura, no encontrándose todavía en condiciones.



Mayorga, por Pillito y Monzón

PAMPLONA, por Neápolis y Picardía, es una petizona fornida, con manos finas y resistentes, espaldas bien inclinadas y muy buenos aplo- mos. Es una potran- ca de gran calidad, que se recomienda por su conformación general y buen tren posterior. Se trabaja despacio y hará re- cién su debut á me- diados de mayo pró- ximo.

MAYORGA, por Pi- llito y Monzón, her- mana de vientre de General Paunero, reúne las cualidades



Mazzantini, por Pillito y Mártir



Pamplona, por Neápolis y Picardía

de todo animal que aspira á ocupar un puesto prominente en el turf. De estatura regular, muy pareja, con un lomo irreprochable y riñón poderoso, es amplia de paletas, con corte de anca simétrica, huesuda y admirables puntos de fuerza. Es una potranca de mucho músculo, con muy lindas manos y buenos aplomos. Tiene buena salud y su temperamento es tranquilo. Mide 1.56 de talla y está bastante adelantada en los trabajos, pero seguramente no correrá hasta fines del mes actual.

MELILLA, por Neápolis y Morena, ya conocida por el público, es la de más bonita apariencia. La cabeza, el cuello, el lomo y las manos, son irreprochables, de formas expresivas y ágiles que ponen de manifiesto la elasticidad y corrección de sus miembros. Es del modelo de Neápolis y aunque no tiene parecido á la madre, presenta mejores puntos de fuerza que aquella. Se trabaja con regularidad, y aun cuando en las carreras disputadas no ha repetido sus corridas privadas, no debe tardar en mostrar su guapeza, que es la característica de la clase

de sus padres. Como se ve, el lote no puede ser más valioso y aumenta su mérito estando bajo la pericia de un compositor como Vicente Rodríguez, y con un jockey como Juan J. Sánchez.

—El tema de las conversaciones en los círculos deportivos es el premio Santiago Luro. Nosotros pensamos que Primera

Tiple y Nebulosa tienen la misma chance que Manzanares, teniendo en cuenta el descargo de 2 kilos que les corresponde. En cuanto á los tiempos, llevan ventajas las yeguas después de las últimas pruebas de Nebulosa en el premio Casares donde cubrió los 1.000 metros en 1'0" y 2/5, llegando á dos cuerpos de Silvia. Nebulosa, pues es nuestra candidata.

Para las demás pruebas son nuestros pronósticos:

- 1.ª Carrera—Austerlitz.
- 2.ª " —Colombina.
- 3.ª " —Fray Mocho.
- 4.ª " —Nebulosa.
- 5.ª " —Rosette.
- 6.ª " —Lammermoor.
- 7.ª " —Orvilina.



Waterloo, premio «Cape Race»



Primera Tiple, premio «La Rachel»



Simulacro, premio «Julleta»



Hipódromo Argentino

Reunión del 9 de Abril de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE ABRIL:

Señores Doctor Obdulio Hernández, Juan Cruz Varela, Alberto Caprile, José Etcheverry, Gilberto Larena (hijo).

1.ª CARRERA

á la 1.15 p. m.

Premio KEIR

Para todo caballo de 3 años que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de \$ 10 000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadores de \$ 3.000 á 5.000, 2 kilos; de \$ 5.001 á 7.500, 4 kilos; de más de \$ 7.500, 6 kilos.

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 20

Nacional	1 Regidor	zaino	3 58	Alerta	Regenta	ch. blanca, m. celeste g. oro
Dorrego	2 Austerlitz	coloradº	3 58	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Don Gonzalo	3 Pregonero	coloradº	3 58	Neápolis	Dalriada	ch. granate, gorra verde
idem	4 Robin Adair	zaino	3 54	Neápolis	Cuchufleta	ch. Idem
Pretender	5 Pretender	zaino	3 56	Carasco	Lady Stirling	ch. nar. y verd. á r. v. m. y g. v.
Etoile	6 Fauguère	alazan	3 54	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Espoir	7 Ohé	alazan	3 54	Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. azul marino
López V.	8 Patronio	alazan	3 54	Amianto	Bacante	ch. marrón, m. y g. turquesa
Verano	9 Directora	alazana	3 54	Cartouc. II	Corsa	ch. y g. escocés, m. verdes
Indécis	10 Bonnie Lad	alazan	3 54	Saint Mirin	Linfa	ch. az. y col. á r. vert. g. az.
Cap. Hatteras	11 Aurófila	alazana	3 54	Stiletto	Fortuna	ch. azul marino, m. y g. pun.
Zubiaurre J. B.	12 Patricio	zaino	3 54	Porteño	Fl. Queen	ch. bl. á lun. y g. az. mar.
Amianto	13 Leviathan	zaino	3 54	Neápolis	Lady Silvio	ch. blanca, mang. y g. punzó
Flammarión	14 Fil d'Acier	zaino	3 52	Latayette	Jenny	ch. y g. blanca y cel. á cuad.
Francia	15 Silencio	alazan	3 52	Precioso	Soberbia	ch. azul bl. y col. hor. g. az.
Jubilee	16 Jubilé	zaino	3 52	Combate	Joyau	ch. bl. y neg. á r. hort. g. oro
Polvorín	17 Cartago	alazan	3 52	Camors	Leticia	ch. turq. cuel. bot. puñ. y g. n.

2.ª CARRERA

á la 1.45 p. m.

Premio GAY HERMIT

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia 1.000 m.

Premio \$ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 25

Sea King	1 Heroína	zaina cª	2 54	S. Anthony	Herodia	ch. sol. m. y g. marrón
La Glorietta	2 Preamba	zaina	2 54	Blue Boat	Precious II	ch. viol. m. y g. blanca
Bonheur	3 Wisppes	coloradº	2 54	S. Anthony	Winnipeg	ch. bl. y n. á r. h. g. nar.
Baradero	4 Vibora	alazana	2 54	Blue Boat	Victrix	ch. bl. y cer. á r. v. g. az.
Hidalguía	5 Dinastia	alazana	2 54	Amianto	Fl. Queen	ch. bl. cue., bot. y gorra lila
Mahoma	6 Banda	alazana	2 54	Sargento	Banderola	ch. y g. v., m. roj. a. y b. oro
Indécis	7 La Reina	zaina	2 54	Batt	R. des Prés	ch. az. y c. á r. v. g. azul.
Platense	8 Bon. Lass	zaina	2 54	Saint Mirin	Linfa	ch. col. alam. y g. azul
Lagrange	9 Tizona	alazana	2 54	Kendal	Daga	ch. naranja, gorra violeta
Dorrego	10 Colombina	zaina cª	2 54	S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
El Jazmín	11 Fonsagrad.	alazana	2 54	Neápolis	Fossette	ch. azul, banda bl. y g. col.
Lincoln A.	12 Jefatura	alazana	2 54	O de Agua	Venus	ch. y gorra verdes
Caseros	13 Balada	alazana	2 54	Bolívar	Bien Venida	ch. blanca, banda y gor. viol.
Villanueva B.	14 Sinzerla	zaina	2 54	Simonside	L. Ormonde	ch. ros, cue. bot. puñ. y g. n.

3.ª CARRERA

á las 2.15 p. m.

Premio STILLETTO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.000 m.

Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Tetuán	1 Simaco	zaino	2 54	Simonside	Bayauca	ch. puz. á lun., g. az. mar.
Zanetto	2 Falucho	zaino nº	2 54	Picquet	Kilrea	ch. bl. m. y g. az. marino
Solitario	3 F. Mocho	coloradº	2 54	Acherón	Muñeca	ch. bl. y ne. á ra. ver., g. bl.
Dorrego	4 Coronac.	alazán	2 54	Orville	Topace	ch. y gorra azul
Iceache	5 Mazantibi	zaino	2 54	Pillito	Mártir	ch. bl., cuello, bot. y g. ver.
Ensayo	6 Olantay	zaino	2 54	Orbit	Irlanda	ch. bl. m. á list., c. b. y g. p.
Winchester	7 Radium	zaino	2 54	Amianto	Simla	ch. pun. b. y g. negra
Tonic	8 Prófugo	zaino	2 54	Tonic	Liberata	ch. pun., mang. y g. amarilla

4.ª CARRERA

á las 2.45 p. m.

Premio SANTIAGO LURO

Para productos nacidos desde el 1.º de Agosto de 1902. Peso 54 y 52 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio \$ 6.000 al 1.º, 500 al 2.º, 200 al 3.º. y 500 al criador Entrada \$ 50

Amianto	1 Perendonga	zaina	2 52 Amianto	Agnes Hilda	ch. bl. m. y gor. punzó
Ayui	2 Bey	rosillo	2 54 Mariscal	Bibí	ch. oro, gorra granate
Azul	3 Nene	zaino	2 54 Brandzen	Mestiza n.º I	ch. negra, mang. col. g. az.
Calchin	4 Borático	zaino	2 54 Vesubio	Bambina	ch. vr. m. y g. negra
Idem	5 Libro	alazán	2 54 Blue Boat	Licorys	ch. idem
Cap. Hatteras	6 Cow Boy	alazán	2 54 Pillito	Carberry	ch. az. marino, m. y g. punzó
Dorrego	7 Colombina	zaina c.ª	2 52 S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
El Jockey	8 Primera Tiple	zaina	2 52 Tonic	Corista	ch. oro gorra verde
Iceache	9 Mazantini	zaino	2 54 Pillito	Mártir	ch. bl. cuello bot. y g. ver.
Idem	10 Plasencia	alazana	2 52 Pillito	P. Catherine	ch. id
Promesse	11 Pluton	alazán	2 54 Picquet	Mirabelle	ch. oro v. y v. á r. h. g. oro v.
Tetuan	12 Simaco	zaino	2 52 Simonside	Bayauca	ch. pun. á l. g. az. mar.
Lagrange	13 Manzanares	alazán	2 54 Neápolis	Minerva	ch. nar. gorra violeta
Idem	14 Pelayo	alazán	2 54 Neápolis	Pitanga	ch. idem
Nevada	15 Navarro	zaino	2 54 Stiletto	Gaillarde	ch. gris, gorra punzó
Petite Ecurie	16 Chiche	zaina	2 52 East. Sheen	Orgia	ch. bl. alam. oro g. bl. y oro
Idem	17 Limay	alazán	2 54 Sargento	Lutreee	ch. idem
Idem	18 Mandarin	alazán	2 54 Orange	Madreselva	ch. idem
Idem	19 Martinica	alazana	2 52 Don Pepe	Vil. Bride	ch. idem
Suipacha	20 Aroma	zaina	2 54 Alerta	Altea	ch. cer. mangs. y gor. o. v.
Villanueva B.	21 Nebulosa	colorada	2 52 Simonside	Pampa	ch. rosa, cuel. bot. puñ. g. neg.
Cuaró	22 Espartano	zaino	2 54 Jonquil	Cantinera	ch. ver. m. rosa. g. amar.
Kemis	23 C'Zar	zaino n.º	2 54 Simonside	Gramilla	ch. gr. y tur. á r. h. g. gran.
Pier. Richard	24 Lorena	alazana	2 52 Camors	Leticia	ch. bl. y lila á r. hor. g. n.
R de la Plata	25 L. de Grey	tordilla	2 52 St. Mirin	Grey Lady	ch. az. y bl. á r. v. g. az.
Solitario	26 Fray Mocho	colorad.º	2 54 Acheron	Muñeca	ch. bl. y n. á r. v. g. bl.

5.ª CARRERA

á las 3.30 p. m.

Premio ABRIL

Para toda yegua. Peso por edad

Distancia: 1.600 m.

Premio: \$ 5.000 á la 1.ª, 500 á la 2.ª y 200 á la 3.ª

Entrada \$ 40

Cap. Hatteras	1 Aurófila	alazana	3 54 Stiletto	Fortuna	ch. azul mar. mg. y g. punzó
Don Gonzalo	2 Chocarrera	zaina	3 54 G. Hermit	Alba	ch. granate, gorra verde
El Jockey	3 Minuit	alazana	3 54 Amazon	Mimí	ch. oro, gorra verde
Entre Ríos	4 Aureola	colorad.ª	3 54 Athos II	Satanella	ch. blan., banda pun., g. azul
Griffón	5 Orvilina	alazana	4 58 Orville	Enchantress	ch. alamares y g. celeste
Hawkins II	6 Indiana	zaina	3 54 Ranquel	Cachiporra	ch. azul mar. á lun., g. punzó
Iceache	7 Rosette	zaina	3 54 Neápolis	R. Royale	ch. bl., cuello bot. y g. verde
Lagrange	8 Breva	alazana	4 58 Orbit	Britannia	ch. naranja, gorra violeta
Petite Ecurie	9 Fetiche	alazana	3 54 Wagram	Florida	ch. blan. al. oro, g. bl. y oro
Titán	10 Carmela	zaina	3 54 Trébol	Marquesa	ch. verde, gorra punzó
Versailles	11 La Veine	zaina	3 54 Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
Sans Gêne	12 Leyenda	zaina	3 54 Stiletto	Diadema	ch. ver., mg. á listas, g. mar.
Villanueva B.	13 Magnética	alazana	3 54 Amianto	Eléctrica	ch. rosa, c. b. puñ. y g. neg.
Jubilée	14 Dichosa	zaina	3 54 Neápolis	Dég'golade	ch. bl. y neg. á r. hor., g. oro
20 Septiembre	15 Mag. ex Bruma	alazana	4 58 Litigation	Violeta	ch. verde, mag. punzó, g. bl.

6.ª CARRERA

á las 4.00 p. m.

Premio HARAS OJO DE AGUA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 10.000

Distancia: 2.500 m.

Premio \$ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Cuaró	1 Tier. Baja	zaino	4 60 Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amarill.
Ensayo	2 Bend'Or	alazán	3 57 Bolívar	Bettina	ch. bl., m. á cint., c. bot. g. pun.
Belgrano	3 Orador	zaino c.º	4 56 Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Staffetta	4 Bannocbk.	alazán	6 55 Neápolis	Rescué	ch. y g. marrón, mang. oro
Iceache	5 Lammerm.	zaino	5 50 Neápolis	La Migraine	ch. bl., cuel., bot. y g. verd.
14 de Enero	6 Tala	zaino	4 48 G. Hermit	Poplín	ch. viol., m. y gorra naranja
La Prensa	7 La Prensa	colorad.º	4 45 Precioso	La Paz	ch. y g. az. m. man. bl.

7.ª CARRERA

á las 4.30 p. m.

Premio HARAS LA QUINUA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 10.000

Distancia: 1.700 m.

Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Santa Rosa	1 Macheth	zaino	4 60 Stiletto	Africa	ch. solferino, gorra verde
Cantón	2 Pito	zaino	3 59 Hipólito	Tulip	ch. bl., m. viol. g. bl. y viol.
Iceache	3 Mamboretá	zaino	4 59 Purran	Mendiga	ch. bl., cuell. bot. y g. verde
Biarritz	4 Volcan	alazán	5 55 Neápolis	Vendetta	ch. gris á lun. y g. negra
Amianto	5 Plewna	alazana	5 53 Orbit	Pichincha	ch. blanca, m. y gor. punzó
La Confianza	6 Pirueta	zaina	4 52 Orbit	Pichincha	ch. viol., mang., ban. y g. bl.
Griffon	7 Orvilina	alazana	4 52 Orville	Enchantress	ch. alamares y gorra celeste
Mahoma	8 Devil	alazán	3 52 Sargento	Débora	ch. y g. viol. m. rojo al y b. oro
Belgrano	9 Lonquimay	colorad.º	5 50 Eridan	Lise Fleuron	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Solitario	10 Pactolo	zaino	4 44 Acherón	Medea	ch. bl. y n. á ray. vert. g. bl.



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	• 5.00	• 10.00
Año.....	• 9.00	• 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 •	80 •

EN EL INTERIOR

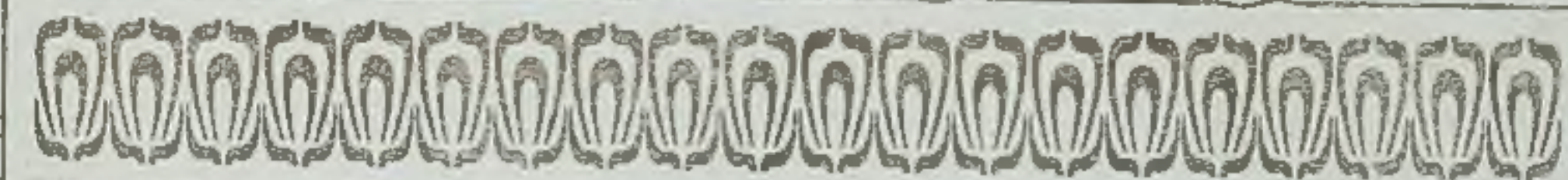
	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	• 6.00	• 12.00
Año.....	• 11.00	• 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 •	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	• • 4.00	• • 7.00
Año.....	• • 8.00	• • 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



Levadura

cura:

Diabetes,

Jaqueca,

Intoxicaciones

Intestinales.

Eczemas,

Granos en la cara

y otras erupciones.

de Frutas

Cuidado con las mistificaciones.

Pidan la LEVADURA FRESCA DE GIBSON

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital	0.20
En el Interior	0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital	0.40
En el Interior	0.50